

LA EPÍSTOLA DE PABLO A TIMOTEO: II TIMOTEO

Por: Dr. Cornelio Hegeman y Dr. Eufemio Ricardo

MIAMI INTERNATIONAL SEMINARY

(MINTS)

14401 Old Cutler Rd.

Miami, Florida 33158. USA

786-573-7000

hegjkm@aol.com

2008 (revisión 2014)

II TIMOTEO[1]

ÍNDICE

PREFACIO
INTRODUCCIÓN

PRIMERA LECCIÓN. INTRODUCCIÓN Y PREOCUPACIÓN POR TIMOTEO
1.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 1:1-7
Introducción
Vs. 1-2 Otra Vez Saludos
Vs. 3-5. Generaciones De Testigos
Vs. 6-7. ¡Dones En Fuego!
Conclusión
1.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 1:1-7

SEGUNDA LECCIÓN. EL EVANGELIO SIN VERGÜENZA
2.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 1:8-18
Introducción
Vs. 8-10. El Poder Del Evangelio
Vs. 11-12. La Certeza Del Evangelio
Vs. 12-14. La Solidez Del Evangelio
Vs. 15. La Deserción Del Evangelio
Vs. 16-18. El Ánimo En El En Evangelio
Conclusión
2.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 1:8-18

TERCERA LECCIÓN. CAPACITANDO PARA EL FUTURO
3.1. EXPOSICIÓN DE II DE TIMOTEO 2:1-13
Introducción
Vs. 1-2. Discípulos En Gracia
Vs. 3-4. Ejemplo De Soldados
Vs. 5. Ejemplo De Atleta
Vs. 6. Ejemplo Del Labrador
Vs. 7. Fuente De Entendimiento
Vs. 8-10. Soportando Las Aflicciones Por Causa Del Evangelio
Vs. 11-13. Dichos Fieles
Conclusión
3.2 PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:1-13

CUARTA LECCIÓN. TRATANDO CON LO S OPONENTES
4.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 2:14-26
Introducción

Vs. 14-18. Manejando Correctamente La Palabra De Verdad
Vs. 19-21. Reconozca El Verdadero Fundamento
Vs. 22-24. Vuelva A Creer En El Evangelio En Vez De En Si Mismo
Vs. 25-26. Alcance A Sus Oponentes
Conclusión
4.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:14-26

QUINTA LECCIÓN. LOS ÚLTIMOS DÍAS
5.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 3:1-9
Introducción
Vs. 1. Los Últimos Días
Vs. 2-5. La Identidad De Los Rebeldes Del *Escaton*
Vs. 6-7. ¿Qué Hacer?
Vs. 8-9. Janes Y Jambres
Conclusión
5.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:10-17

SEXTA LECCIÓN. APRENDIENDO DE OTROS
6.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 3:10-17
Introducción
Vs. 10. Aprenda De La Doctrina
Vs. 11-12. Aprenda De Los Que Están Siendo Perseguidos
Vs. 13 Aprenda De Las Señales De Los Tiempos
Vs. 14-15. Aprenda De Los Miembros Piadosos De La Familia
Vs. 16-17 Aprenda De Las Escrituras
Conclusión
6.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:10-17

SÉPTIMA LECCIÓN. EL ENCARGO FINAL
7.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 4:1-8
Introducción
Vs. 1-2. ¡Predica La Palabra!
Vs. 3-5. Cuídate Del Fraude
Vs. 6-7. Pelea La Buena Batalla
Vs. 8. ¡Termina Para El Señor!
Conclusión.
7.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:1-8

OCTAVA LECCIÓN. USTED SE CONOCE POR SU DEFENSA
8.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 4:9-22
Introducción

Vs. 9-13 Buena Defensa Y Mala Defensa
Vs. 16-18. La Defensa Del Señor Es La Mejor Defensa
Vs. 19-22 Saludos Finales
Conclusión
8.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:9-22

MANUAL DEL MAESTRO
BIBLIOGRAFÍA
APÉNDICE
Comentario de Juan Calvino

PRIMERA LECCIÓN

INTRODUCCIÓN Y PREOCUPACIÓN POR TIMOTEO[1]

1.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 1:1-7

Introducción

Vs. 1-2 Otra Vez Saludos

El saludo o salutación del II Timoteo 1:1-2 es muy similar al saludo en I Timoteo 1:1-2. El mismo Pablo está escribiendo. Las circunstancias han cambiado, Pablo ahora está aprisionado, pero la vocación y autoridad aún continúan siendo las mismas.

Pablo añade varias frases a este saludo.

En I Timoteo Pablo hace referencia al mandato de Jesús y ahora él menciona la voluntad de Dios[1] y la promesa de vida.[2] Esto es de significancia a la luz de su encarcelamiento y su inminente muerte. Pablo mira a través de sus circunstancias y ve un cuadro más grande, la promesa de la vida espiritual y eternal en Cristo.

La salutación de I Timoteo contiene "Dios nuestro Salvador y el Señor Jesucristo, nuestra esperanza," mientras que el saludo de II Timoteo es más corto mencionando a Cristo Jesús. I Timoteo reafirma la divinidad de Jesucristo como también afirma la existencia de las tres personas del trino Dios.

A Timoteo se refiere como un "hijo verdadero" en I Timoteo y en II Timoteo como "hijo amado." La relación de Pablo a Timoteo no ha cambiado. Sin embargo, Pablo habla sobre vergüenza en II Timoteo 1, parece que Timoteo ha estado profundamente conmovido con el encarcelamiento de Pablo.

Vs. 3-5 Generaciones de Testigos

Sin lugar a dudas, los judíos criticarían a Pablo y a Timoteo por haber negado la herencia judía al convertirse cristianos. Pablo señala que la abuela, Loida, y madre, Eunice de Timoteo ambas eran judías y creyentes. El cristianismo no es antitético a ser judío, pero el cumplimiento de las promesas que Dios dio a Abraham e Israel (Mateo 5:17).

El propósito para la existencia de Israel fue la de preparar la venida del Mesías, el Cristo. Jesús es el hijo de David y el hijo de de Abraham (Mateo. 1:1). Pablo llama a la iglesia el Israel de Dios (Gálatas 6:16). Pablo le recuerda a los gálatas que "en Cristo Jesús no hay ni circunciso ni incircunciso pero una nueva creación" (6:15).

Pablo observa que la misma fe que estuvo en la abuela Loida y la madre Eunice está también el hijo Timoteo. No hay tal cosa como una fe para los judíos y otra fe para los cristianos. Es la misma fe en el mismo Dios.[3]

Pablo ora. Aunque el apóstol está en una prisión miserable y sabe de su muerte venidera, su vida de oración no está aprisionada.

La oración es un arma espiritual. Pablo no para de ministrar porque están pecando contra él. Aunque sus enemigos se regocijan en su encarcelamiento, Pablo continúa orando. En las palabras de Sidlow Baxter: "Los hombres pueden desdeñar nuestras apelaciones, rechazar nuestro mensajes, oponerse a nuestros argumentos, despreciar nuestra persona, pero son impotentes antes nuestras oraciones."

El ora con acción de gracias. Uno no encuentra a un prisionero amargado e impotente. En vez de eso, escuchamos la oración de un santo sin envidia quien ora por su joven discípulo y la primera generación de la iglesia.

Pablo ora con una conciencia pura. Esto es lo que Jesús enseñó en la primera petición de la oración de Padre nuestro. "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre." Debemos pedirle a Dios en oración que nos muestre su Santidad y nuestra impiedad. Debemos entrar a la presencia de Dios en los meritos de la gracia, misericordia y paz de Dios como se nos ofrecen a través de la fe en Cristo. Pablo pone sus oraciones en la tradición de sus antepasados judíos, porque Dios siempre ha tenido un pueblo, un remanente, quien ora con una conciencia pura. Como Pablo, ellos fueron

perseguidos y muchos fueron aniquilados por sus compatriotas.

Pablo ora sin cesar. Pablo practica lo que él enseño y predicó. "Oren siempre..." (Efesios 6:18); "Continúen en oración…" (Col. 4:20); "Orad sin cesar" (I Tesalonicenses 5:17). El experimentado apóstol sabe que sería un error el no orar. El profeta Samuel dijo, "Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros…" (I Sam. 12:23)

Pablo ora para que se fortalezca la relación del discípulo a su mentor. De acuerdo al verso 4, Timoteo estaba muy afectado por el encarcelamiento de su mentor. De acuerdo al verso 8, él pudo haber estado incluso avergonzado. Y ahora, aunque Timoteo está lejos, Pablo anhela verle, para asegurarle que su encarcelamiento va de acuerdo a la "voluntad de Dios y la promesa de vida en Cristo Jesús." El encarcelamiento no detuvo el avance del evangelio. Toda la epístola muestra como el evangelio de gracia triunfará al avanzar de una generación a la próxima.

Vs. 6-7 Dones de fuego

Dones inactivos. Timoteo había sido dotado con dones de liderazgo espiritual. Como pasa con todos los dones espirituales, estos deben ser ejercitados o usados. Los dones no trabajan por sí mismos.

En una de las primeras iglesias que plantamos había un adolescente que se convirtió. Un día él vino al frente de la iglesia para testificar. Él estuvo parado allí con su boca abierta. El no dijo nada y se sentó de nuevo. Después del servicio le preguntamos qué pasó. "Bien," él dijo tímidamente, "Las Escrituras dicen 'abre tu boca y yo la llenaré' pero nada pasó."

¡Cuantos dones espirituales yacen inactivos en las bancas de la iglesia los domingos en la mañana! ¿No es la tarea del pastor, como Pablo hizo, de animar el don de Dios que está en ti?" La NVI dice algo mas grafico, "avives el fuego."

Pablo señala específicamente que Timoteo estaba siendo tímido. Tal temor[1] y el refrenarse debieron ser reemplazado con las llamas de poder, amor y disciplina propia.

Imposición de manos. El texto declara claramente que Pablo impuso las manos en Timoteo y así Timoteo recibió dones espirituales (Pablo se refiere a los ancianos en I Tim. 4:14). ¿Vienen todos los dones espirituales (Romanos 12, I Cor. 12, 14; Efesios 4.) a través de la imposición de manos? Si es así, ¡esto daría un nuevo significado al ujier en la iglesia!

La imposición de manos, como las ordenanzas del bautismo y la Santa Cena, dan una expresión visible de cómo trabaja el Espíritu Santo. En el bautismo y en la Santa cena, la gracia de Dios no viene a través de los elementos físicos (agua, pan, vino) pero a través de la obra del Espíritu Santo como la Palabra y el evangelio es predicado. En la imposición de manos, los líderes de la iglesia ponen a un lado a otros líderes en la iglesia, oran para que puedan recibir los dones espirituales para ejecutar sus funciones y comunicar a la congregación que su cooperación es necesitada para que estos hombres puedan ejecutar sus funciones espirituales.

La imposición de manos se ha convertido en un show de poder en las iglesias carismáticas y neo-carismáticas. El líder induce a los que están reunidos a un frenesí emocional a través de cantos, oraciones, gritos, algarabía y entonces "la saturación del espíritu" comienza. Algunos de los practicantes caen antes de que los líderes le den la señal mágica. Algunos líderes soplan, otros ponen su mano en la frente, y otros gritan, y la gente cae al suelo.

La persona tomada por el espíritu tiene que cooperar. Un amigo mío fue al servicio de Benny Hinn e hizo un voto de no caer. El dijo que todos los que estaban alrededor de él cayeron pero él permaneció de pie. Esa fue también la última vez que él asistiría a tales encuentros. "Si esto fuese el Espíritu Santo, como pude haberlo resistido," él razonó.

¡Si tan solo toda "la saturación" en el espíritu regeneraría y santificaría el corazón humano y enviaría a la gente a servir al Señor a tiempo completo! Por ende, tal asamblea produciría los mejores

cristianos, plantadores de iglesias, misioneros y siervos para el reino del Señor. Habrían misioneros saliendo para Arabia Saudita, Irán, Iraq y Sudan de manera regular. El triste hecho es que la radio internacional, la TV y el internet están saturando al mundo cerrado con un emocionalismo evangélico extremo, algo que no se necesita para el avance del evangelio.

¿Qué es lo que se necesita? Pablo menciona, poder, amor y mente sana. Estos tres deben trabajar juntos.

Poder (dunamis) es lo opuesto a la debilidad y a la timidez de la que Timoteo estaba sufriendo. El poder del evangelio vence al pecado, a la tentación, a los poderes del mundo, a los demonios, a Satanás y a todos los enemigos de Dios. Pablo es un ejemplo del poder del evangelio. Aquí, él estaba en confinamiento solitario, solo, abandonado por los hombres, y aún, en su debilidad física, el *dunamis* de Dios. Nada pudo impedir a Pablo de predicar, orar, evangelizar, enseñar, escribir, testificar y eventualmente de ser martirizado para Dios.

Amor (Agape). El amor ágape es un amor incondicional. Pablo hizo un llamado a Timoteo de amar a lo no amado. Pablo tendría que mostrar el amor incondicional a los que le apresaron, sus enemigos y a aquellos que le hicieron mal. Pero nada puede separarnos del amor de Dios, el amor del prójimo y del amor a nosotros mismos.

Mente sana (sofronismos). La palabra usada por Pablo es dominio propio o disciplinado. El hecho de que hay poder en el evangelio, que somos amados incondicionalmente, no significa que nos convertimos en gente mecánicas o irracionales. La mente es un instrumento dado por Dios para ser usado. Muchos de los extremos carismáticos emocionales hicieron referencia a lo que ocurrió previamente porque la gente paró de pensar, de razonar y controlarse así mismos. Esa forma de pensamiento mecánico comienza con los líderes.

Poder, amor y disciplina son las patas del taburete. Quite una de estas y usted se caerá.

Conclusión

El lector de II Timoteo es confrontado con una escena muy emocional. El gran apóstol ha sido aprisionado, ahora por la última vez. Él escribe una carta más a su amado discípulo, Timoteo. Pablo escribe como un hombre quebrantado, no quebrantado por sus captores romanos, o por sus acusadores judíos, tampoco por los herejes de la iglesia, pero quebrantado por el amor de Dios por su pueblo y su iglesia. ¡Que legado deja este moribundo santo para que las siguientes generaciones consideren!

1.2. PREGUNTAS SOBRE II Timoteo 1:1-7

1. ¿Cómo defendería usted la autoría paulina de II Timoteo?
2. ¿Hace diferencia si Pablo escribió esta epístola?
3. ¿Cuáles son las diferencias entre las salutaciones de las epístolas en I y II Timoteo?
4. ¿Cuántas generaciones de creyentes Pablo identificó en la familia de Timoteo?
5. ¿Cómo se relaciona el orar con una conciencia pura a la primera petición de la oración del Padre Nuestro?
6. ¿Cómo la oración nos enseña que Dios triunfa sobre la persecución?
7. ¿Puede los dones espirituales permanecer inactivos en un creyente?
8. ¿Qué es la relación de la imposición de manos y el recibimiento de los dones espirituales?
9. ¿Qué tres cosas el apóstol le encarga a Timoteo de buscar?
10. ¿Tiene preguntas de este pasaje que no han sido contestadas? ¿Cuáles son?

SEGUNDA LECCIÓN

EL EVANGELIO SIN VERGÜENZA

2.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 1:8-18

Introducción

El apóstol habla sobre la vergüenza. Él señala varia ocurrencias que pudieron ocasionar vergüenza. 1) El testimonio cristiano sobre el Señor y 2) Las circunstancias del aprisionamiento de Pablo. La solución que Pablo presenta al joven Timoteo es de "participar en las aflicciones por el evangelio." La vida de Pablo, su sufrimiento y muerte, tienen todo que ver con el poder, la certeza, la solidez y el ánimo en el evangelio de Jesucristo.

Vs. 8-10. El Poder del Evangelio

Los versículos 8-10 le proveen al lector con una de las presentaciones poderosas del evangelio. Pablo explica los principios básicos del evangelio a la luz de su sufrimiento presente y su muerte venidera.

El poder del evangelio en sufrimiento. El propósito del poder (*dunamis*, vs. 7) del evangelio no es de triunfar visiblemente sobre los enemigos de alguien, como el mundo percibe al poder político, pero es de sufrir en la debilidad por el evangelio para que la fuerza y triunfo de Dios puedan ser manifestados. Esta paradoja de sufrimiento es vista más claramente en el sufrimiento, muerte y resurrección de Jesucristo. El sufrimiento infringido en Cristo por el hombre y Satanás tuvo la intención de hacerle mal, pero el Dios soberano lo usó para la salvación. Ya antes de la creación del mundo, Dios había decidido que el Hijo del Hombre sufriría y moriría para salvar a su pueblo del pecado. Su muerte fue el sacrificio del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Encontramos al apóstol Pablo en la cima de su sufrimiento: condenado a morir, aprisionado cruelmente, abandonado por muchos, acusado de crímenes que nunca cometió, empero, su único crimen contra Roma fue de servir y confesar que Jesús es el Señor y Dios.

¿Estamos dispuestos a sufrir las peores consecuencias para mantener con una confesión pura que Jesús es el Señor? El gobierno le amenaza de quitarle la ayuda o de despedirlo de su trabajo, si evangelizamos mientras estamos en el trabajo. La iglesia no quiere escuchar sobre como nuestros líderes están sirviendo a Mamón en vez de seguir a Jesús. ¿Estamos dispuestos a someternos a un

agujero en la tierra y esperar nuestra condenación legal por causa de la verdad del evangelio?

El poder del evangelio nos salva. ¡Se ha logrado la salvación! El poder del evangelio se desata en nosotros al vivir por fe en Jesucristo. Por fe morimos al pecado porque Jesús murió al pecado. Por fe vivimos por la resurrección, porque Cristo resucitó. Por el poder del evangelio morimos al pecado, resistimos la tentación y huimos del Enemigo.

Por fe, la oración, canciones e incluso las cartas de Pablo transcienden las paredes de la celda. ¡Todavía estamos leyendo sus cartas hoy en día! La fe verdadera va más allá de lo que el mundo y la humanidad pueden ofrecer. La fe verdadera se refleja en la santidad y la gloria del trono de Dios, donde Él reina.

El poder del evangelio nos llama a una vida santa. El poder del Espíritu Santo siempre subraya santidad. La santidad es la separación del pecado y la dedicación al servicio del Dios santo.

¿Trabaja nuestra santidad en el hoyo del infierno? Es una cosa cantar 'santo, santo, santo' en el coro de la iglesia. Es otra cuestión muy diferente cantar ese himno cuando estamos en el pabellón de la muerte. ¡Y sin embargo es cantado en el pabellón de la muerte!

Millones de prisioneros cantan alabanzas a Dios. Millones viven por Su gracia y poder. No hay una institución penal en el mundo que pueda detener la alabanza de quien murió, y sin embargo vive y reina.

El poder del evangelio y el propósito de Dios. Dios tiene un propósito. Su propósito está ligado, por Pablo, a la gracia de Dios. La gracia de Dios, su favor inmerecido y bendición a su pueblo, triunfarán.

¿Has sido humillado por los duros golpes de la vida? ¿Te han ayudado estos golpes a apreciar la gracia de Dios? ¿Ves propósito en esto?

El poder del evangelio y la gracia eterna. ¡La gracia de Dios fue dada para el pueblo de Dios antes de la creación del mundo![1] Pelagianos, arminianos, e incluso algunos calvinistas no entienden eso. Empero, la única manera en la que Dios puede relacionarse con nosotros es a través de la gracia. La humanidad fue predestinada en la gracia, creada por gracia, provista por gracia, salvada por gracia, preparada para la gloria por gracia y será finalmente glorificada por gracia. Tendemos a subrayar de ser salvos solo por gracia, que de seguro es algo grandioso, sin embargo, ignoramos las otras relaciones de la gracia en tiempo y en espacio.

Ningún átomo en el universo puede existir sin la gracia de Dios. ¡Y los átomos no serán salvos! Sin embargo, si Dios escoge eliminar a un átomo, Él puede hacerlo y lo hará. ¡La relación graciable de Dios con un átomo no es redentora! El átomo no tiene un conflicto moral con un Dios santo. El átomo no tiene que ser salvo de pecado. Solo las personas tienen que ser salvas de pecado. No tan solo la personas son creadas por gracia, pero en su estado pecaminoso y pensamiento ellos niegan la verdad de la que ellos solo pueden ser salvos por la gracia redentora.

Dios hizo a Adán y a Eva a su imagen. La esencia del hombre lleva su imagen. El hombre fue creado para reflejar a Dios y Su obra y no para reflejarse a sí mismo y la obra del hombre. Tal imagen debe reflejar la gracia de Dios sino, es una imagen distorsionada. No hay manera de concebir de que Adán y Eva, antes del la caída podrían vivir fuera de la gracia de Dios.

El pecado nos ha cegado de la gracia de Dios. A Satanás le encantaría convencernos de que somos salvos por nuestras obras. Él tentó a Eva a tratar de vivir por sus obras. Él sabe que todos los que dependen de sus obras religiosas, sociales y personales se unirán a él en el hoyo eterno porque todas estas obras están contaminadas por nuestras transgresiones y no pueden ser aceptadas por un Dios santo. Solo aquellos que viven por fe en las obras de Dios son salvos, santificados y capaces de servirle.

Todos aquellos que terminan en el infierno eventualmente son endurecidos en su ingratitud a Dios. Esta dureza es vista en la tierra. Jesús dijo de las cabras, "en cuanto no lo hicisteis a uno de mis más pequeños tampoco a mí lo hicisteis." (Mt. 25:45). Ni una vez en sus vidas las cabras ministraron a las ovejas necesitadas. NI UNA VEZ.

Ahora por gracia (otra vez), somos salvos y restaurados a la voluntad de Dios. "Porque por gracia

sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (Efesios 2:8-10).

El poder de la gracia está siendo confesado por Pablo como un prisionero en el pabellón de la muerte. Esta confesión no es una confesión en el lecho de muerte pero es una confesión verdadera sobre "la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de la fundación del mundo."

El poder del evangelio para destruir la muerte y traer vida. Jesús ha abolido la muerte y ha traído vida, aunque Pablo, Timoteo y todos nosotros tenemos que morir físicamente antes de la segunda venida de Jesús. A lo que Pablo se está refiriendo es a la abolición del poder, la penalidad y finalidad de la muerte. Pablo tendrá que pasar por la muerte física, pero él ya posee vida espiritual y eterna. Él resucitará, como lo hizo Jesús, tanto en cuerpo como en alma. Él resucitará triunfante.

El prisionero Pablo ve más allá del umbral y los gases hacia la eternidad. A él le gusta lo que él ve. Él cree en lo que ve. Él está listo para ir. Ve a Jesucristo el Señor. Ahora él quiere que Timoteo y que la iglesia cristiana también estén listos. Él quiere que estén seguros sobre la bendita esperanza.

Vs, 11-12. La Certeza Del Evangelio

Pablo no fue un líder cristiano hecho por sí mismo. A él se le designó las tareas de predicador, apóstol y maestro. Pablo también nota que él está sufriendo a causa de su vocación y testimonio.

Como predicador él proclamó y anunció el evangelio. El evangelio es tal que el hombre natural no pude entenderlo por sí mismo. Bien sea él, los ángeles o predicadores tienen que anunciarlo. Por tal razón, los cristianos tienen que someterse continuamente a la predicación bíblica. Si no lo hacen entonces caerán como presas de sus propios pensamientos pecaminosos y la influencia malvada de otros.

Pablo les recuerda a sus lectores continuamente que él es un apóstol de Jesucristo. Él no fue enviado por la iglesia ni tampoco por otros líderes. Jesús le llamó, Jesús le envió y Pablo es responsable a Jesús. La práctica moderna de proclamar y nombrar apóstoles es más bien una cosa que causa humor. Primero, estos "enviados" usualmente no se aventuran fuera de sus propios ministerios seguros. Ninguno ha ido al mundo musulmán donde les espera un martirio apostólico. Segundo, dudo que ellos sean tan transparentes como Pablo y que estén dispuestos de sufrir investigación y escrutinio político con el fin de defender la verdad del evangelio y afirmar su integridad. Finalmente, si estos nuevos apóstoles de los que yo he escuchado fuesen apóstoles reales ellos enseñarían la doctrina apostólica, que ellos no enseñan o practican. El hecho que ellos se consideran a sí mismos como apóstoles originales muestra que tan ignorante son de las enseñanzas e historia apostólica.

Pablo es un maestro. Algunas versiones añaden "de los gentiles." Ya bien sea que esto sea añadido o quitado es difícil de determinar. La declaración añadida no cambia el significado del texto. De seguro que Pablo fue un gran maestro. Todavía estudiamos sus enseñanzas hoy. Su mentoria a su discípulo Timoteo muestra a que grado él practica su enseñanza. Él enseña hasta el final.

Pablo es un siervo sufriente. "Por esta razón también sufro estas cosas." Pablo no niega el mensaje del evangelio, tampoco su triple llamado como predicador, apóstol y maestro. El está pagando un pecio muy alto. Empero, esto palidece en comparación al precio que el Señor Jesús pagó.

El apóstol muriente confiesa su fe no muerta en Jesucristo con la doxología. "porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado." El Día es el Día del Juicio. Entonces todos los secretos de las intenciones y acciones de los hombres se harán claras. Pablo anhela ver el Día y el quiere que Timoteo tenga la misma confianza.

Vs. 13-14 La Solidez del Evangelio

Tres verbos describen lo que Timoteo debe de hacer: Retiene la sana doctrina; escucha lo que es enseñado y guarda lo que el Espíritu Santo te ha encomendado.

Reten, *(echo*). Timoteo necesita continuar con el patrón o sistema de las enseñanzas de los apóstoles. El debe de hacerlo por fe y en amor.

Escucha *(akouo)*. Timoteo tuvo que recordar lo que Pablo le enseñó. Ahora que la vida de Pablo está llegando al fin, Timoteo debe de haber reflexionado en las enseñanzas previas.

Guarda *(phulasso*). El Espíritu Santo que mora en el creyente ayuda al creyente a mantenerse y a guardar la verdad del evangelio. El cristiano nunca está solo.

La obra del Espíritu Santo no estará opuesta a la sana doctrina pero más bien afirma las buenas enseñanzas. El Espíritu de verdad y santidad no puede inspirar la mentira y la pecaminosidad. Eso es una cosa segura y una buena cosa. En cualquier momento que encontramos la falsedad y la decepción, esa es la obra del Maligno y no del Santo.

V.15 La Deserción del Evangelio

"Todos Aquellos." Pablo no está diciendo que todos los cristianos en Asia, incluyendo a Timoteo en Éfeso, le han abandonado. En vez de eso, él se refiere a un grupo entero de aquellos que han desertado a Pablo. ¡No todo el mundo en la iglesia es de Cristo! Ellos se conocerán por sus respuestas a las enseñanzas apostólicas.

¿Qué están haciendo los cristianos con las enseñanzas bíblicas hoy en día? ¿Obedecen nuestras iglesias las enseñanzas apostólicas de un Dios trino, la divinidad de Jesús; la persona del Espíritu Santo; la peculiaridad del evangelio para la salvación, la inerrancia de la Palabra de Dios, orden en la iglesia, la sumisión de todos los lideres y miembros a la autoridad de la Palabra de Dios, vida santa y la realidad del día de Juicio así como también los cielos nuevos y tierra nueva? La lista podría extenderse fácilmente. El punto es que un gran número de personas que se consideran asimismo cristianos no viven de acuerdo a las enseñanzas apostólicas y han abandonado el evangelio de Jesucristo.

Ciertamente que el rechazo no está limitado al grupo de rebeldes en Asia. Los rebeldes son gente con nombres y un alma eterna. Pablo menciona a Figelo y a Hermógenes. Pablo les conoce por nombre. En ese Día, cada uno de nosotros será llamado por nombre. Entonces se conocerá si nuestra fe en el único Dios verdadero fue genuina y como hemos tratado "el mas pequeño de mis hermanos."

Vs. 16-18 El Ánimo en el Evangelio

Onesíforo y su casa eran diferentes. Ellos practicaron la hospitalidad hacia Pablo mientras él estuvo en Éfeso, fueron compasivos, buscaron a Pablo en Roma mientras él estaba aprisionado. Pablo tiene anhelo de ver esta familia en el Día del Juicio.

En ese Día, ¿A quién queremos ver con anhelo? ¿Son estos los cristianos que te ministraron en tiempos de necesidad? ¿Quiénes son ellos?

Sin duda alguna, usted quiere ver a sus padres cristianos, miembros de su familia, miembros de la iglesia, pero ¿hubieron personas como Onesíforo, que le ministraron cuando la vida era difícil para usted?

Si, de seguro. El profesor cristiano, Dr. Jerry Van Spronsen, quien me explicó el evangelio una y otra vez. Mis padres, que oraron por la conversión de sus hijos hasta que todos entraran al reino. Sandra, mi querida esposa, que fielmente siguió el llamado que Dios me dio. Nuestros queridos hijos: Jonathan, Katrina y Melinda. Ellos tuvieron que sufrir la incomodidad de vivir lejos de su familia extensa y sin embargo ellos sirvieron al Señor en maneras muy especiales. Tanto los hermanos y hermanas de

Sandra como mis hermanos y hermanas están sirviendo al Señor. Nuestras viudas madres han mantenido valerosamente su fe en el Señor. Tatica, Julio, William, Franklin, Milagros nuestra familia sucedánea en Sabana Grand de Boya, la República Dominicana. Misioneros colegas que se sacrificaron para servir al Señor. El amado pastor René Valentine quien se cayó de un caballo y por quien oré en su lecho de muerte. Los miembros de la iglesia que nos apoyaron cuando Sandra fue deportada de los Estados Unidos. Los cristianos e iglesias que nos apoyaron después que fui despedido de un ministerio con el que estuve trabajando. El pueblo autóctono del norte de Saskatchewan que vinieron al funeral de mi hermana y que testificaron del amor de Dios en la vida de Nella. ¡Como el Día que viene pone nuestras vidas en perspectiva!

Conclusión

El apóstol comienza esta sección hablando de cómo tratar con la vergüenza y termina hablando sobre cómo prepararse para el Día del Juicio. El factor de enlace es el poderoso evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

2.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 1:8-18

1. ¿Dónde está viviendo Timoteo?
2. ¿En qué situación se encuentra Pablo?
3. ¿De qué podría estar Timoteo avergonzado?
4. ¿Cómo Hegeman subraya el poder del evangelio en los versos 8-10?
5. ¿Comienza la gracia de Dios en la eternidad o comienza cuando somos salvos? (vs. 9)
6. ¿Qué versión de la Biblia omite “de los gentiles” (vs. 11)?
7. ¿A qué se refiere el Día en el verso 12?
8. ¿Cómo debe Timoteo continuar el ministerio de Pablo de acuerdo a los versículos 13, 14?
9. ¿Se apartó alguien de Pablo en Asia?
10. ¿Qué hizo Onesíforo cuando Pablo llegó a Roma?

TERCERA LECCIÓN

CAPACITANDO PARA EL FUTURO

3.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 2:1-13

Introducción

Pablo comienza el capitulo dos con "así que" o "tú pues." El mensaje del capítulo uno de que Timoteo no debe estar avergonzado del evangelio y el sufrimiento que le acompaña es ahora expandido en las enseñanzas sobre el discipulado.

Vs. 1-2. Discípulos en Gracia

La sucesión de los líderes comenzando con Jesús a los apóstoles y ahora a la primera línea de líderes en la iglesia primitiva está basada en la doctrina de la gracia de Dios en Cristo. Los discípulos verdaderos son salvos por gracia y viven por gracia.

Note como el evangelio va de generación en generación. La capacitación de líderes y la responsabilidad va de Pablo a Timoteo a los líderes que Timoteo capacitará. Estos líderes a su vez capacitarán otros hombres fieles.[1]

Una de las implicaciones de la fe es que el avance del evangelio no depende en un súper líder. En vez de eso, los discípulos son capacitados para capacitar a otros discípulos. Es un movimiento popular en vez de un movimiento jerárquico. El gobierno romano, Nerón, para ser preciso, pensó que ellos podían dañar el crecimiento del cristianismo al aprisionar y ejecutar a Pablo, uno de sus líderes principales. Poco sabían de que "el gato se escapó de la bolsa." ¡Los discípulos se auto-multiplicaron a través de todo el imperio romano!

Los gobiernos totalitarios de hoy no son capaces de detener el cristianismo "popular." El movimiento de iglesia en la casa en los países musulmanes del medio oriente está sobrepasando las iglesias con capillas tradicionales. Las iglesias necesitan liderazgo pero la membrecía está haciendo la mayor parte del discipulado. El cristianismo se está esparciendo de persona a persona. Ningún líder mundial ha sido capaz de detener "el chisme del evangelio."

Pablo señala dos cualidades que los discípulos necesitan. Ellos necesitan ser hombres fiables que sean capaces de enseñar a otros. Pablo le estaba enseñando a Timoteo sobre la fiabilidad. Los líderes necesitan conocer la verdad, vivir por ella, permanecer en ella, sufrir a causa de ella y enseñar a otros a hacer lo mismo. ¿Están nuestros líderes ocupados con esto?

Hay un paralelo hermoso entre el capitulo uno y el capitulo dos. Como se manifestó la fe en la abuela, madre y ahora el hijo Timoteo, así también el liderazgo es la capacitación de una generación a la próxima. Así es como la gracia opera.

En esta escuela del discipulado usted necesita obtener grados de F. Usted tiene que ser fiel, no a usted mismo, ni tampoco a su denominación, pero al Señor. De acuerdo con el verso dos, la fidelidad del discípulo involucra escuchar fielmente, testificar, capacitar y terminar.[2]

1. *El es una persona fiel.* Robert Coleman, "Cuando se refleja el plan de Jesús, la filosofía básica

es muy diferente a la de la iglesia moderna que sus implicaciones son nada más que revolucionarias…Su preocupación no fue con programas para alcanzar a las multitudes pero con hombres quienes las multitudes seguirían…Los hombres llegaron a ser su método para alcanzar al mundo para Dios. El objetivo inicial del plan de Jesús fue de enlistar a hombres que darían testimonio de Su vida y continuarían Su obra después que Él fue al Padre" (The Master Plan of Evangelism).

2. *Él es un oidor fie*l.[1] "Lo que has oído decir de mi" Pablo tuvo que aprender a ser un oidor de la manera más difícil. Fue confrontado por Jesús camino a Damasco. Fue cegado y cayó a tierra. Estaba totalmente confundido, no conocía al Señor, estaba persiguiendo al pueblo de Dios. Tuvo que re-aprender a hacerse un oidor del verdadero Dios y su Palabra. La tradición dice que él pasó tres años en el desierto re-estudiando la Palabra. Era un hombre de oración, él esperaría en el Señor. Ahora él instruye a Timoteo y le recuerda de las cosas que Timoteo has escuchado. Pero el escuchar no es suficiente.

3. *Él es un testigo fiel*. "Lo que has oído decir de mi ante muchos testigos." La verdad de Dios enseñada por Jesús y pasada a la iglesia apostólica necesita ser probada en la comunidad cristiana. Asistiendo a la escuela dominical, tomando cursos, leyendo literatura teológica, todo es importante. Usted debe de aprender a debatir, argumentar, probar, examinar…entre muchos testigos. Debe estar seguro de su fe basada en la manera que Jesús interpretó la Biblia y la pasó a los apóstoles. Pero el testificar no es suficiente.

4. *Tiene que ser un capacitador fiel*. "esto encarga a hombre FIELES que sean idóneos para enseñar también a otros." Un discípulo necesita hacer otros discípulos que sean fieles en hacer otros discípulos.

5. *Debe ser un finalista fiel*. "Por lo tanto lo soporto todo por amor a mis escogidos, para que ellos también obtenga la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna" (2:10). Así como lo fue con Pablo al final de su carrera también lo fue con los grandes capacitadores de líderes cristianos. John Knox, el reformador escocés y fundador de la iglesia presbiteriana promulgó las siguientes palabras antes de morir: "Ven, Señor Jesús, dulce Jesús: en tus manos encomiendo mi espíritu: se misericordioso, O Señor, a Tu Iglesia, a la cual has redimido; levanta pastores fieles." Después de esto, llamando a sus amigos cerca de su lecho de muerte, Él pronunció estas expresiones con entusiasmo: "He estado meditando en el estado problemático de la iglesia, la esposa de Cristo; He clamado a Dios, y la he encomendado a su Cabeza, Cristo. He peleado la batalla contra las maldades espirituales en los lugares altos, y he prevalecido; he gustado de los gozos celestiales, donde muy pronto estaré. Ahora, por última vez, encomiendo alma, cuerpo, y espíritu en sus manos." Profiriendo un gran suspiro, él dijo "¡La hora ha llegado!"[2] Jesús, Pablo, Timoteo Agustín, Aquino, Wycliff, Tyndale, Lutero, Knox, von Zinzendorp, los hermanos Wesley, Jonatán Edwards, Diego Thomson, Juan Boonstra, Jerry Pott, Juan Isaías… y un sin número de otros, tienen esto en común…discipular hasta su último suspiro.

Martin Lutero dijo esto en su lecho de muerte: "Somos todos mendigos, esto es verdad." El evangelio es un mendigo diciéndole a otro mendigo donde encontrar la próxima comida de gracia. Eso es, un discípulo fortalecido por gracia que está discipulando a otros fielmente.

Vs. 3-4. Ejemplos de Soldados

Pablo usa tres ejemplos bien escogidos. La primera imagen es la de un soldado. El soldado necesita reconocer al enemigo, sufrir penurias, batallar, ser cauteloso de no ser enredado en otros asuntos y obedecer al comandante.

Reconoce al enemigo. ¿Te has dado cuenta de que estás en una guerra? ¿Sabes quién es tu enemigo? Pablo declara en Efesios 6 que no luchamos contra carne y sangre pero contra principados, potestades. Al dar una ojeada, parece que los cristianos están siendo derrotados. Después de todo, Pablo está sentado en la celda de una cárcel. Pero Jesús gobierna sobre todo. Mientras que Nerón ha

pasado en la historia y al infierno como déspota diabólico, nosotros aún estamos leyendo, estudiando y duplicando las enseñanzas de Pablo de cómo discipular a otros. Así que, ¿Quién continua ganando?

Sufre Penuria. Timoteo no debe sorprenderse de que Pablo esté sufriendo penurias. Jesús y todos los apóstoles fueron perseguidos cruelmente. Si no vienen las penurias, el soldado debe preguntarse si está o no está metido en la guerra. Así que, la penuria es algo natural para el discípulo de Cristo. Pablo no está sorprendido de estar sentado en el pabellón de la muerte. Tampoco él se queja contra los que le tomaron cautivo. La única cosa que Pablo puede hacer antes de ser ejecutado es la de hablar con sus visitantes y escribir. Tenemos sus cartas de prisión.

Un buen soldado estará metido en la batalla. De hecho, un soldado que no es probado nunca puede ser bueno porque no sabe cómo responder. Los cristianos no deben avergonzarse de confrontar a los paganos y herejes con la verdad. Cuando los enemigos del evangelio responden, ellos no deben de quejarse o sentir lastimas por sí mismos. Todo es parte de la batalla.

No enredado.[1] Un soldado se está preparando cuando es llamado a la batalla. Los líderes deben ser enseñados y preparados en los asuntos de la verdad con el fin de defender la verdad. Un buen soldado está preparado para enfrentarse al enemigo con las armas apropiadas. Él debe estar equipado adecuadamente con la sana doctrina. Un buen soldado conoce sus metas doctrinales y no se desvía éticamente del plan de batalla.

Obedece al comandante. Un buen soldado escucha las instrucciones del comandante, las sigue y quiere hacer lo que le place al comandante. Pablo le recordó a Timoteo en la primera epístola de que Pablo fue enviado por el mandato del Señor Jesucristo. En II Timoteo 2:2, Pablo le recuerda a Timoteo que él debe tomar lo aprendido de Pablo y enseñar a otros líderes fiables.

Miren a Pablo, el prototipo del soldado cristiano. Él está en una celda. Está en el pabellón de muerte. Está en cadenas. Pero ¿Qué ora, dice y escribe sobre su discípulo Onesíforo? "Él no estuvo avergonzado de mis cadenas." (1:16). La Palabra de Dios no puede ser atada (2:9). El discipulado transciende las paredes de la prisión e incluso nuestras propias vidas.

Vs. 5. Ejemplo de Atletas

Pablo usa la ilustración de un atleta, no para enfatizar la destreza atlética, pero para señalar que un atleta solo puede ganar si compite de acuerdo a las reglas. Ser fiable significa que usted conoce las reglas y que usted compite de acuerdo a ellas. Pablo usa mucha tinta con el fin de instruir a Timoteo sobre la sana doctrina y ética, el evangelio y la ley, las reglas del reino.

Los atletas más grandes del mundo son aquellos que viajan y caminan por días para alcanzar a gente que nunca han escuchado del evangelio. ¡Qué hermosos son los pies de los que traen las buenas nuevas! Cuando les encuentro tan solo alabo a Dios por el poder de la gran comisión.

Como misionero en la República Dominicana, yo visitaría los domingos en la mañana a las iglesias en áreas rurales. Parado en la sima de un monte yo podía ver a los cristianos, vestidos en blanco, caminando a la iglesia. Tanto jóvenes como viejos, caminaban milla tras milla, algunas veces por horas, con el propósito de adorar. Ellos son la verdadera confraternidad de atletas cristianos. Ese es el juego genuino del día domingo.

Vs. 6 Ejemplo del Labrador

La labor en el Señor también tiene premios. ¿Se estaba Pablo refiriendo a la remuneración financiera, como se mencionó en I Timoteo 5:17-20? O ¿Se está refiriendo a la labor de investir tiempo, esfuerzo, sufrimiento y oración en el discipulado de una nueva generación de líderes y como labrador él

debió de esperar para ver el resultado de líderes y miembros de la iglesia que siguen al Señor? ¿Le está Pablo indicando a Timoteo que en la misma manera en la que Pablo laboró e invirtió tiempo al enseñar a Timoteo, Timoteo debe hacer lo mismo y también esperar resultados? Otros señalan que el sufrimiento debe ser visto como uno de los resultados esperados.[1]

La metáfora del agricultor que trabaja arduamente debe ser vista a la luz de II Timoteo 2:2. Discipular es preparar, sembrar, cultivar y COSECHAR. Si lo que es sembrado no es cosechado entonces toda la empresa es un desastre. Pablo espera ver que Timoteo responda a sus enseñanzas. Él también espera que los discípulos de Timoteo también respondan.

La metáfora de la agricultura sobre el discipulado es usada por una variedad de agencias misioneras, incluyendo la Liga Bíblica. La Liga Bíblica provee diferentes grupos nacionales con biblias, porciones de Las Escrituras como también material de estudio bíblico. Ellos también tienen un programa de "plantadores" para comenzar nuevas iglesias. Los campos están listos para la siega y los obreros son pocos. "Rogad, pues, al Señor de la mies, que envié obreros a su mies" (Mateo 9:38).

Un miembro de la iglesia estaba interesado en hacerse misionero.
¿Qué es lo que más se necesita en las misiones hoy en día?" él preguntó,
"Plantadores de iglesia," le dije.
"Pero no soy ordenado." Él replicó
"¿Y qué? ¡Prepara a alguien en el campo para que sea ordenado!"

El punto de vista tradicional de plantar iglesias es de que debe ser hecho por misioneros ordenados con grados académicos. Es una buena cosa de que el avance del reino por medio de plantar iglesias no depende de hombres ordenados con maestrías. Estos constituyen menos del 5% de los plantadores de iglesia en el mundo. Los pastores ordenados pueden ser de gran ayuda para la plantación de iglesia, pero depende en la mayoría de líderes laicos discipulando a otros líderes laicos y miembros.

Uno de las razones principales por el crecimiento fenomenal del presbiterianismo en México es la de sostener pequeñas iglesias misioneras y de comenzar a plantar iglesias a través de la predicación y enseñanza de ancianos y miembros de la iglesia. Irónicamente, debido a la escasez de pastores ordenados, los líderes laicos han tenido que responder y esto ha ayudado grandemente al crecimiento de la iglesia.

La cualidad de la cosecha está estrechamente relacionada a la cualidad de las semillas. El cultivo de la semilla no requiere labradores con Maestría en Divinidad de una institución teológica acreditada en los Estados Unidos. Al menos que Pablo hubiese declarado que la celda en la prisión era la oficina central del Seminario Teológico Apostólico, no hay mención de nuestros requisitos académicos tradicionales para ser ordenado al liderazgo de la iglesia. Esto es especialmente irónico en las iglesias reformadas que claman "retornar a La Escritura."

Así que bien sea que usted sea ordenado o no, espero que su discipulado lleve los frutos de sus discípulos discipulando a otros para que hagan lo mismo. Qué hermoso es ver esto suceder con Loida, Eunice y Timoteo así como también Jesús, Pablo, Timoteo.

Vs. 7. Fuente de Entendimiento

Pablo trae a Timoteo de vuelta al origen del conocimiento y entendimiento, esto es, el Señor Jesús. Las tres metáforas que fueron presentadas tienen que corresponder a las enseñanzas del Señor Jesús sobre discípulos. La multiplicación de los discípulos no es una cosa paulina. Es cosa de la Gran Comisión. Él le dio la autoridad a los discípulos de hacer discípulos y prometió de estar con nosotros todos los días hasta el fin. Así que, Timoteo no debió de escuchar simplemente a Pablo, pero debió de saber de qué Pablo estaba siendo obediente al Señor Jesucristo.

La verdadera "sucesión apostólica" se efectúa en el discipulado. Jesús autorizó a sus discípulos de hacer discípulos que harían más discípulos.

Mateo comienza el escrito de su evangelio identificando el Hijo del Hombre como el hijo de David, el hijo de Abraham. Las genealogías retornan eventualmente a Adán. A través de la historia vemos el proceso del discipulado.

Cuando miramos al futuro vemos la multiplicación de discípulos. ¡Habrá discípulos de cada tribu, nación y lengua adorando al Cordero!

"Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a todos los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apocalipsis 14:4-6).

"Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos ha redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Apocalipsis 5:9, 10).

Vs. 8-10 Soportando Por Causa Del Evangelio

Se le recuerda a Timoteo que el resultado final es que el Rey Jesús murió y resucitó y que la presente prisión no detendrá el avance del reino de Dios. La Palabra de Dios no puede ser encadenada. La muerte de Jesús y el sufrimiento del pueblo de Dios son necesarios para salvar al elegido. El pueblo de Dios sufre en evangelismo, testimonio, consejería, buscando reconciliación, en persecución por las autoridades y siendo rechazados por aquellos que niegan el evangelio, todo esto con el fin de salvar al elegido.

Alcanzando a otros (evangelismo), reuniendo (plantación y desarrollo de la iglesia), instruir al electo a hacer discípulos (enseñanza) y testificar de Cristo en todas las áreas de la vida y bajo todas las circunstancias (testimonio) es un maravilloso tema misionero que es ilustrado en cuerpo y alma por el aprisionado apóstol que pronto será ejecutado.

El cuerpo de mi cuñado, John Slotegraaf se estaba poniendo más y más débil debido a la enfermedad de Lou Gehrigh, ALS (amyotrophic lateral sclerosis).[1] Su mente está alerta, su espíritu está fuerte, pero la enfermedad debilita el sistema neurológico y los músculos del cuerpo. John y Barb han discipulado a su hijos, Dianne, Donna, Darlene y John Jr. Todos ellos siguen al Señor. Sus hijos están discipulando a sus hijos. Nuestra generación pasará pero a través del discipulado, la nueva generación continúa. John, como todos nosotros, partirá a la gloria y él deja el cumplimiento de la Gran Comisión proyectada a las generaciones posteriores.

Vs. 11-13 Dichos Fieles

El apóstol presenta cuatro doctrinas para que Timoteo memorice. Estas doctrinas son presentadas en forma paralela y son propicias para memorizar o incluso cantar.

Vivir y morir en Cristo. Jesús murió en la cruz. Cuando el cristiano "muere con El" él muere al pecado, a él mismo, al mundo a Satanás y a todos los enemigos de Dios. Como Jesús murió y resucitó, así también el cristiano cree que todos los que "mueren en Cristo" serán "vivos con Cristo."

Perdurando y reinando con Cristo. El llamado a perdurar en Cristo está relacionado con el llamado de morir en Cristo. Solo un cristiano que ha muerto al pecado será capaz de perdurar las tribulaciones

causadas por el pecado. ¡La raíz del pecado ha sido cortada!

¿Se refiere el reinado tan solo a la nueva tierra? No. Si tenemos que morir, vivir, y perdurar en el presente, entonces también reinaremos con Él en el presente. Pablo estaba reinando con Cristo mientras aguardaba en su celda para ser ejecutado. Obviamente, este reinado continuaría en el más allá.

Hasta ahora hemos visto la secuencia del vivir cristiano: morir, vivir, perdurar y reinar. Ahora el apóstol se torna a la realidad de la infidelidad cristiana.

Negar a Jesús conlleva a que Jesús nos niegue. Esta no es una enseñanza nueva. Jesús dijo en los evangelios que si le negamos delante de los hombres, él nos negaría delante del Padre. Negar a Jesús absolutamente es el pecado contra el Espíritu Santo. Ahí no queda un sacrificio o perdón. Esto significa que la maldición del pacto vendrá a vosotros. Esto señala la llegada de la muerte.

La negación de Jesús trae infierno en la tierra e infierno para la eternidad. Negar al Creador, Señor y Salvador corta al ser humano de su vida y su fuente de vida. Destruye familias, relaciones humanas, comunidades y naciones. El tema de la incredulidad, como es descrito elocuentemente por Abraham Kuyper y los pensadores reformados de los siglos 19 y 20 quienes expusieron los principios de la Ilustración o Siglo de las Luces y después el socialismo europeo, principios subrayados por el marxismo, nazismo fascismo y el liberalismo europeo. Esto conllevó a la Primera Guerra mundial, la guerra coreana, la revolución china y la guerra de Vietnam. Millones de personas fueron sacrificadas durante los siglos 20 y 21 en el altar de tal idealismo. Millones de bebes fueron abortados basados en los principios del evolucionismo y el humanismo distorsionado.

Sin duda, Pablo estaba instruyendo a Timoteo del destino de los traidores teológicos, quienes primero confesaron a Cristo y después le negaron. Quizás ellos fueron presionados por los judíos y romanos a negar al Señor. Cualquiera que fuese su razón, ellos negaron a Jesús y permanecieron en su incredulidad.

Nuestra Infidelidad no causa que Jesús sea infiel. Mientras que la tercera línea se dirige a aquellos que niegan a Jesús absolutamente, la línea final habla a aquellos que son infieles a Jesús pero que no negaron a Jesús absolutamente. Hay perdón para aquellos que creen en Jesús.[1] Aquellos que niegan a Jesús absolutamente no se tornarán a El para recibir perdón. Ellos odian la idea de tener que ser perdonados. Ellos morirán pensando que ellos estaba bien con Jesús y Jesús estaba equivocado. Como ellos vivieron en negación así ellos pasarán la eternidad. Incluso en el infierno, si ellos pudieran crucificar a Jesús otra vez, ellos lo harían con gusto. No tienes que sentir lástima por aquellos que pasaran la eternidad en el infierno. La negación de Jesucristo como el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre yace en el corazón de la antítesis de la eternidad. Pero el pueblo de Dios cantará:

"Oh Dios eterno tu misericordia
Ni una sombra de duda tendrá
Tu compasión y bondad nunca fallan
Y por los siglos el mismo serás.[2]

Conclusión

2 Timoteo 2:1-13 es una gran exposición en discipulado. Las enseñanzas, ejemplos y bases doctrinales para preparar una nueva generación de líderes y seguidores son ejemplificados por las instrucciones del apóstol que serian pronto martirizado, al joven Timoteo.

3.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:1-13

1. ¿A cuántas generaciones de discípulos se dirige Pablo en II Timoteo 2:2?
2. ¿De dónde Pablo consigue su idea sobre el discipulado?
3. ¿Cuáles son las cuatro "F's" del discipulado que el autor señala en los versículos 1-2?
4. ¿Cuál de las tres metáforas te ayuda mejor a entender el discipulado?
5. ¿Qué quiere decir Pablo sobre "mi evangelio"?
6. ¿Qué significa "morir en Cristo"?
7. ¿Qué significa "vivir en Cristo'?
8. ¿Qué se necesita con el fin de perdurar en Cristo?
9. ¿Qué le pasará a aquellos que absolutamente niegan a Cristo?
10. ¿Hay perdón para aquellos que han sido infieles a Cristo?

CUARTA LECCIÓN

TRATANDO CON OPONENTES

4.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 2:14-26

Introducción

Inmediatamente después de describir al joven Timoteo el maravilloso proceso del discipulado inter-generacional, el probado apóstol da a su sustituto algunas sugerencias prácticas que tratan con las transacciones de cada día.

Vs. 14-18. Manejando Correctamente La Palabra De Verdad

Pablo identifica al obrero que place a Dios como uno que maneja correctamente la palabra de verdad (orthotomeo, desde donde viene la palabra ortodoxia)[1]. Este obrero es entonces comparado al obrero falso y balbuceante. El buen obrero debe mantenerse lejos de aquellos que hablan palabras ososas e impías.[2]

¿Hay palabras de impiedad y ociosas entre pastores, en el consistorio, en la iglesia en los círculos denominacionales y entre cristianos? Tome tiempo para identificar tales actividades en su propia vida y en la vida de otros cristianos.

La advertencia del apóstol conlleva a una estrategia. Timoteo debe de mantenerse lejos de los falsos obreros. El principio de separación del pecado es evidente. Si tu comunidad religiosa no está predicando la Palabra de Dios. Si tus predicadores y ancianos creen que cualquier nombre para Dios será suficiente. Si tu grupo tolera el pecado, entonces es tiempo de evitar "las palabrerías profanas" pues conducirán a la impiedad.

Calvino nos recuerda: "Observemos primero que, cuando una forma de enseñanza no hace bien, por esa sencilla razón hay que desecharla justamente; porque Dios no desea gratificar nuestra curiosidad, sino instruirnos en una forma útil. ¡Hagamos, pues, a un lado todas las especulaciones que no edifican!"

Pablo no idealiza al pluralismo y sincretismo religioso. La iglesia vive en una sociedad socialmente pluralística, que es algo bueno. Los cristianos están llamados a amar a sus enemigos. Ellos

deben evangelizar. Están en el mundo pero no son del mundo. El pluralismo religioso dentro de la iglesia es algo diferente. Es una hipocresía institucionalizada y una contradicción auto-evidente. Significa no practicar lo que se predica.

Si la separación del pecado no es practicada entonces el error se esparcirá como cáncer. El apóstol señala a Himeneo y Fileto quienes creyeron que la resurrección de los creyentes ya había pasado.

Algunos pueden decir, "¡A quien le importa si la resurrección ya ha acontecido!" Bueno, si ya ha pasado, entonces todos aquellos que han llegado después no tienen esperanza de la resurrección y la vida eterna. Pero algo mas serio es que tal enseñanza niega lo que el Señor y la biblia dicen sobre la segunda venida de Jesús y la resurrección final. Pablo explica en I Corintios 15 que si la resurrección de Jesús y nuestra eventual resurrección son negadas entonces nuestra fe es vana. Entonces nuestra fe está construida en la falsedad y la ficción en vez de verdades y realidades históricas.

Hay muchos grupos que todavía niegan la resurrección de Jesús y su propia resurrección. Hay teólogos liberales que creen que la resurrección de Jesús es una leyenda, un mito y no en la historia. Los testigos de Jehová creen que Jesús resucitó en espíritu pero no corporalmente (en cuerpo).

Una obrera religiosa anglicana estuvo haciendo un estudio doctoral sobre la falta de crecimiento de la Iglesia Anglicana en la República Dominicana. Para su sorpresa ella descubrió que más del 50% de sacerdotes ordenados no creen en la resurrección histórica de Jesús. Después de completar su estudio ella dejó la denominación. Es algo bueno que las iglesias liberales no experimentan crecimiento.

Un estudiante de MINTS, que era parte de una asociación evangélica de pastores evangélicos en Toronto, hizo una encuesta de los pastores. El descubrió que más del 30% no creen en la resurrección corporal de Jesús. El recibió permiso de la asociación para enseñar un curso básico en cristología, la doctrina de Cristo. Al terminar el curso, el 100% de los pastores creyeron que Jesús es Dios.

Vs. 19-21 Reconozca El Verdadero Fundamento

"Sin embargo." Después de describir la falla religiosa de aquellos que niega la resurrección de Jesús, Pablo le recuerda a Timoteo que Dios está en control de Su iglesia. Él da las siguientes razones:

1. El fundamento es de Dios
2. El fundamento es declarado por Dios como sólido.
3. El fundamento ha sido sellado por Dios. Es garantizado por Dios
4. El Señor conoce su pueblo y ellos viven en ese fundamento.
5. El pueblo de Dios que vive en el fundamento vive por la confesión de Cristo.
6. El pueblo de Dios se tornará de la maldad.
7. El pueblo de Dios es instrumento de honor, si se mantiene limpio.
8. El pueblo de Dios está preparado para toda buena obra.

Es para maravillarse de que Martin Lutero, en medio de la persecución de la inquisición de la iglesia católica romana, pudo cantar esta rendición del Salmo 46:

"Dios es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida,
Y se traspasen los montes al corazón del mar;
Aunque bramen y se turben sus aguas,
Y tiemblen los montes a causa de su braveza.

Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,
El santuario de las moradas del Altísimo"

Vs. 22-24. Vuelva A Creer En El Evangelio En Vez De En Sí Mismo

Pablo deja su consejo a Timoteo muy práctico. El debe de huir de las pasiones juveniles, controlar su lengua y perseguir la justicia, la fe, el amor, la paz y confesar al Señor con sinceridad.

Timoteo, como Pablo, no era perfecto. El apóstol tenía que recordarle al joven líder de huir de los deseos juveniles. La vida cristiana es una muerte constante. Porque Jesús murió en la cruz y resucitó, el cristiano está llamado a "crucificar la carne" y a morir al pecado, a él mismo, a la tentación del mundo y a la decepción del maligno.

Pablo le instruye a Timoteo a vivir en las perfecciones de Cristo. El debe de "perseguir" los atributos de Dios. Miremos brevemente a estos atributos, puesto que nosotros también somos llamados a huir del mal y encontrar a Dios.

Procura la justicia. Si Timoteo tenía que perseguir la justicia, esto implica que él no es justo en sí mismo (Romanos 3:10-23). No fue nacido justo donde él pudo serlo por sí mismo. No, él tiene que perseguir la justicia. Martin Lutero nos recuerda que la justicia que necesitamos es una justicia extranjera. Es la justicia de Jesucristo. Es la perfecta justicia de Dios.
"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Cor. 5:21).

Solo a través de la fe en Jesucristo puede el injusto, el asesino Pablo, el joven Timoteo y usted, vivir en la justicia de Dios.

Cuando el cristiano vive por la alta justicia de Cristo, entonces él no puede tolerar su lujuria y deseos juveniles. Entonces él debe parar de auto justificarse. La justicia de Cristo no puede coexistir con nuestra auto justificación e impiedad.

Procura la fe. En la Gran Comisión de acuerdo a Mateo 28:20, el segundo imperativo después de "hacer discípulos" es la de "contemplar." Tenemos que contemplar al Cristo resucitado. Tenemos que mirar a lo alto y por fe ver a Jesús a la diestra del Padre. El cristiano debe de mantener su cabeza en alto. Esto lo libera de la distracción de mirarse a sí mismo y a otros. Necesitamos ser liberados de nosotros mismos.

La humanidad busca el amor propio y el amor a otros sin amar al Dios verdadero. De hecho, el Dios verdadero es odiado con pasión. Jesús instruye a sus discípulos de orar al Dios Padre. Los teólogos liberales llaman a Dios madre. Jesús dice, "Yo soy el camino, la verdad y la vida, NADIE viene al Padre sino por mí." El mundo dice, "Todos los caminos llevan a Dios." Pablo le dice a Timoteo, huye de las pasiones juveniles. Nuestra lujuria son amores mal dirigidos. Los valores de nuestra sociedad nos dicen: Adelante, usa tu lujuria en el Internet, en la televisión, en el cine y a través de la literatura." La Escritura nos dice, "huye de la lujuria" y "ama a Dios sobre todas las cosas."

Procura la paz. El cristiano que vive por fe en la justicia de Dios y que ama a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como así mismo, puede estar en paz con Dios y "con aquellos que claman al Señor de corazón puro." Paz no significa la tolerancia del pecado. Esa es la paz que el mundo persigue. Paz significa someterse a las condiciones de paz que Dios presenta en el evangelio. El príncipe de paz derramó su sangre en la cruz por pecadores hostiles. Él llevó "cautiva la cautividad" y envió sus mensajeros, como Pablo, a un mundo rebelde con el fin de anunciar las buenas nuevas de paz con Dios para todos los que creen en la justicia y amor de Dios.

¿Estamos en paz con Dios? O ¿En rebelión, estás en guerra con Dios, con tu cuerpo, alma y mente? Hay un enemigo que quiere destruirnos. El hace la guerra dentro de nosotros y fuera de nosotros. Pablo le recuerda a Timoteo de vencer sus pasiones juveniles y tendencias argumentativas y

de buscar la paz con Dios.

Procura la amabilidad y la paciencia. El fruto de estar en paz con Dios es que usted pueda descansar en las obras de Dios. Usted no tiene que depender en su propia voluntad, justicia propia, amor propio y sus maneras rebeldes al resolver conflictos. El siervo de Dios puede ser amable y paciente porque es él un instrumento, un utensilio, un vaso para el honor de Dios. La batalla y la guerra no es de nosotros, la batalla le pertenece a Dios. El peleará por nosotros y a través de nosotros.

Procura la enseñanza. Como Pablo le está enseñando a Timoteo, él le exhorta a Timoteo que enseñe a otros. Esto es el verdadero discipulado.

Calvin observa: "Cuando Pablo ordena que el siervo de Cristo sea "amable", exige una virtud opuesta a la plaga de la reyerta. Con el mismo objeto viene lo que sigue inmediatamente, que Timoteo sea didaktikos, "apto para enseñar". No habrá lugar para la enseñanza, si no tenemos moderación y control en nuestro temperamento. ¿A qué límites llegará un maestro cuando se enciende en cólera para pelear? Cuanto más apto sea un hombre para enseñar, más seriamente se mantendrá alejado de las disputas y contiendas."

El maestro maneja la palabra de Dios y él es un siervo de Dios. El maestro no tan solo da su punto de vista. Como un siervo del Dios y Su Palabra. El está llamado a interpretar correctamente la Biblia y a hablar de su aplicación en su propia vida y en la vida de los estudiantes.

Vs. 25-26 Alcanza A Tus Oponentes

Pablo ha hecho un caso muy fuerte del por qué Timoteo necesita separarse de las caminos malvados de sus oponentes. Empero, Pablo envía a Timoteo de vuelta al conflicto con una última oferta de gracia. Aquí está la oferta:

1. Acepta corrección
2. Pídele a Dios arrepentimiento
3. Conoce la verdad
4. Vuelve a tus sentidos
5. Escapa la artimaña del diablo
6. Reconoce que has sido tomado cautivo por el diablo

Yo puedo testificar de eso. Como joven cristiano y en mi primer año en el seminario, estuve involucrado con un movimiento carismático que era popular entre los estudiantes universitarios y la cultura joven. Había algunas actividades religiosas interesantes que fuimos invitados a participar, incluyendo hablar en lenguas. Cuando comencé a hablar en lenguas, también supe que debía haber interpretación (I Corintios 14). Puesto que venían de otras personas, yo comencé a interpretarla yo mismo. Escribí las interpretaciones en varios cuadernos. Esto pronto se convirtió en escritura automática. Estuve alarmado así que terminé preguntándole a un profesor del seminario, a escondidas, sobre estas ocurrencias. El me dijo, "Neal, no sé por lo que estas pasando, pero si no es bíblico, entonces no es de Dios."

Fui a casa y oré. "Señor, si el hablar en lenguas y estas interpretaciones no son de ti, por favor perdóname y quítamelas" Cuando estuve sentado allí un cambio ocurrió. Mis ojos espirituales fueron abiertos. Me di cuenta que había sido engañado. Entonces leí de nuevo las "interpretaciones" y me di cuentas que eran universalistas, herejes y no bíblicas. Voté los cuadernos y no he hablado en lenguas desde entonces. Entendí que fue engañado por el diablo.

Se necesita la interpretación de lenguas para ver si las lenguas son del diablo o de Dios. En mi caso, mi propia interpretación me condenó. Sin una sombra de duda, yo había sido engañado por el

demonio que existe. Le pedí a Dios arrepentimiento y Él me perdonó por su gracia.

Calvino nota en su comentario: "Y escapen del lazo del diablo. A la iluminación le sigue la liberación del yugo del diablo; porque los incrédulos están tan intoxicados por Satanás que, estando dormidos, no se dan cuenta de su desgracia. Por otra parte, cuando el Señor hace brillar sobre nosotros la luz de su verdad, Él nos despierta de ese sueño mortal, destroza los lazos con que estamos atados y, quitando todos los obstáculos, nos prepara para obedecerle."

En la soberanía de Dios, esta experiencia me ha ayudado a trabajar con carismáticos y pentecostales. Como los ex alcohólicos y ex adictos, tomé la oportunidad para ministrar a aquellos que pueden ser engañados en el área de la vida donde yo había pecado. Yo tomo a las personas interesadas en la misma senda que el Señor me tomó. Yo les desafío a que permanezcan en silencio si no hay interpretación. Les insto a examinar las interpretaciones con I Corintios 14. ¿Son estas interpretaciones 100% bíblicas? Si hay un toque de error, ¡tenga cuidado! ¿Estás dispuesto a ser transparente con tus líderes espirituales sobre estas experiencias? ¿Son necesarias? ¿Son de Dios? Si no es así, arrepiéntase delante de Dios para que Él guie estas interpretaciones a la verdad.

Conclusión

Ser un discípulo de Jesucristo significa que uno tiene que creer en Jesús y vivir de acuerdo a su justicia, Su gracia, Su amor, Su paz, Su paciencia, Su amabilidad y Sus enseñanzas. Es todo acerca de Jesús.

4.2 PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:14-16

1. ¿Qué define a un obrero aprobado por Dios? (vs. 15)
2. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones que usted debe de buscar para ser un obrero aprobado por Dios que usa correctamente la palabra de verdad?
3. ¿Cómo los obreros no aprobados son identificados?
4. ¿Cuál fue el cáncer espiritual que Himeneo y Fileto estaban sufriendo?
5. ¿Por qué una interpretación verdadera es tan importante?
6. ¿Qué consuelo hay en saber que Dios sabe que somos Suyo?
7. ¿Por qué debe Timoteo procurar la justicia?
8. ¿Por qué debe Timoteo procurar el amor?
9. ¿Por qué puede Timoteo ser amable al tratar con sus oponentes?
10. ¿Cómo muestra Dios gracia a la gente que está en error?

QUINTA LECCIÓN

LOS ÚLTIMOS DÍAS

5.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 3:1-9

Introducción

Pensaría usted que al hablar sobre los últimos días Pablo le daría al joven Timoteo un bosquejo de los eventos entorno a la segunda venida de Jesús. En vez de eso, se le recuerda a Timoteo de una lista de terribles comportamientos que serán manifestados por los malvados. El punto de vista de Pablo de los tiempos finales es de que ya han comenzado, los dolores de parto que preceden el orden restaurado se están llevando a cabo (Hechos 3:21).

Vs. 1. Los Últimos Días

¿A qué se refiere los últimos días (*escaton hemera*)? La palabra escatología proviene del vocablo (*escaton*) que Pablo usó para último. Pablo continúa y describe una situación de día presente. Los últimos días habían comenzado en su tiempo. Pablo y Timoteo están viviendo en los *escato hemera*. [1] ¡Aun continua hoy!

Calvino incluye la lucha universal de la iglesia cristiana en los últimos días. "En suma, quiere decir que no habrá, aun bajo el Evangelio, tal estado de perfección, que todos los vicios se acaben y que florezcan toda clase de virtudes; y que, por lo tanto, los pastores de la Iglesia cristiana tendrán tanto que hacer con los hombres perversos e impíos, como los profetas y los sacerdotes piadosos lo tuvieron en los tiempos antiguos. De aquí se concluye que no habrá tiempo para la ociosidad o para el reposo."

Los profetas falsos de los días finales indican que la iglesia llegará a un tiempo de paz. Ellos fallan de ver de que los tiempos finales ya han comenzado y que los cristianos están en una lucha de vida o muerte. La lucha tiene que ver con el corazón pecaminoso del ser humano y sus desastrosas consecuencias. Pablo precisa el problema humano como el amor propio y el placer en vez de amar a Dios sobre todas las cosas.

Vs. 2-5 La Identidad Del *Escaton* Rebelde

Pablo da una descripción apasionante de cómo se comportarán los hombres malvados.

a. Amadores de sí mismos (vs. 2)

El primer grupo de los males de los tiempos finales se centra en el egoísmo humano. Lo podemos llamar humanismo hedónico. Los rebeldes se amaran a sí mismos, las cosas materiales, el placer pero

no a Dios.[1]

Amadores de sí mismo. Los últimos días son eras de amor, amor propio. Mientras que Timoteo fue instruido a procurar ante todo, el amor a Dios, cada persona puede convertirse en un dios. El resultado de tal religión es que la gente se sobre exalta así misma, glorificando y deificando sus familias, sus tradiciones, sus actividades culturales y su religión.

El humanismo y el positivismo religioso son muy atrayentes. ¡Todo tiene que ver con nosotros mismo! "¡usted pude hacerlo!" "¡Eres el amo de tu destino!" "¡Tu puedes decidir tu destino eterno!" "¡Usted puede controlar el destino de Dios en su vida!" "Debes soltar el poder de Dios que está en ti" "Usted son dioses."

Amadores del dinero. Ellos amarán gastar dinero en ellos mismos. Ellos hacen del dinero el final de todo. Su dios es Mamón. El fondo del asunto es el dinero. El capitalismo sin freno como también el control dictatorial de las riquezas de una nación caen en estas categorías. Esta es la raíz de crimen e incluso guerras civiles e internacionales.[2]

Jactancioso. Estas personas se fascinan en sí mismas. Ellos te dicen con alegría que tan grande son. Ellos quieren que tú sepas que el mundo es un mejor lugar debido a ellos.

Orgulloso. Los rebeldes son impresionados por sus propios logros.

Blasfemo (blasphemos). Ellos denigran el concepto de Dios. Ellos son tan grandes en sí mismos que Dios es tan solo un pensamiento de pasada. Ellos son dioses.

Agustín, en La ciudad de Dios, describe la Ciudad de Dios como lo que consiste de aquellos que aman a Dios sobre todos las cosas. La Ciudad del Hombre está compuesta de todos aquellos que se aman así mismos sobre todas las cosas. El describe de esa forma, la historia de la humanidad, incluyendo el desarrollo del imperio romano.

b. Opuesto a lo que es Bueno (vs. 2,3)

El apóstol hace una lista de ocho descripciones con prefijos negativos (identificados por la letra griega alfa, traducido es español como in) y la raíz es como en cada uno de ellos: inverosímiles, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados y enemigos de lo bueno.

Inverosímiles o desobedientes a los padres (*a-peithos*, desobediente). Los rebeldes comienzan temprano con su rebeldía. Ellos son desobedientes y no son dignos de confianza con relación a sus padres. Pablo no está hablando de un joven que hace una broma o una decisión absurda. Pablo está hablando literalmente sobre el tipo de persona que los padres (*peithos*) no le pueden tener confianza. Su rebelión rompe el quinto mandamiento contra los padres y continúa como una lucha contra toda autoridad. Ellos crecen detestando sus padres y su familia. Ellos ridiculizan los valores familiares. Ellos abandonan los miembros de su familia. Ellos usan la relación de familia para avanzar su agenda personal.

Ingratos (acharistos). Ellos no tienen carisma con respecto a las necesidades de otros. Su carisma es su auto-exaltación. Ellos no tienen gracia para otros pero esperan ser servidos. Ellos son ingratos. Incluso un perro mueve su cola cuando se le da un pedazo de carne. Los ingratos tan solo se la comen.

Impíos (anosios). Los rebeldes de los días finales han nacidos destituidos de la gloria de Dios y se quedan de esa forma. Su destitución se incrementa al correr del tiempo. No hay lugar para el nuevo nacimiento, para el arrepentimiento, para comenzar de nuevo o para vivir para la gloria de Dios. Ellos irán al infierno quemándose en sus pecados. Ellos se gloriarán en hacer las cosas "a su manera."

Los impíos reaccionan a todo lo que es santo. Ellos son repelados por lo santo. Ellos huyen de lo santo. Por ende, ellos comienzan a llamar a lo santo impío. Ellos se oponen a la santidad de una manera fanática (Romanos 1:28-32).

Insensibles (astorgos). El rebelde es descorazonado. Sus afecciones están distorsionadas y arruinadas. Usan sus afecciones para arruinar a otros. No tienen corazón por el niño no nacido, por su familia, por el destituido, por el hambriento, por el necesitado, por el enfermo, por el perdido, por el pueblo de Dios o las cosas de Dios. Ellos tan solo tienen afecciones por ellos mismos y sus propios placeres.

Implacables (aspondo, de gastar, sacrificar, derramar). El rebelde no sabe lo que es el amor incondicional de Dios. No aprecia el perdón de Dios, una gracia que está basada en el sacrificio de Jesucristo.

Calumniadores (diabolos). En medio de todos estos rasgos inapropiados, el apóstol precisa la fuente de esta maldad. El Diablo (*diablos*) es la fuente de todas las acusaciones falsas y la falsedad. El malvado ama la mentira y distorsiona la verdad. Esta es la raíz del poder de la generación malvada.

Libertinos (*akrates*.). El malvado no ejercita el poder *(kratos*) sobre la voluntad, las emociones y la consciencia. Ellos culparan a otros por sus irresponsabilidades. No hay una confesión verdadera, ni arrepentimiento, ni reconciliación.

Despiadados (anemeros, opuesto a anémico). Estas personas están "infladas" para hacer mal. Ellos son débiles al buscar hacer el bien y prontos para hacer el mal. Son indomesticados e incivilizados.[1]

Enemigos de lo bueno (aphilagathos). Esta gente no son amigos de nada que es bueno. Jesús les identifica como si nunca han ministrado a la necesidades de "los más pequeños de mis hermanos" (Mateo 25:45).

c. Los Rebeldes Traicionan El Amor De Dios (vs. 4,5)

Traicioneros (prodotace). Los rebeldes se entregan a sí mismos a los enemigos de Dios. Ellos son los instrumentos de egoísmo, tentación, pecado, las cosas del mundo, la maldad y toda resistencia al amor de Dios. Ellos pueden haber sido los traidores de los cristianos, aunque el contexto del pasaje se dirige a la traición al amor de Dios.[2]

Impetuosos (*propetes*, caer en). Ellos caen en las trampas que el diablo tiene esperándoles. Creen en sus mentiras. No temen al maligno. No consultan las Escrituras. Son impulsivos. No oran por guía. La descripción de Pablo dice literalmente "que caen en."

Vanidosos (*topho*, inflado) Los rebeldes tienen un alto concepto de sí mismos. No creen que caerán. No le temen al diablo. Aunque el diablo cree que Dios existe y tiembla, muchos rebeldes son agnósticos y no tienen ningún temor denunciando a Dios.

Amantes del placer (philedonos). Ellos son amantes, pero ¿de qué? Buscan los placeres de este mundo. Son hedonistas.

No aman a Dios. Aquí yace la causa de su rebelión. No aman a Dios sobre todas las cosas. En vez de eso, ellos se aman así mismos sobre todas las cosas.

Aparentan piadosos. Los rebeldes se han infiltrado en la iglesia de Jesucristo. Jesús reconoce eso como es mostrado en Mateo 7:21-23.

Desmiente el poder de la piedad. Los rebeldes no dependen en el Espíritu Santo. No saben nada sobre la santidad. No tienen que dar cuentas a la iglesia fiel. Se deifican así mismos y se consideran dioses.

Vs. 5-9 La Acción Cristiana En Cara A La Rebelión

¿Cómo debe el cristiano reaccionar a los rebeldes de los últimos días? Pablo nos da un respuesta de confianza, "a estos evita."

Calvino observa: “Esta exhortación demuestra suficientemente que Pablo no habla de una distante posteridad, ni predice lo que pasaría muchos siglos después; sino que, al señalar los males presentes, él aplica a su época lo que dijo acerca de "los postreros tiempos"; porque ¿cómo podría evitar Timoteo a aquellos que no se irían a levantar sino hasta muchos siglos después? Entonces, desde el mero principio del Evangelio la Iglesia debió haberse visto afectada por tales corrupciones.”

Pablo nos da el ejemplo de mujeres jóvenes que son llevadas cautivas por hombres malvados. El joven Timoteo debe estar enterado de tales mujeres así como también de los líderes que las conducen por mal camino.

Los líderes malvados no tan solo son seductores pero también estimulantes intelectualmente. Ellos “siempre están aprendiendo.” Ellos son de “¡mente demasiado abierta” sobre todo! Sin embargo, “no llegan al conocimiento de la verdad.”

El apóstol da el ejemplo de Janes y Jambres que vivieron en los días de Moisés. La tradición judía coloca a estos hombres en las cortes de faraón. Ellos resistieron las plagas milagrosas que Dios estuvo realizando a través de Moisés.[1] Por cada plaga el faraón buscó una alternativa. Las alternativas rebeldes terminaron cuando Dios destruyó al faraón y a sus seguidores en el mar.

La tarjeta de llamada de los rebeldes es de que ellos resisten y manejan mal la verdad. Ellos lo hacen así porque son de mentes depravadas. Sus mentes distorsionan la verdad. Los rebeldes distorsionan el amor.

Pablo describe la fe de estos como hombres como desaprobada o rechazada por Dios. Por ende necesita ser rechazada por Timoteo.

Conclusión

El concepto clave de esta lección es de cómo nosotros y aquellos que están asociados debemos manejar la palabra de verdad. Los rebeldes usan mal la palabra de verdad y la tornan en balbuceo especulativo. Debemos estar enterados y separados de ellos. Los siervos auténticos del Señor son ortodoxos y capacitan a otros para que lo sean.

5.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:1-9

1. ¿A qué se refiere los últimos días en el verso 1?
2. ¿Por qué el autor habla de los rebeldes del escaton?
3. ¿En qué categorías divide el autor los rasgos del carácter de los rebeldes?

4. ¿Qué son los motivos principales del libro la Ciudad de Dios de Agustín Aurelio?
5. ¿Qué identifica el autor como la raíz de toda rebelión?
6. ¿Cuál es el consejo de Pablo a Timoteo de cómo relacionarse con los rebeldes?
7. ¿Cuál es la marca de los rebeldes, como también es mostrada por Janes y Jambres?
8. ¿Quiénes fueron Janes y Jambres?
9. ¿Cómo difieren los fieles de los rebeldes con lo referente a la verdad?
10. ¿Ha aprendido algo nuevo en esta lección?

SEXTA LECCIÓN

APRENDIENDO DE OTROS

6.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 3:10-17

Introducción

Un discípulo siempre tiene que aprender. Pablo le enseña a Timoteo como él necesita aprender de los santos que sufren y son perseguidos. Él tiene que aprender a reconocer las señales de los tiempos. El ha tenido el beneficio de ser instruido en un hogar piadoso. Tiene la Escritura inspirada por Dios para enseñar a otros a vivir vidas piadosas y buenas.

Vs. 10 Aprende Del Ejemplo De Los Santos

¿Quiénes son tus héroes? ¿A quién sigues? Pablo no es tímido identificando que Timoteo ha estado "siguiéndole cuidadosamente." Timoteo siguió la doctrina, acciones y actitud de Pablo.

¿Cómo debemos determinar a quién seguir? Pablo pone la doctrina o enseñanza como el primer tema a considerar. El principio conduce a la práctica. ¿Cuáles son los principios de nuestros líderes? ¿Están estos principios cimentados en la Escritura y el evangelio?

Pablo le insta a Timoteo de seguir su forma de vida. Pablo no está avergonzado de que él haya seguido el llamado y comisión del Señor Jesucristo. Pablo practica tal estilo de vida y así llama a Timoteo a hacer lo mismo. Antes de que podamos pedirle a alguien de arrepentirse y creer en Jesús necesitamos hacerlo nosotros mismos. Antes de que le pidamos a otros a ser fiel, debemos practicarlo nosotros mismos. Pablo encabezó este ejemplo.

El apóstol da amplias razones por sus acciones. Pablo identifica la actitud por la cual él vive. El tiene propósito, fe, paciencia amor y perseverancia. ¿Desde dónde viene esta actitud? Esto es el fruto de la obra del Espíritu Santo (Gálatas 5:22).

Los santos creen la Palabra de Dios, ellos siguen cuidadosamente la voluntad de Dios y son capaces de hacerlo así por las obras del Espíritu Santo.

Vs 11-12 Aprende De Los Que Son Perseguidos

El apóstol ve el cuadro más grande que las persecuciones. Pablo fue perseguido. El fue afligido. El perduró y fue librado por el Señor. Y el veterano le recuerda a Timoteo "que todos los que busquen vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución."[1]

El problema no es simplemente de que la persecución existe. La persecución del piadoso se ha estada efectuando desde el comienzo de la historia humana. El desafío es de perdurar.

Calvino ve la relación del sufrimiento del cristiano al sufrimiento de Cristo en la cruz. A esto se le llama la teología de la cruz. "En vano nos esforzaremos por separar a Cristo de su cruz; porque puede afirmarse que es natural que el mundo odie a Cristo aun en sus miembros. Ahora bien, el odio va acompañado de crueldad, y de aquí surgen las persecuciones. En suma, sepamos que somos cristianos bajo esta condición: que estaremos expuestos a muchas tribulaciones y luchas."

Vs. 13. Aprende De Las Señales De Los Tiempos

Timoteo no debe de sorprenderse de la existencia de la maldad. El apóstol dice que será peor. La tarjeta de llamada de los que hacen maldad es que ellos están siendo engañados continuamente. Tal decepción también incrementará. Los que hace mal perseguirán a la iglesia. La secuencia de la decepción, maldad y persecución es un tema familiar a través de toda la historia de la Biblia. El Señor Jesús también murió bajo tales circunstancias.

Recuerde lo que el apóstol ha dicho previamente sobre la maldad. "Apártense de tales personas." El añade ahora, perduren su persecución y aflicciones.

Vs. 14-15. Aprende De Los Miembros Piadosos De La Familia

La maldad crece pero así también crece la bondad de Dios. El joven discípulo debe de "permanecer firme en las cosas que ha aprendido." En cara a la creciente maldad el pueblo de Dios tiene que continuar enseñando a sus hijos, debe de continuar poniendo el ejemplo para ellos y tornarse a la

palabra de Dios para obtener dirección (vs. 16-17).

Loida, la abuela de Timoteo y Eunice, su madre, le habían enseñado las Escrituras a Timoteo (vs. 1:5). Ahora Timoteo debe enseñar a hombres fieles que sean capaces de enseñar a otros hombres fieles. En el hogar y en la iglesia los discípulos deben hacer otros discípulos.

V. 16-17. Aprende de las Escrituras

II Timoteo 3:16-17 describe la fuente, el propósito y la aplicación práctica de las Escrituras. Antes de que miremos a las Escrituras debemos preguntarnos a que Escritura se refiere Pablo.

Al tiempo cuando Pablo escribió, la iglesia cristiana tenía el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento estaba todavía en el proceso de ser escrito. No sería completado sino hasta el fallecimiento del último apóstol, quien sería el apóstol Juan. Pablo está hablando sobre "toda Escritura." Esto incluye el Antiguo Testamento y toda la Escritura que había sido escrita por los apóstoles (II Pedro 3:16).

Dios es la fuente de las Escrituras. Dios es el autor de la Escritura. Dios usa a autores humanos, tales como el apóstol Pablo, para escribir las Escrituras. Estas Escrituras son el "soplo de Dios."

¿Qué significa "el soplo de Dios"? Es un antropomorfismo. Es atribuir a Dios una cualidad humana. ¿Recuerda como Adán fue creado por el soplo de Dios? El "soplo de Dios", que fue el Espíritu Santo, le dio a Adán una vida espiritual. Ahora el mismo espíritu inspiró a los autores bíblicos para escribir las Escrituras. El mismo Espíritu ilumina al creyente a creer y entender las Escrituras. El Espíritu es la fuente de la Palabra. Ellos no se pueden contradecir.

Calvino nos recuerda:

"Éste es el principio que distingue nuestra religión de todas las demás, porque sabemos que Dios nos ha hablado, y estamos plenamente convencidos de que los profetas no hablaron por su propia cuenta, sino que, siendo instrumentos del Espíritu Santo, ellos únicamente dijeron lo que su comisión celestial les ordenó declarar. Quienquiera, pues, que desee sacar provecho de las Escrituras, que primero acepte como cosa establecida este punto: que la Ley y los Profetas no son una doctrina entregada según la voluntad y beneplácito del hombre, sino dictada por el Espíritu Santo."

El creyente canta, "sopla en mi el espíritu de Dios, llena mi vida que yo pueda amar como tu amaste y hacer lo que tu harías." Él canta para que Dios le hablase por su Espíritu. Dios habla por su Palabra inspirada.

El propósito de la Escritura es la de "hacer sabio para la salvación en Cristo Jesús." ¿Cómo se lleva a cabo esto? Por ser enseñados, amonestados, corregidos e instruidos para ser justos.

La enseñanza de la Escritura es mencionada como el primer uso que debemos darle a la Escritura. Sin la enseñanza no hay amonestación, corrección e instrucción en hacer lo correcto. ¿Estamos siendo instruidos por la Palabra de Dios? O ¿Tratan nuestros maestros la Palabra de Dios como nuestras palabras acerca de Dios? Cuando escuchas a un predicador, ¿Está Dios hablando a tu vida por medio de la exposición de la Biblia?

El creyente que está instruido por Dios querrá ser corregido de cualquier pecado que él esté guardando. ¡Tal es la naturaleza de estar en la presencia de un Dios! Si el creyente no ve ninguna necesidad de arrepentirse, entonces él no está escuchando la Palabra.

La aplicación práctica de la Escritura es la de equipar para toda buena obra. Note la progresión. El Espíritu de Dios aplica la Palabra para que el creyente pueda participar en buenas obras. El Espíritu Santo es la fuente, la Escritura es el medio, el ser discípulo es el proceso, y el producto final es hacer buenas obras.

La naturaleza de las buenas obras es que estas son justas. Las buenas obras no son el producto de la auto justificación de una persona o la auto justificación de un sistema religioso. Solo Dios es bueno y todas la buenas obras vienen de Dios (Efesios 2:10). Por la gracia de Dios, a través de la fe en Jesucristo

y por el poder del Espíritu Santo, el creyente es instruido y corregido para hacer el bien.

Pablo dirige el tema de buenas obras en el contexto de la persecución de los malvados. ¿Haremos el bien en cara a la persecución? Entonces veremos si nuestras obras vienen de Dios o de nosotros mismos.

¿Cómo sabes si tus obras son buenas? Ponga el proceso en reversa. ¿Estás haciendo esto como un discípulo del Señor? ¿Estás viviendo por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo? ¿Es la obra de acuerdo a la Escritura? ¿Reconoces que el Espíritu Santo es la fuente de la buena obra? ¿Trabajas como para el Señor?

Conclusión

La conclusión del capítulo tres (vs. 16-17) es popular entre cristianos. Los lectores deben entender, sin embargo, que ellos están puestos en el contexto de una persecución severa. Cuando estamos presionados por hombres malvados para darnos por vencidos y negar los valores bíblicos, ¿Cuál es nuestra respuesta? ¿Qué ejemplo debemos de seguir? Ciertamente que la persecución de la iglesia no es algo nuevo. La respuesta del pueblo de Dios tampoco debe de cambiar.

6.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:10-17

1. Si Pablo no es el autor de II de Timoteo, ¿Pudo el autor hacer referencias de las persecuciones históricas de Pablo en Antioquia, Iconio y Listra?
2. ¿En cuales tres maneras debe Timoteo seguir el ejemplo de Pablo?
3. ¿Por qué el pueblo cristiano será perseguido?
4. De acuerdo con Pablo, ¿Crecerá o disminuirá la maldad?
5. En presencia a la persecución, ¿Qué deben los cristianos continuar haciendo?
6. ¿Qué tipos o figuras retoricas es usado por Pablo cuando él habla sobre las Escrituras siendo el soplo de Dios?
7. ¿Quién es la fuente de escribir la Escritura?
8. ¿Qué debe ser nuestra primera respuesta a la Escritura?

9. ¿Por qué debemos estar equipados para buenas obras?
10. ¿Hay algo en II Timoteo 3:10-17 que no está claro para ti?

SÉPTIMA LECCIÓN

EL ENCARGO FINAL

7.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 4:1-8

Introducción

El apóstol le ha escrito dos carta a Timoteo y ahora viene sus ¡grandes conclusiones! Él le insta a su joven discípulo a predicar la Palabra, cuidarse del fraude, continuar la buena pelea y terminar a la luz de la venida del Día del Juicio.

Vs. 1-2 ¡Predica la Palabra!

La declaración transitoria, "pues" señala que Pablo está llegando a sus conclusiones finales. Encabezando la lista está el de predicar la Palabra. En II Timoteo 3:16-17, Pablo ha dado una definición de la naturaleza de la Palabra y ahora el exhorta al joven evangelista a predicarla.

La Escritura necesita ser predicada porque la gente no llegará a un conocimiento de su necesidad de salvación y la oferta de gracia a menos que se les anuncie y proclame la Palabra. ¡La predicación de la Escritura es un evento sobrenatural por medio del cual Dios habla a su pueblo!

Pablo cualifica como Timoteo necesita predicar. Timoteo debe de predicar todo el tiempo, redargüir a sus oyentes, reprenderle de sus pecados, exhortarles a la fidelidad, continuar predicando con paciencia y enseñarles todo lo que Cristo le ha encomendado.

Vs. 3-5[1] Cuídate Del Fraude

Cuando Pablo dice algo positivo sobre lo que Timoteo debe de hacer, él también asegura de advertirle sobre la manera incorrecta de hacer las cosas. Por ende, ¿Cuáles son las características de los enemigos del evangelio?

1. Los enemigos del evangelio no soportaran la sana doctrina
2. Los enemigos del evangelio quieren enseñar de acuerdo a sus propios deseos
3. Los enemigos del evangelio quieren escuchar lo que ellos quieren
4. Los enemigos del evangelio cambiarán la verdad por fábulas

Los enemigos del evangelio no soportaran la sana doctrina. ¿Conoces iglesias cristianas enfermas y cansadas de la predicación y enseñanza doctrinal? Así que, ¿A qué dedican estas iglesias su tiempo de adoración? ¿Eres parte de una iglesia que predica por 10 minutos y canta por una hora? Tal iglesia no quiere que se le enseñe "todo lo que Cristo ha mandado. " Ellos quieren sentirse emocionalmente cerca de Dios sin saber la voluntad de Dios para sus vidas.

Los enemigos de evangelio quieren enseñar de acuerdo a sus propios deseos. ¿Qué tipo de iglesias buscas? ¿Predica la iglesia doctrina sana o tiene programas para tus hijos y para tus deseos recreacionales? ¿Tiene sana doctrina o a usted le gusta el programa de música? ¿Está usted buscando por una teología centrada en el hombre o una teología que glorifique a Dios? Al estar en una iglesia, ¿buscas lo que quieres o lo que Dios ha prescrito que tú necesitas?

Los enemigos del evangelio quieren escuchar lo que ellos quieren. El evangelio no tiene nada bueno que decir sobre el hombre natural. El evangelio dice, "no hay justo ni siquiera uno…no hay nadie que haga lo bueno ni siquiera uno" (Romanos 3:10,12). Eso no es una cosa hermosa de decir sobre la gente.

Así que aquellos que no quieren tal religión negativa despedirán a los maestros doctrinales y contrataran a aquellos que apoyan sus falacias. Los nuevos maestros serán positivos sobre las habilidades y talentos de la gente. Habrá muy poco que decir sobre el pecado humano y la necesidad de la cruz de Jesús. Escuche lo que Robert Schuller dice:

"No creo que nada que se haya hecho en el nombre de Cristo y bajo el estandarte del cristianismo que ha probado ser más destructivo a la personalidad humana y por ende contra productivo a la empresa evangélistica que la estrategia no cristiana, tosca de atentar de que la gente esté consciente de su condición perdida y pecaminosa…La teología reformada clásica ha errado con su insistencia en una teología centrada en Dios, no centrada en el hombre."

Reinhold Niebuhr definió la teología liberal como, "Un Dios sin ira trajo a un hombre sin pecado al reino sin juicio a través de un Cristo sin una cruz."

Los enemigos del evangelio cambiarán la verdad por fabulas. Una de las maneras más rápidas de tornar las doctrinas apostólicas y las Escrituras escrita por el apóstol Pablo en fabulas es de clamar que estas fueron escritas por otra persona en vez de Pablo. Pablo no simplemente concluyó sus cartas con referencias personales, él comienza su epístola auto identificándose. Si el verso es un fraude, así también lo será toda la carta. Sin embargo, "la alta critica" habla sobre la autoría del segundo siglo.

Vs. 6-7 Pelea La Buena Batalla

El apóstol conoce que el tiempo de su partida ha llegado. Él ve su muerte como un sacrificio. Un sacrificio piadoso se le es dado al Señor y aceptado por el Señor. No es una perdida. Es de mucho valor para Dios.

Pablo resume su vida cristiana como: peleando la buena batalla, terminando la carrera y manteniendo la fe. El apóstol se mantuvo peleado por la verdad hasta el mismo fin. El creyó que Dios había preparado la carrera delante de él y que Dios estaba trayendo la carrera a su término. A través de toda la carrera, él mantuvo su fe.

Algunos cristianos se dan por vencidos al final de sus vidas. No tuvieron la fe final. Se retiraron y desaparecieron del escenario de la iglesia. Por otra parte, es una bendición de conocer a cristianos que están terminando su carrera con su fe fijada firmemente en Jesús.

Vs.8 ¡Termina Con El Señor!

La muerte no es el final de la carrera. El Día de Juicio lo es. En el Día del Juicio el Hijo del hombre vendrá en su gloria (Mateo 25:31-46). Él vendrá en justicia. Él premiara al justo. Él nos preguntara sobre como servimos "al más pequeños de mis hermanos."

El apóstol está en la posición de "el más pequeño de los hermanos." Él está en la cárcel, perseguido y abandonado por muchos. Al cierre de este capítulo el señala, por nombre, aquellos que le trataron bien y aquellos que no. Los justos no tan solo son salvos por fe, ellos también son salvos para servir en justicia.

Conclusión

El apóstol Pablo da su desafío final al joven evangelista, Timoteo. El debe de predicar la Palabra, cuidarse del fraude, pelear la buena batalla y terminar con el Señor. El final del capítulo 4 está dedicado a asuntos personales que necesitan ser tratados antes de la partida de Pablo.

7.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:1-8

1. ¿Cómo sabemos que Pablo está llegando a sus declaraciones de cierre?
2. ¿Qué tipo de predicación debe usar Timoteo?
3. ¿Será la predicación de Timoteo recibida con corazones y mentes abiertas?
4. ¿Qué harán los enemigos del evangelio con la verdad?
5. De acuerdo al autor, ¿Cuál es la manera más rápida de tornar las epístolas de Pablo en fabulas?
6. ¿Por qué es tan poderosa la metáfora de la muerte como un sacrificio?
7. ¿Cómo define Pablo su enfoque a la meta final en la carrera?
8. ¿Cuál es la línea final en la carrera?
9. De acuerdo al autor de este estudio, ¿Cuál es la relación entre ser salvo por fe y servir por fe?
10. ¿Hay alguna parte de estos versículos que no están claros para ti?

OCTAVA LECCIÓN

A USTEDES SE LES CONOCEN POR SU DEFENSA

8.1. EXPOSICIÓN DE II TIMOTEO 4:9-22

Introducción

¡A ustedes se les conocen por lo que resisten! Pablo testificó que en su primer juicio, "ninguno estuvo a mi lado, pero todos me desampararon." Entonces él hace la increíble observación "Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas" ¡Jesús es nuestro Gran Defensor!

Vs. 9-13 Buena Defensa Y Mala Defensa

Pablo enlista seis hombres que estuvieron con él cuando estuvo en prisión y hace nota de dos que le dejaron y se opusieron a él. Primero miraremos a aquellos que estuvieron con Pablo.

Pablo invita a Timoteo a visitarle. Él le insta que venga desde Éfeso a Roma. ¡Eso es una gran distancia! La necesitad es urgente. Primero ante todo, el apóstol escribió que el tiempo de su partida está cerca (vs. 6). Segundo, Demas lo ha desamparado y Crecescente y Tito han ido a otros lugares. Finalmente, en el verso 13 él le informa a Timoteo que necesita su capa y sus libros o pergaminos.

Pablo le está dando el toque final a su ministerio. Él asegura que lideres fieles están encargando de las iglesia en lugares lejanos. Él terminará sus escritos, incluyendo esta epístola. Él continúa advirtiendo a los jóvenes líderes sobre hombres peligrosos que distorsionarán las enseñanzas de los apóstoles.

Lucas, el autor del evangelio de Lucas, y Hechos, está con Pablo. Él también llama a Marcos, quien escribiría el evangelio de Marcos. ¡Esta reunión es literalmente un sub-comité de la junta editorial del Nuevo Testamento! Entre estos tres autores, se escribió la mayor parte del Nuevo Testamento. Vemos como Dios en Su providencia es capaz de hacer que Las Escrituras fuesen escritas, aunque los autores estaban bajo persecución.

Pablo mira hacia adelante. Puesto que él le pide a Timoteo de venir a Éfeso, él envía a Tíquico a reemplazarle. El liderazgo de las iglesias no es una apuesta pero una responsabilidad cuidadosamente calculada. Pablo está consciente intensamente del peligro de la apostasía como lo advierte claramente en sus epístolas. El apóstol asegura que un siervo fiel reemplaza a Timoteo en Éfeso.

Pablo conoce la raíz de la apostasía. Él le advierte a Timoteo con respecto a Demas, quien amó demasiado al mundo y Alejandro el herrero que traicionó la verdad. Alejandro "se opuso tenazmente a nuestro mensaje." Todo aquel que rechaza la doctrina apostólica es un apóstata y anatema porque ellos minimizan el fundamento de la iglesia de Cristo (Efesios 2:20, Gálatas 1:9).

Aunque nadie vino a la defensa de Pablo durante su primer juicio en Roma, Pablo tuvo muchos amigos fieles que estuvieron con él en su encarcelamiento. Pablo menciona algunos nombres, él hace que los líderes sean responsables de la tarea de defender la fe.

Vs. 16-18. La Defensa Del Señor Es La Mejor Defensa

Pablo fue enjuiciado ante los romanos. Aparentemente, sus amigos lo abandonaron. Cuan similar es la saga de Jesús cuando Pedro traicionó al Señor. Pablo declara, "que no se les tome en cuenta." Pedro fue perdonado y Pablo habla sobre la misericordia de Dios para aquellos que le abandonaron.

El Señor, sin embargo, no abandonó a Pablo. El apóstol hace una notable declaración cuando dice "el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas."[1] Tal experiencia es un recuerdo de lo que Esteban experimentó cuando fue apedreado. El miró hacia arriba y vio al Señor a la diestra de Dios (Hechos 7:56).

Cuando los cristianos son encarados con pruebas y persecución, ellos deben de mirar hacia arriba. En la Gran Comisión Jesús dice, "He aquí (idou, mírenme a mi), yo estoy con usted hasta el fin." Podemos decir que las tribulaciones de la vida nos ayudan a que miremos a Jesús para obtener fuerzas.

El Señor le dio a Pablo la fuerza que él necesitaba. El Señor le dio a Pablo la oportunidad de predicar el evangelio a los gentiles. El Señor libró a Pablo de la "boca de los leones." Y el Señor rescató a Pablo de todo mal y lo llevó al cielo. Pablo glorifica al Dios soberano.

Note que en medio de la amenaza de muerte Pablo mantiene su ministerio de predicar el evangelio a los gentiles. Pablo usa todas las circunstancias en la vida con el fin de cumplir el llamado que Dios le había dado. El no usa la adversidad como una excusa para no ministrar.

Vs. 19-22 Saludos Finales

Pablo no olvida o abandona a los hermanos y hermanas en el Señor.

Él le envía saludos a Priscila y Aquila. Se menciona a esta notoria pareja en Hechos 18:2, 26; Romanos 16:3; I Corintios 16:19. Esta pareja son judíos cristianos, que habían sido exiliados de Roma por el emperador Claudio. Ellos son refugiados e inmigrantes. Son también hacedores de tiendas y es así que Pablo trabaja con ellos en ese oficio como también trabaja con la iglesia. Pablo les llama compañeros de trabajo. Priscila y Aquila les abrieron su hogar a cristianos como Apolo, que expuso la palabra de Dios. Ellos tenían una iglesia en su casa. Pablo señala que esta pareja arriesgaron sus vidas, no tan solo por Pablo, pero también por las iglesias entre los gentiles.

Que bendición es para las parejas cristianas de cooperar y trabajar juntas por el ministerio del evangelio. Pablo les llamó compañeros de trabajo. Ellos son los verdaderos ejemplos de lo que Pablo habla en I Timoteo 2. Pablo no llena a Priscila y Aquila con títulos eclesiásticos tales como apóstoles, intercesores, pastores u otros títulos. Esta pareja no está interesada en títulos pero en el crecimiento del evangelio entre judíos y gentiles.

También menciona Pablo la casa de Onesíforo. Pablo menciona a este hermano en el capítulo 1,

versículos 16-18. Onesíforo ayudó a Pablo en Éfeso como también en Roma. Mientras que otros habían abandonado a Pablo, él vino a Roma para buscar al aprisionado Pablo y lo encontró. Onesíforo es el modelo de lo que es pastorear. Él es el cumplimiento del I Timoteo 3, el capitulo que habla sobre los verdaderos obispos, diáconos y ancianos en la iglesia. Los cristianos deben ministrar a "los más pequeños de mis hermanos," a cristianos que están en necesidad. Los líderes cristianos deben mostrarle a la manada como debe de ser hecho.

Como fue mencionado antes, Pablo asegura que hombres fieles estuvieran pastoreando y ayudando las nuevas iglesias. Erasto, se quedo en Corinto. Sin embargo, él le menciona con la esperanza que Timoteo y otros también les recordaran. Los líderes de las iglesias necesitan ministrarse los unos a otros y animarse los unos a otros en fe, doctrina y ministerios de la iglesia.

Pablo expresa su preocupación por los líderes enfermos. El menciona a Trófimos, que se quedó en Mileto, porque estaba enfermo. Estos hombres debieron de haber viajado con Pablo y Pablo le está recordando a Timoteo que en su ausencia, estos hombres necesitan ser asistidos. En cumplimiento de I Timoteo 5:17-18, Pablo quiere que la iglesia apoye a sus líderes.

¿Piensa usted que fue necesario de recordarle al joven Timoteo que debe de apurarse para llegar a Roma? El experimentado viajero le recuerda de llegar a Roma antes del invierno.

Pablo también le manda saludos de hermanos que viven en Roma. Ellos incluyen Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y otros. Sabemos muy poco sobre estos nombres. Pero eso es la belleza del cristianismo. ¡La vieja generación pasa y ellos son reemplazados por muchos más! Nerón pensó que él podía sellar el destino del cristianismo al eliminar uno de los principales líderes cristianos, pero en los bastidores hay un sin número de discípulos sin nombre.

Conclusión

Que frustrante hubo de haber sido para los enemigos del evangelio, los antagonistas de la iglesia. ¿Cómo puede usted extinguir este movimiento popular sin nombre? Los cristianos estaban viajando por todo el mundo conocido. Ellos no portaban uniformes, no llevaban armas, su general les dirige desde el cielo, ellos se reúnen en cualquier día en cualquier situación. Uno de sus líderes principales en la tierra les dirige desde su pabellón de muerte en Roma. Estas personas no tienen fronteras, ellos se infiltran en cada parte de la sociedad, se defienden el uno al otro, mueren con dignidad y tienen una esperanza increíble con el Señor en la eternidad. ¡Cuán increíble es la Ciudad de Dios!

8.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:9-22

1. ¿Qué petición especial le encargó Pablo a Timoteo?
2. ¿Por qué es importante de tener hombres fieles trabajando en las iglesias regionales?
3. ¿Qué relación tienen Lucas, Marcos y Pablo al escribir el Nuevo Testamento?
4. ¿Por qué Tíquico fue enviado a Éfeso?
5. ¿Cuál fue el problema mayor con Alejandro el herrero?
6. ¿Quién estuvo presente en el primer juicio de Pablo para ayudarle?
7. ¿Cómo pudo Pablo cumplir con su trabajo en su primer juicio?
8. ¿Cómo usted interpreta la metáfora "la boca del león?
9. ¿Qué descubrió usted de Priscila y Aquila que usted no sabía antes?
10. ¿Por qué Onesíforo es tan especial para Pablo?

MANUAL DEL MAESTRO

PRIMERA LECCIÓN 1:1-7

1. ¿Cómo defendería usted la autoría paulina de II Timoteo?
   Pablo se identifica así mismo en la primera oración de la epístola
2. ¿Hace diferencia si Pablo escribió esta epístola?
   Si Pablo no escribió esta carta, entonces es fraudulenta. Esto significa que el autor, si no es Pablo, es un engañador. Aquellos que colocan la autoría de esta carta después de la muerte de Pablo en 67/68 DC colocarían de hecho la epístola en la esfera de literatura mitológica.
3. ¿Cuáles son las diferencias entre las salutaciones de las epístolas en I y II Timoteo?
   I Timoteo menciona el mandato de Cristo mientras que II Timoteo habla sobre la voluntad de Dios de acuerdo a la promesa de vida en Cristo Jesús. I Timoteo tiene más información con respecto a la relación del trino Dios. Ambas cartas son dirigidas a Timoteo. En la primera como un verdadero hijo y en la segunda como amado hijo. Aunque mucho ha pasado y cambiando entre la escritura de la primera y la segunda epístola a Timoteo, la relación de mentor-discípulo no ha cambiando.
4. ¿Cuántas generaciones de creyentes Pablo identificó en la familia de Timoteo?
   Tres. Pablo menciona la abuela, Loida, la madre, Eunice y el hijo Timoteo.
5. ¿Cómo se relaciona el orar con una conciencia pura a la primera petición de la oración del Padre Nuestro?
   La primera petición de la oración del Padre Nuestro, "Santificado sea tu nombre," implica que aquellos que oran al Padre necesitan reconocer su santidad. Puesto que Dios en su santidad no acepta el pecado, la persona que ora necesita arrepentirse y humillarse en Su presencia.
6. ¿Cómo la oración nos enseña que Dios triunfa sobre la persecución?
   Los perseguidores no pueden detener a sus perseguidos de orar por otros, incluyendo a sus enemigos.
7. ¿Pueden los dones espirituales permanecer inactivos en un creyente?
   Si, este fue el caso de Timoteo. Por tal razón Pablo lo menciona
8. ¿Qué es la relación de la imposición de manos y el recibimiento de los dones espirituales?
   El pasaje muestra una relación estricta de Pablo imponiendo las manos en Timoteo y Timoteo recibiendo los dones espirituales. Lo que no se hace claro es si el recibimiento de dones depende en la imposición de manos. Las posiciones de liderazgo entre el pueblo de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento incluyeron la imposición de manos. Se necesitan los dones espirituales para

el liderazgo en la comunidad. El acto externo de la imposición de manos reconoce que Dios debe dotar al líder de dones para que el líder sea capaz de funcionar como un líder espiritual.

9. ¿Qué tres cosas el apóstol le encarga a Timoteo de buscar?
   Poder, amor ágape y mente sana. Estas tres necesitan ser buscadas y ejercitadas para una práctica balanceada de los dones de Dios.
10. ¿Tiene preguntas de este pasaje que no han sido contestadas? ¿Cuáles son?
    Respuesta individual.

SEGUNDA LECCIÓN (1:8-18)

1. ¿Dónde está viviendo Timoteo?
   Éfeso
2. ¿En qué situación se encuentra Pablo?
   Aprisionado en Roma. No bajo arresto en casa pero en cadenas en el pabellón de la muerte.
3. ¿De qué podría estar Timoteo avergonzado?
   Pablo menciona: 1) Testificar de Cristo; 2) Aprisionamiento de Pablo
4. ¿Cómo Hegeman subraya el poder del evangelio en los versos 8-10?
   a. El poder del evangelio en sufrimiento
   b. El poder del evangelio para salvarnos
   c. El poder del evangelio nos llama a una vida santa
   d. El poder del evangelio y el propósito de Dios
   e. El poder del evangelio y la gracia eterna
   f. El poder del evangelio para destruir la muerte y traer vida
5. ¿Comienza la gracia de Dios en la eternidad o comienza cuando somos salvos? (vs. 9)
   En la eternidad.
6. ¿Qué versión de la Biblia omite "de los gentiles" (vs. 11)?
   La Nueva Versión International
7. ¿A qué se refiere el Día en el verso 12?
   El Día del Juicio
8. ¿Cómo debe Timoteo continuar el ministerio de Pablo de acuerdo a los vs. 13, 14?
   Reteniendo la sana doctrina, escuchando lo que Pablo le enseñó, manteniendo la enseñanza por el poder del Espíritu Santo.
9. ¿Se apartó alguien de Pablo en Asia?
   "Todos" se refiere al grupo en Asia que se rebeló
10. ¿Qué hizo Onesífero cuando Pablo llegó a Roma?
    Buscó a Pablo y le encontró en prisión.

TERCERA LECCIÓN: PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:1-13

1. ¿A cuántas generaciones de discípulos se dirige Pablo en II Timoteo 2:2?
   Jesús, Pablo, Timoteo, hombres fieles, para capacitar a otros hombres fieles. Por lo menos 5.
2. ¿De dónde Pablo consigue su idea sobre el discipulado?
   La Gran Comisión de Jesucristo de "hacer discípulos."
3. ¿Cuáles son las cuatro "F's" del discipulado que el autor señala en el vs 1-2?
   Personas fieles, Oyentes fieles, Testigos fieles, Capacitadores fieles y Finalizadores fieles.
4. ¿Cuál de las tres metáforas te ayuda mejor a entender el discipulado?
   [Respuesta individual]

5. ¿Qué quiere decir Pablo sobre “mi evangelio”?
   El se refiere al mensaje de la buenas nuevas sobre la muerte y resurrección de Jesús, es por eso que él esta predicando y sufriendo.
6. ¿Qué significa “morir en Cristo”?
   Significa creer que Jesús murió en la cruz. Jesús murió al pecado, así mismo, al mundo y Satanás. El creyente es capaz de morir a estas cosas y vivir porque Jesús resucitó.
7. ¿Qué significa “vivir en Cristo’?
   El creyente pude estar vivo espiritualmente porque Jesús resucitó.
8. ¿Qué se necesita con el fin de perdurar en Cristo?
   Antes de perdurar con Cristo el creyente tiene que morir en Cristo y vivir en Cristo.
9. ¿Qué le pasará a aquellos que absolutamente niegan a Cristo?
   Ellos serán negados por Jesús. Ellos estarán para siempre en el estado de rechazo.
10. ¿Hay perdón para aquellos que han sido infieles a Cristo?
    Si, porque Jesús es fiel a su promesa de perdón.

4.2 PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 2:14-16

1. ¿Qué define a un obrero aprobado por Dios? (vs. 15)
   El usa bien la palabra de verdad.
2. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones para usted que busca ser un obrero aprobado por Dios que usa correctamente la palabra de verdad?
   [Respuesta individual; basada en los versos 14-16]
3. ¿Cómo los obreros no aprobados son identificados?
   Ellos argumentas sobre palabras. No son piadosos. Son perezosos. Niegan la resurrección.
4. ¿Cuál fue el cáncer espiritual que Himeneo y Fileto estaban sufriendo?
   Ellos dijeron que la resurrección de creyentes ya había pasado.
5. ¿Por qué una interpretación verdadera sobre la resurrección es tan importante?
   Si la resurrección de Jesús no es histórica y no hay resurrección futura para el creyente, entonces Jesús mintió, entonces la Biblia no es verdadera y nuestra fe está basada en algo místico y vano.
6. ¿Qué consuelo hay en saber que Dios sabe que somos Suyo?
   Dios está en control. El honrará a aquellos que le han honrado.
7. ¿Por qué debe Timoteo procurar la justicia?
   Porque él no es justo.
8. ¿Por qué debe Timoteo procurar el amor?
   Porque él está sufriendo lujuria, de un amor mal dirigido. Solo Dios es amor y tan solo podemos amarle a través de la fe en Jesucristo.
9. ¿Por qué puede Timoteo ser amable al tratar con sus oponentes?
   Porque él es un siervo de Dios que está instruido a ser paciente.
10. ¿Cómo muestra Dios gracia a la gente que está en error?
    Al enviar mensajeros del evangelio que nos corrigen y nos presentan la palabra de verdad. Debemos pedirle a Dios arrepentimiento y perdón de nuestros pecados.

5.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:1-9

1. ¿A qué se refiere los últimos días en el verso 1?
   Los cristianos ya están viviendo en los últimos días.
2. ¿Por qué el autor habla de los rebeldes del escaton?

Escaton es la palabra griega que se traduce como último. Así que los versículos 2-9 identifican el último día de la rebelión.

3. ¿En qué categorías divide el autor los rasgos del carácter de los rebeldes?
   Amadores de sí mismos, opuesto a lo que es bueno, traicionan el amor de Dios
4. ¿Qué son los motivos principales del libro la Ciudad de Dios de Agustín Aurelio?
   La Ciudad de Dios consiste de todos aquellos que aman a Dios sobre todas la cosas y sus prójimos como así mismos.
5. ¿Qué identifica el autor como la raíz de toda rebelión?
   Satanás, el acusador
6. ¿Cuál es el consejo de Pablo a Timoteo de cómo relacionarse con los rebeldes?
   No tiene nada que ver con ellos.
7. ¿Cuál es la marca de los rebeldes, como también es mostrada por Janes y Jambres?
   Malversan la palabra de verdad
8. ¿Quiénes fueron Janes y Jambres?
   La traducción judía dice que ellos estaban en la cortes de Faraón y trabajaron contra Moisés
9. ¿Cómo difieren los fieles de los rebeldes con lo referente a la verdad?
   Los fieles manejan bien la palabra de verdad mientras que los relves la malversan
10. ¿Ha aprendido algo nuevo en esta lección?
    Respuesta individual

6.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 3:10-17

1. Si Pablo no es el autor de II de Timoteo, ¿Pudo el autor hacer referencias de las persecuciones históricas de Pablo en Antioquia, Iconio y Listra?
   No. Si Pablo no es el autor entonces toda la carta es un fraude.
2. ¿En cuales tres maneras debe Timoteo seguir el ejemplo de Pablo?
   Doctrina, Acción y Actitud
3. ¿Por qué el pueblo cristiano será perseguido?
   Porque son piadosos en Jesucristo. Lo impío odia lo piadoso al punto de muerte. Esto fue lo que le pasó a Jesús. Esto también le está pasando a Pablo ahora. Así que Timoteo no debe de estar sorprendido al ver que esto le esté pasando a los cristianos.
4. De acuerdo con Pablo, ¿Crecerá o disminuirá la maldad?
   La maldad crecerá e incrementará
5. En presencia a la persecución, ¿Qué deben los cristianos de continuar haciendo?
   Continuar con las cosas que han aprendido
6. ¿Qué tropo o figura retorica es usado por Pablo cuando él habla sobre las Escrituras siendo el soplo de Dios?
   Antropomorfismo
7. ¿Quién es la fuente de escribir la Escritura?
   El Espíritu Santo
8. ¿Qué debe ser nuestra primera respuesta a la Escritura?
   La fe en Jesús y luego la enseñanza que conduce a la corrección y capacitación en justicia.
9. ¿Por qué debemos estar equipados para buenas obras?
   Las buenas obras no llegan a hombre naturalmente. Las buenas obras son las obras de Dios a través de nosotros.
10. ¿Hay algo en II Timoteo 3:10-17 que no está claro para ti?
    Respuesta individual

7.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:1-8

1. ¿Cómo sabemos que Pablo está llegando a sus declaraciones de cierre?
   Gramaticalmente, él usa la palabra conjuntiva, "así pues." Concerniente al tema, él habla sobre el Día de Juicio cuando todas las cosas serán juzgadas.
2. ¿Qué tipo de predicación debe usar Timoteo?
   Una predicación que convence, reprende, exhorta, es paciente y continua enseñando.
3. ¿Será la predicación de Timoteo recibida con corazones y mentes abiertas?
   Al contrario, Pablo advierte de aquellos que resistirán la sana doctrina.
4. ¿Qué harán los enemigos del evangelio con la verdad?
   Ellos buscarán de convertirla en una fábula.
5. De acuerdo al autor, ¿Cuál es la manera más rápida de tornar las epístolas de Pablo en fabulas?
   Negando que Pablo escribió esta carta (II Tim. 1:1). Esto significaría que la carta no es histórica y que el autor seudónimo está fabricando los hechos.
6. ¿Por qué es tan poderosa la metáfora de la muerte como un sacrificio?
   Un sacrificio piadoso es dado a Dios y aceptado por Dios. No es una perdida.
7. ¿Cómo defina Pablo su enfoque a la meta final en la carrera?
   El pelea la buena batalla, él termina la carrera y él mantiene la fe.
8. ¿Cuál es la línea final en la carrera?
   El Día del Juicio
9. De acuerdo al autor de este estudio, ¿Cuál es la relación entre ser salvo por fe y servir por fe?
   Solo a través de la fe en la justicia de Jesús es que el creyente es salvo. Como el creyente es salvo así también debe él de vivir. Pablo está consciente que la gente que dice que son cristianas les estaban rechazando en su tiempo de necesidad.
10. ¿Hay alguna parte de estos versículos que no están claros para ti?
    Respuesta individual

8.2. PREGUNTAS SOBRE II TIMOTEO 4:9-22

1. ¿Qué petición especial le encargó Pablo a Timoteo?
   Pablo quería que Timoteo viniese pronto porque Demas lo había abandonado y Pablo necesitaba su capa, sus pergaminos y papeles.
2. ¿Por qué es importante de tener hombres fieles trabajando en las iglesias regionales?
   Las dos cartas escritas a Timoteo muestran que los judíos, paganos y apostatas se estaban oponiendo a la doctrina del apóstol. Por ende, Pablo hace mención de hombres que han sido fieles a las doctrinas apostólicas.
3. ¿Qué relación tienen Lucas, Marcos y Pablo al escribir el Nuevo Testamento?
   Estos hombres son los responsables de la mayoría de los libros en el Nuevo Testamento.
4. ¿Por qué Tíquico fue enviado a Éfeso?
   Si Timoteo iba a Roma, entonces se necesitaba a alguien que tomase su puesto.
5. ¿Cuál fue el problema mayor con Alejandro el herrero?
   El se opuso fuertemente al mensaje del apóstol
6. ¿Quién estuvo presente en el primer juicio de Pablo para ayudarle?
   "Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas."
7. ¿Cómo pudo Pablo cumplir con su trabajo en su primer juicio?
   Pablo fue llamado a ser un apóstol para los gentiles. El predicó el evangelio a los gentiles en su

juicio. El había estado haciendo eso de forma regular dondequiera que él era cuestionado y enjuiciado.

8. ¿Cómo usted interpreta la metáfora "la boca del león?
   Esto puede referirse literalmente a tener que escapar el juicio o la confrontación con los leones en las arenas de Roma. O puede referirse figurativamente a escaparse de Nerón.
9. ¿Qué descubrió usted de Priscila y Aquila que usted no sabía antes?
   Respuesta individual
10. ¿Por qué Onesíforo es tan especial para Pablo?
    Onesíforo llegó desde Éfeso para buscar a Pablo. El le encontró en la cárcel.

BIBLIOGRAFÍA

Mitch Alborn. (1997). *Tuesday with Morrie*. New York, Broadway Books.

Calvino, J. *Comentarios Bíblicos de Juan Calvino: 1, 2 Timoteo y Filemón.* http://convencionbautista.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Juan_Calvino_-_Timoteo_Y_Filemon.3890829.pdf.

Coleman, R. E. (1963). *The Master Plan of Evangelism.* New Jersey: Fleming H. Revell Company.

Collins, R. (2002). *1 & 2 Timothy and Titus: A Commentary.* Louisville: Westminter John Knox Press.

Eims, L. (1978). *The Lost Art of Disciple Making.* Grand Rapids: Zondervan Publishing House.

Fee, G. D. (1988). *I & II Timothy Titus.* Grand Rapids: Baker Books.

Greenway, R. (1992). *Discipling the City.* Grand Rapids: Baker Book House.

Greenway, R. (1987). *The Pastor-Evangelist: Preacher, Model and Mobilizer for Church Growth.* Phillipsburg: Presbyterian and Reformed Publishing Company.

Donald Guthrie. (1978). *The Pastoral Epistles.* Tyndale New Testament Commentaries. Grand Rapids:W.B. Eerdmans.

William Hendriksen. (1979). *Thessalonians, Timothy and Titus.* New Testament Commentary. Grand Rapids: Baker Book House.

Kent, H. A. (1958). *The Pastoral Epistles.* Chicago: Moody Press.

George W.Knight III. (1992). *Commentary on the Pastoral Epistles.* New International Greek Testament Commentary. Grand Rapids: W.B. Eerdmans.

McGee, J. V. (s.f.). *http://obrerofiel.com*. Recuperado el December de 2014, de http://obrerofiel.com

William Mouce. (2000) *I and II Timothy.* Word Biblical Commentary. Nashville: Nelson.

Rick, R. (2010). *Becoming a Courageous Christian: Study on II Timothy.* Ottawa: Metropolitan Bible Church.

William M. Runyan, "Great is Thy Faithfulness." *Psalter Hymnal*, Grand Rapids: CRC Publishing (1959).

Stanley, A. (2003). *Next Generation Leader.* Colorado Springs: Multnomah Books.

Strongs Concordance, www.e-sword

Swindoll, C. R. (1990). *Discipleship: Ministry Up Close and Personal.* Fullerton: Word Publishing.

Van den Berg, M. (1998). *Las Cartas a Timoteo.* Barcelona: FELiRe.

Vine, e-sword

APÉNDICE

COMENTARIO A LA SEGUNDA EPISTOLA PASTORAL DE SAN PABLO A TIMOTEO[1]

Por Juan Calvino

CAPITULO 1

No puede afirmarse con absoluta certeza por la historia de Lucas en qué tiempo fue escrita la Primera Epístola. Pero no dudo que, después de ese tiempo, Pablo tuviera comunicación personal con Timoteo; y aun es posible (si ha de aceptarse la opinión general) que Pablo lo tenía como compañero y ayudante en muchos lugares. Mas podría deducirse fácilmente que él estaba en Éfeso cuando esta Epístola le fue escrita; porque, al fin de la misma (2 Tim. 4:19) Pablo "saluda a Priscila y a Aquila, y a la casa de Onesíforo", el último de los cuales era de Éfeso, y Lucas nos informa que los otros dos se quedaron allá cuando Pablo navegó hacia Judea (Hch. 18:18,29).
El objeto principal de la carta es confirmar a Timoteo, tanto en la fe del Evangelio, como en la pura y constante predicación del mismo. Con todo, estas exhortaciones derivan considerable importancia también por el tiempo en que Pablo las escribió. Él tenía presente la muerte que esperaba sufrir por el testimonio del Evangelio. Por consiguiente, todo lo que leemos aquí, tocante al reino de Cristo, a la esperanza de la vida eterna, a la lucha cristiana, a la confianza en confesar a Cristo, y a la certeza de la doctrina, debe ser considerado por nosotros, no como si hubiese sido escrito con tinta, sino con la propia sangre de Pablo; porque nada afirma él sin que ofrezca la prenda de su muerte; por lo tanto, esta epístola puede considerarse como una solemne suscripción y ratificación de la doctrina de Pablo.
Es de importancia recordar, sin embargo, lo que afirmamos en la exposición de la Primera Epístola, que el Apóstol no la escribió meramente por causa de un solo hombre, sino que exhibió, bajo la persona de un hombre, una doctrina general, la cual después sería transmitida de una mano a otra. Y primero, después de haber alabado la fe de Timoteo, en la cual había sido educado desde su niñez, le exhorta a perseverar fielmente en la doctrina que había aprendido, y en el oficio que se le había encomendado; y, al propio tiempo, para que Timoteo no se desanimara por el encarcelamiento de Pablo, o la apostasía de los demás, éste se ufana de su apostolado y de la recompensa que le espera. De igual manera alaba a Onesíforo, para animar a otros mediante su ejemplo; y porque la condición de aquellos que sirven a Cristo es dolorosa y difícil, Pablo saca comparaciones tanto de los agricultores como de los soldados, de los cuales los primeros no vacilan en trabajar mucho en el cultivo de la tierra antes de que puedan ver algún fruto, mientras que los últimos hacen a un lado todos sus cuidados y empleos a fin de dedicarse completamente a la milicia bajo las órdenes de su general.
A continuación, Pablo da un breve sumario de su Evangelio, y ordena a Timoteo entregarlo a otros, y tener cuidado de que sea transmitido a la posteridad. Habiendo aprovechado esta ocasión para mencionar nuevamente su encarcelamiento, se yergue con santa firmeza, con el fin de animar a otros con su noble valor; porque nos invita a todos nosotros a contemplar, juntamente con él, aquella corona que le está reservada en el cielo. También le ordena que se abstenga de entrar en disputas contenciosas y cuestiones vanas, recomendándole, por

otra parte, promover la edificación; y a fin de demostrar más claramente cuan grande mal es éste, Pablo relata que algunos han sido arruinados por dicho mal, y particularmente menciona a dos, Himeneo y Fileto, quienes, habiendo caído en absurda monstruosidad, como para echar abajo la fe de la resurrección, sufrieron el horrible castigo de su arrogancia. Mas como las caídas de esa naturaleza, especialmente de hombres distinguidos y de aquellos que disfrutaban de alguna reputación, regularmente van acompañadas de mucho escándalo, Pablo demuestra que los creyentes no deben perturbarse por ellas, porque no todos los que llevan el nombre de cristianos pertenecen verdaderamente a Cristo, y porque la Iglesia tiene que estar expuesta a la miseria de vivir entre hombres perversos e impíos en este mundo. No obstante, para que esto no asustara indebidamente a las mentes débiles, él lo suaviza prudentemente, afirmando que el Señor preservará a los suyos, a quienes ha elegido, hasta el fin.
De nuevo vuelve a exhortar a Timoteo a perseverar fielmente en el desempeño de su ministerio; y a fin de hacerlo más cuidadoso, predice los tiempos tan peligrosos que esperan a los buenos y a los píos, y también anuncia que se levantarán hombres sumamente destructores; más en oposición a todo esto, Pablo lo confirma con la esperanza de un resultado bueno y próspero. Muy en especial, él le recomienda estar constantemente ocupado en enseñar la sana doctrina, señalando el uso correcto de las Escrituras, para que pueda saber que en ellas encontrará todo aquello que es necesario para la sólida edificación de la Iglesia.
A continuación, Pablo menciona que su muerte está cercana, pero lo hace como un conquistador que se apresura al triunfo glorioso, lo cual es un testimonio claro de una maravillosa confianza. Finalmente, después de haber suplicado a Timoteo que venga tan pronto como le sea posible, señala la necesidad que proviene de su actual condición. Éste es el tema principal en la conclusión de la epístola.

***

CAPITULO PRIMERO

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,
2. a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

1. Pablo, apóstol. Desde el mismo principio podemos darnos cuenta de que Pablo no pensaba sólo en Timoteo al escribir su epístola; de otro modo él no hubiera empleado títulos tan eminentes al afirmar su apostolado; porque ¿qué objeto hubiera tenido emplear estos adornos en el lenguaje al escribir a uno que ya estaba plenamente convencido del hecho? Por tanto, Pablo reclama esa autoridad sobre todos, que pertenecía a su carácter público; y lo hace más diligentemente porque, estando cercano a la muerte, desea asegurar la aprobación del curso total de su ministerio, ("Aunque, en todo lo que Pablo nos ha dejado en forma escrita, debemos considerar que es Dios el que nos habla por la boca de un hombre mortal, y que toda su doctrina debe ser recibida con tal autoridad y reverencia como si Dios visiblemente apareciera desde el cielo, no obstante, hay en esta epístola un asunto especial que tiene que tomarse en consideración: que Pablo, estando preso, y conociendo que su muerte estaba próxima, deseaba ratificar su fe, como si la hubiera sellado con su sangre. Así que, entonces, tan frecuentemente como leamos esta epístola, pensemos siempre en la condición en que se encontraba Pablo en aquella época; es decir, que él no buscaba otra cosa sino morir por el testimonio del Evangelio (lo cual realmente hizo), como su abanderado, para darnos una segundad más firme de su doctrina, y que nos afectara en forma más enérgica. Ciertamente, si leemos esta epístola con más cuidado, descubriremos que el Espíritu de Dios se ha expresado a sí mismo en tal forma, con tal majestad y poder, que no podemos menos que sentirnos cautivados y anonadados. Yo, por mi parte, sé que esta epístola me ha sido de más provecho que cualquier otro libro de la Escritura, y todavía me es provechosa cada día; y si alguno la examina cuidadosamente, no hay duda de que experimentará el mismo resultado. Y si deseamos rener un testimonio de la verdad de Dios, que penetre hasta lo íntimo de nuestro corazón, es mejor que nos concentremos en el estudio de esta epístola; porque uno debe estar en un profundo sueño, y debe ser extraordinariamente estúpido, si Dios no obra en su alma cuando oye la doctrina que de esta carta se desprende." Fr. Ser.), y sellar su doctrina, que tan arduamente se había esforzado por enseñar, para que fuese tenida como sagrada por la posteridad, y para dejar una verdadera imagen de ella en Timoteo.
De Jesucristo por la voluntad de Dios. Primero, de acuerdo con esta costumbre, Pablo se llama a sí mismo

"apóstol de Cristo". De aquí se concluye, que no habla por su propia iniciativa, y no debe ser escuchado a la ligera; y en cuanto a la forma, ciertamente como hombre, pero como uno que representa a Cristo. Mas por cuanto la dignidad del oficio es demasiado grande para que pertenezca a cualquier hombre, salvo por don especial y elección de Dios, él al propio tiempo hace el elogio de su llamamiento, añadiendo que fue ordenado por la voluntad de Dios. Su apostolado, pues, teniendo a Dios como su autor y defensor, está fuera de toda disputa.

Según la promesa de la vida. Para que su llamamiento quede más asegurado, lo relaciona con las promesas de la vida eterna; y es como si dijera: "Como desde el principio Dios prometió la vida eterna en Cristo, así Él ahora me ha designado para ser el ministro que proclame esa promesa". En esta forma, señala también el propósito de su apostolado, a saber, llevar a los hombres a Cristo, para que en Él ellos encuentren la vida.

Que es en Cristo Jesús. Pablo habla con gran exactitud, cuando menciona que esa "promesa de vida" fue dada, ciertamente, en tiempos antiguos a los padres (Hch. 16:6).

Mas sin embargo, él declara que esta vida está en Cristo, para poder informarnos de que la fe de aquellos que vivieron bajo la Ley, debe, no obstante, haber mirado hacia Cristo.

2. Mi hijo amado. Por esta designación, no sólo testifica de su amor a Timoteo, sino que procura respeto y sumisión para él; porque Pablo desea ser reconocido en él, como uno a quien justamente se le pueda llamar su hijo. La razón para ello, es que lo había engendrado en Cristo; porque, aunque este honor pertenece sólo a Dios, es, sin embargo, transferido a los ministros cuya instrumentalidad emplea para regenerarnos.

Gracia, misericordia. La palabra misericordia, que Pablo emplea aquí, comúnmente la omite en sus salutaciones ordinarias. Pero yo creo que la utiliza cuando quiere derramar sus sentimientos con una vehemencia extraordinaria. Además, parece haber invertido el orden; porque, ya que la misericordia es la causa de la gracia, debió haber aparecido primero en este pasaje. Con todo, no es impropio que la haya puesto después de gracia, a fin de expresar más claramente cual es la naturaleza de esa gracia, y de dónde procede; como si agregase, en forma de una declaración, que la razón por la que somos amados por Dios es porque Él es misericordioso. Sin embargo esto también puede explicarse como relacionándolo a los diarios beneficios de Dios, los cuales son otros tantos testimonios de su "misericordia"; porque siempre que Él nos ayuda, nos libra también de males; siempre que perdona nuestros pecados y soporta nuestras debilidades, lo hace porque tiene compasión de nosotros.

3. Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día;
4. deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo;
5. trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, v estoy seguro que en ti también.

3. Doy gracias. Ordinariamente el significado que se da a estas palabras es que Pablo "da gracias a Dios", y en seguida señala el motivo o razón de la acción de gracias; es decir, que él está incesantemente preocupado por Timoteo. Mas deseo que mis lectores consideren si la interpretación siguiente no es igualmente apropiada o aún mejor: "Siempre que me acuerdo de ti en mis oraciones (y lo hago continuamente), también doy gracias por ti"; porque la partícula 05 muy frecuentemente tiene ese significado; y, ciertamente, cualquier significado que pueda sacarse de una traducción diferente es excesivamente pobre. De acuerdo con esta explicación, la oración será un signo de diligencia, y la acción de gracias un signo de gozo; es decir, Pablo jamás pensó en Timoteo sin recordar las grandes virtudes que poseía. De aquí parte el motivo para dar gracias; porque el recuerdo de los dones de Dios es siempre grato y delicioso para los creyentes. Ambas cosas son pruebas de una verdadera amistad. Pablo dice que el mencionarlo es incesante (adialeipton), porque él jamás lo olvida en sus oraciones.

Al cual sirvo desde mis mayores. Pablo hizo esta declaración para contrarrestar aquellas bien conocidas calumnias con que los judíos lo calumniaban, como si él hubiese abandonado la religión de su patria, y apostatado de la Ley de Moisés. Mas por el contrarío, declara que adora a Dios, respecto al cual él ha sido enseñado por sus antecesores, y que Éste es el Dios de Abraham que se reveló a sí mismo a los judíos, que entregó su Ley por medio de Moisés; y no algún pretendido dios que él se hubiera forjado para sí.

Mas cabe preguntarse aquí: "¿Puesto que Pablo se gloría de seguir la religión entregada por sus antecesores, es ésta una base suficientemente firme? Porque de aquí se con-cuye que éste será un buen pretexto para excluir

todas las supersticiones, y que sería un crimen si alguno se aparta, siquiera un ápice, de las instituciones de sus antepasados, cualesquiera que éstas sean." La respuesta es fácil. Él no fija aquí una regla: que toda persona que siga la religión, que ha recibido de sus padres haya de suponerse que adore a Dios correctamente; y, por otra parte, que aquel que se aparta de las costumbres de sus antecesores haya de culpársele por ello. Porque esta circunstancia debe tomarse siempre en consideración: que Pablo no descendía de idólatras, sino de los hijos de Abraham, que adoraban al verdadero Dios. Sabemos lo que Cristo dice, al desaprobar toda la falsa adoración de los gentiles, y que sólo los judíos mantenían la verdadera forma de adoración. Pablo, pues, no se apoya únicamente en la autoridad de los padres, ni habla indistintamente de todos sus antecesores; sino que hace a un lado la falsa opinión, que se habían formado de él, de que había abandonado al Dios de Israel, forjándose para sí un dios extraño.

Con limpia conciencia. Es cierto que la conciencia de Pablo no siempre fue limpia; porque él reconoce que fue engañado por la hipocresía, mientras que dio rienda suelta a los deseos pecaminosos (Rom. 7:8). ("Cuando él dio rienda suelta a la lujuria, como si no hubiera sido ilícita.")

La excusa que Crisóstomo ofrece por lo que Pablo hizo cuando era fariseo, en razón de que él se oponía al Evangelio, no por malicia, sino por ignorancia, no es una respuesta satisfactoria a la objeción; porque "una limpia conciencia" es una recomendación no común, y no puede separarse del sincero y recto temor de Dios. Yo, pues, la limito al tiempo presente, en esta forma: que Pablo adora al mismo Dios que adoraban sus antecesores, pero ahora lo adora con un limpio afecto de corazón, desde que fue iluminado por el Evangelio.

Esta afirmación tiene el mismo objeto que las numerosas declaraciones de los apóstoles, contenidas en el libro de los Hechos: "Así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas" (Hch. 24:14). De nuevo: "Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche" (Hch. 26:6,7). Otra vez: "Porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena" (Hch. 28:20).

En mis oraciones noche y día. De aquí podemos ver cuan grande fue su constancia en la oración; y sin embargo, él no afirma nada tocante a sí mismo sino lo que Cristo recomienda a todos sus seguidores. Debemos, pues, conmovernos y alentarnos por tales ejemplos para imitarlos, a fin de que, por lo menos, nos ejercitemos en práctica tan necesaria en forma más frecuente. Si alguno entiende esto como significando las oraciones que día y noche Pablo acostumbraba a elevar a determinadas horas, no irá errado en tal apreciación; aunque yo doy una interpretación más sencilla: que no había tiempo en que él no estuviera empleado en la oración.

5. Trayendo a la memoria la fe no fingida. No tanto con el propósito de aplaudir a Timoteo como de exhortarlo, el Apóstol elogia a la vez su propia fe y la fe de su abuela y de su madre; porque, cuando uno ha comenzado bien y valientemente, el progreso que ha hecho debe alentarle para avanzar, y los ejemplos domésticos son poderosos alicientes para empujarlo hacia adelante. Por consiguiente, pone delante de él a su abuela Loida y a, su madre Eunice, por quienes había sido educado desde su infancia en tal forma que, por decirlo así, se nutrió de la piedad al mismo tiempo que de la leche materna. Por esta piadosa educación, pues, Timoteo es amonestado a no degenerar de sí mismo y de sus antecesores.

Es incierto si, por una parte, estas mujeres fueron convertidas a Cristo, y si lo que Pablo encomia aquí fue el comienzo de la fe, o si, por otra parte, la fe es atribuida a ellas separada del cristianismo. Lo último me parece más probable; porque, aun cuando en aquel tiempo abundaban muchas corrupciones y supersticiones, sin embargo Dios siempre tenía su propio pueblo, a quien no dejaba corromperse con la multitud, sino a quien santificaba y separaba para sí, para que siempre pudiera existir entre los judíos una prueba de esta gracia, que Él había prometido a la simiente de Abraham. No hay, pues, nada absurdo en afirmar que ellos vivieron y murieron en la fe del Mediador, aunque Cristo todavía no se les había revelado. Mas yo no aseguro nada, y no podría asegurarlo sin temeridad.

Y estoy seguro que en ti también. Esta cláusula me confirma en la conjetura que justamente acabo de hacer; porque, en mi opinión, Pablo no habla aquí de la fe actual de Timoteo. Se menoscabaría esa segura confianza del elogio anterior, si sólo dijera que él reconocía la fe de Timoteo como parecida a la de su abuela y de su madre. Pero yo entiendo cuál debe ser el significado: que Timoteo, desde su niñez, cuando aún no había adquirido ningún conocimiento del Evangelio, estaba saturado del temor de Dios, y de una fe que daba evidencias de ser semilla viviente que después se manifestaría.

6. Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.
7. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.
8. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,
9. quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,
10. pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio,
11. del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.
12. Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

6. Por lo cual te aconsejo. Cuanto más abundantemente ha recibido Timoteo la gracia de Dios, más debe esforzarse por progresar cada día, insinúa el Apóstol. Es digno de notarse que las palabras "por lo cual" introducen este consejo como una conclusión de lo que ya se ha expresado.
Que avives el fuego del don de Dios. Esta exhortación es sumamente necesaria; porque regularmente ocurre, y puede decirse que es natural, que la excelencia de los dones produce descuido, y éste siempre va acompañado de pereza; y Satanás trabaja continuamente para extinguir todo lo que es de Dios en nosotros. Debemos, pues, por otra parte, esforzarnos por seguir perfeccionando todo lo que es bueno en nosotros, y encender lo que languidece; porque la metáfora que Pablo emplea, está tomada de un fuego que estaba débil, o que estaba a punto de extinguirse gradualmente, si no se le añadía combustible para que aumentara su llama. Recordemos, entonces, que debemos dedicarnos a emplear los dones de Dios, no sea que al no usarlos y estar escondidos se oxiden. Recordemos también que debemos sacarles mucho provecho, para que no se extingan por nuestra pereza.
Que está en ti por la imposición de mis manos. No puede haber duda de que Timoteo haya sido invitado por la voz de la Iglesia, y que no fue elegido por el solo deseo particular de Pablo; mas no es absurdo afirmar, que Pablo se atribuyese la elección a sí mismo en lo personal, porque él fue el instrumento principal en ella. Con todo, habla aquí de ordenación, es decir, del acto solemne por el cual se confiere el oficio del ministerio, y no la elección. Además, no está perfectamente claro de si la costumbre era, cuando algún ministro iba a ser apartado, que todos impusiesen las manos sobre su cabeza, o si uno solo lo hizo, en nombre de todos. Yo me inclino a pensar que era una sola persona la que imponía las manos.
Por lo que respecta a la ceremonia, los apóstoles la tomaron de la antigua costumbre de su nación; o más bien, como resultado de estar en uso, ellos la retuvieron; porque ésta es una parte de aquel procedimiento decente y ordenado que Pablo recomienda en otra parte (1 Cor. 14:40). Con todo, es de dudar si esa "imposición de manos" que ahora se menciona se refiere a la ordenación; porque, en aquel tiempo, las gracias del Espíritu, de las que él habla en el capítulo 12 de la Epístola a los Romanos, y en el capítulo 13 de la Primera Epístola a los Corintios, se otorgaban a muchos que no eran designados como pastores. Mas yo, por mi parte, pienso que fácilmente se puede deducir de la Primera Epístola, que Pablo se refiere aquí al oficio de pastor, porque este pasaje está de acuerdo con aquel que dice: "No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio" (1 Tim. 4:14).
Una vez resuelto este problema, cabría preguntar: "¿Fue la gracia otorgada mediante una señal externa?" A esto yo respondo, que siempre que se ordenaba a los ministros, éstos eran recomendados a Dios por las oraciones de toda la Iglesia, y en esta forma se obtenía la gracia de Dios para ellos por la oración, y no se les confería por medio de una señal, aunque dicha señal no se empleaba sin provecho ni inútilmente, sino que era una prenda segura de esa gracia que ellos recibían de parte de Dios mismo. Esa ceremonia no era un acto profano, inventado con el solo fin de ganar fama ante los ojos de los hombres, sino una lícita consagración delante de Dios, la cual no se realiza sino con el poder del Espíritu Santo. Además, Pablo acepta la señal por el todo o por la transacción entera; porque él declara que Timoteo fue dotado de gracia, cuando fue ofrecido a Dios como ministro. Entonces, en esta forma de expresión hay una figura de lenguaje, en la cual una parte es tomada por el todo.
Pero de nuevo nos encontramos ante otro problema; porque si fue únicamente en su ordenación que Timoteo

obtuvo la gracia necesaria para desempeñar su oficio, ¿de qué naturaleza fue la elección de un hombre no idóneo o calificado aún, y hasta entonces vacío y destituido del don de Dios? Yo respondo, que no le fue dado entonces lo que antes no tenía; porque es cierto que él superaba tanto en doctrina como en otros dones antes que Pablo lo ordenara al ministerio. Pero no hay inconsistencia al afirmar que, cuando Dios quiso echar mano de sus servicios, y en efecto, lo llamó, Él entonces lo hizo idóneo y lo enriqueció todavía más con nuevos dones, o le duplicó aquellos que antes le había otorgado. No debe entenderse, pues, que Timoteo no haya tenido anteriormente ningún don, sino que dichos dones se manifestaron más plenamente cuanto le fue conferido el deber de enseñar.
7. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía. Ésta es una confirmación de lo que Pablo había afirmado inmediatamente antes; y así continúa apremiando a Timoteo a mostrar el poder de los dones que había recibido. Él se vale de este argumento: que Dios gobierna a sus ministros por el Espíritu de poder, el cual es opuesto a la cobardía. De aquí se concluye, que ellos no deben decaer por la pereza, sino que, sostenidos por la gran confianza y el ánimo, deben manifestar y ostentar, por efectos visibles, ese poder del Espíritu.
El siguiente pasaje se halla en la Epístola a los Romanos: "Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Romanos 8:15). Ese pasaje es, a primera vista, casi semejante a éste; mas sin embargo, el contexto demuestra que el significado es diferente. Allí, trata de la confianza de la adopción que todos los creyentes tienen; mas aquí, habla particularmente acerca de los ministros, y les exhorta, en la persona de Timoteo, a moverse activamente y a hacer obra de valor; porque Dios no quiere que desempeñen su oficio en forma fría y sin vigor, sino que prosigan adelante con toda energía, confiando en la eficacia del Espíritu.
Sino de poder, de amor y de dominio propio. De aquí aprendemos, primero, que ninguno de nosotros posee esa firmeza e inconmovible constancia del Espíritu, la cual es requisito para el cumplimiento de nuestro ministerio, hasta que somos capacitados desde el cielo con un nuevo poder. Y ciertamente, los obstáculos son tantos y tan grandes, que ningún esfuerzo humano será capaz de vencerlos. Es Dios, pues, quien nos capacita con "el espíritu de poder"; porque aquellos que, en otra forma, dan muestras de mucha fortaleza, caen en un momento, cuando no son sostenidos por el poder del Espíritu Divino.
En segundo lugar, de allí inferimos que quienes tienen bajeza servil y cobardía, de modo que no se arriesgan a hacer algo en defensa de la verdad, cuando es necesario, no son gobernados por ese Espíritu que guía a los siervos de Cristo. De esto se concluye, que muy pocos de aquellos que llevan el título de ministros, en la actualidad, llevan la marca de la sinceridad impresa sobre ellos; porque, entre un gran número, ¿dónde encontramos a uno que, confiando en el poder del Espíritu, valientemente desprecie toda la altivez que se exalte contra Cristo? ¿Acaso una gran mayoría no busca sólo su propio interés y holganza? ¿No se quedan mudos y espantados cuando estalla algún ruido? El resultado es, que la majestad de Dios no se manifiesta en su ministerio.
La palabra Espíritu se emplea aquí en sentido figurado, como en muchos otros pasajes. ("La palabra Espíritu se entiende aquí por los dones que proceden de Él, de acuerdo con la figura llamada metonimia.")
Mas ¿por qué añadió Pablo inmediatamente amor y dominio propio? En mi opinión, fue con el fin de distinguir ese poder del Espíritu, de la furia y rabia de los fanáticos, quienes, mientras se mueven y apresuran con sus temerarios impulsos, furiosamente se ufanan de tener el Espíritu de Dios. Por esta razón él afirma expresamente que esa poderosa energía es moderada por el amor y el dominio propio, es decir, por un sereno deseo de edificación. Sin embargo, Pablo no niega que los profetas y los maestros estuviesen dotados del mismo Espíritu antes de la promulgación del Evangelio, sino que declara que esta gracia debe ser ahora especialmente poderosa y conspicua bajo el reinado de Cristo.
8. Por tanto, no te avergüences. Pablo dijo esto, porque la confesión del Evangelio era tenida por infamante; y por lo tanto, él prohíbe que bien la ambición o el temor a la desgracia le impidan o coarten la libertad de predicar el Evangelio. E infiere esto de lo que ya se ha dicho; porque aquel que está armado con el poder de Dios jamás temblará ante el ruido que produzca el mundo, sino que reconocerá como honorable que los hombres perversos lo señalen con las marcas de la desgracia.
Y justamente llama al Evangelio el testimonio de nuestro Señor; porque, aunque Él no tiene necesidad de nuestra ayuda, sin embargo nos impone esta obligación, para que demos testimonio de que sostenemos Su gloria. Es un grande y señalado honor el que Él nos confiere, y ciertamente a todos (porque no hay cristiano que no deba considerarse un testigo de Cristo), pero principalmente a pastores y maestros, como Cristo dijo a Sus discípulos: "Me seréis testigos" (Hch. 1:8). Por consiguiente, cuanto más odiosa sea la doctrina del Evangelio para el mundo,

más seriamente deben ellos esforzarse por confesarla abiertamente.
Cuando Pablo añade ni de mí, con tal expresión recuerda a Timoteo que no rehúse ser su compañero, en una causa que es común a ambos; porque, cuando comenzamos a apartarnos de la sociedad de aquellos que, por el nombre de Cristo, sufren persecución, ¿qué otra cosa buscamos sino que el Evangelio se vea libre de toda persecución? Ahora bien, aunque no faltaban muchos hombres perversos que ridiculizaban a Timoteo así: "¿No te das cuentas de lo que le ha pasado a tu maestro? ¿No sabes que lo mismo te va a pasar a ti? ¿Por qué nos impones una doctrina que tú ves que es despreciada por todo el mundo?", no obstante, él debió sentirse animado con esta exhortación: "No tienes razón para avergonzarte de mí, en lo que no" es vergonzoso, porque yo soy prisionero de Cristo"; es decir: "No es por un crimen o una mala acción que yo me encuentro preso, sino que por Su nombre estoy encadenado en esta prisión".
Sino participa de las aflicciones por el evangelio. Pablo establece un método por el cual aquello que manda puede ser realizado; es decir, si Timoteo se prepara para soportar las aflicciones que están relacionadas con el Evangelio. Todo aquel que se rebele contra la cruz y trate de eludirla, siempre se avergonzará del Evangelio. No sin una buena razón Pablo, pues, entretanto que lo exhorta a la firmeza de confesión, a fin de que la exhortación no sea inútil le habla también de soportar la cruz. ("Él demuestra, en primer lugar, que el Evangelio no puede separarse de las aflicciones. Ño es que Dios no llame a todos los hombres a la unidad en la fe, puesto que la doctrina del Evangelio tiene el mensaje de reconciliación para todos; sino que, también, existen aquellos que son impulsados por el poder de su Santo Espíritu, mientras que los incrédulos permanecen en su dureza; y por otra parte, allí está el fuego que se enciende, como cuando los truenos estallan en el aire, que causan gran conmoción. Así es cuando el Evangelio se predica. Ahora bien, si el Evangelio trae aflicciones, y si nuestro Señor Jesucristo desea que lo que Él soportó en su persona se cumpla y experimente en sus miembros, y que cada día Él sea como crucificado de nuevo, ¿será lícito que nosotros escapemos de esa condición? Por lo tanto, ya que toda nuestra esperanza está en el Evangelio, y ya que debemos buscar nuestro apoyo en él, reflexionemos en lo que Pablo dice: que debemos sostener a nuestros hermanos, cuando veamos que son perseguidos, escupidos, vejados y maltratados; y escojamos ser sus compañeros para soportar los reproches y la baja conducta del mundo, más bien que recibir honores y tener buena reputación y fama, y no obstante estar alejados de aquellos que sufren por la causa que tenemos en común con ellos." Fr. Ser.)
Y añade: según el poder de Dios; porque si no fuera por esto, y si Él no nos sostuviera, inmediatamente sucumbiríamos bajo el peso de la carga. Y esta cláusula contiene dos cosas: amonestación y consolación. La amonestación es que no se fije en su presente debilidad, y que confiado en la ayuda de Dios se aventure y emprenda lo que está más allá de sus fuerzas. La consolación es, que, si soportamos alguna cosa por causa del Evangelio, Dios saldrá a nuestro encuentro como nuestro libertador, para que, por su poder, podamos alcanzar la victoria.
9. Quien nos salvó. Por la grandeza del beneficio Pablo nos demuestra cuánto debemos a Dios; porque la salvación que Él nos ha otorgado fácilmente absorbe todos los males que han de padecerse en este mundo. La palabra salvó, aunque admite un significado global, aquí se interpreta limitada por el contexto, y denota la salvación eterna. Así, pues, Pablo enseña que aquellos que mediante Cristo han obtenido una salvación no transitoria ni pasajera, sino eterna, si escatiman su vida fugaz y prefieren los honores en vez de reconocer a su Redentor, son excesivamente ingratos.
Y llamó con llamamiento santo. Pablo coloca el sello (la seguridad) de la salvación en el llamamiento; porque, como la salvación de los hombres fue completada en la muerte de Cristo, así Dios, por el Evangelio, nos-hace partícipes de ella. A fin de hacer resaltar más el valor de este "llamamiento'', él lo declara santo. Esto ha de observarse cuidadosamente, porque, así como la salvación no tiene que buscarse en ningún otro sino en Cristo, así también por otra parte, Él habría muerto y resucitado de nuevo sin ventaja práctica alguna, si no nos llamara a participar de esta gracia. Entonces, después de haber alcanzado la salvación para nosotros, una segunda bendición nos será otorgada para que, injertándonos en su cuerpo, Él pueda comunicarnos sus beneficios para que disfrutemos de ellos.
No conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia. Pablo describe la causa tanto de nuestro llamamiento como de toda nuestra salvación. Nosotros no teníamos obras por las cuales hubiéramos podido anticiparnos a Dios; mas todo depende de su graciable propósito y elección; porque en las dos palabras propósito y gracia está la figura de lenguaje llamada hipálage, (La hapalague (palabra compuesta de hupo y alasso: "Yo

cambio"), es una figura de lenguaje por la cual las partes de una proposición parecen ser intercambiables. (N. del E.), debe tener la fuerza de una objeción, como si dijera: "conforme a su graciable propósito". Aunque Pablo comúnmente emplea la palabra propósito para denotar el oculto decreto de Dios, la causa del cual está en su solo poder, con todo, para mayor explicación, él quiso añadir "gracia", a fin de poder excluir con mayor energía toda referencia a las obras. Y el propio contraste pregona con voz muy alta que no hay lugar para las obras donde la gracia de Dios reina, y por la cual Él estaba de antemano con nosotros, cuando aún no habíamos nacido. Sobre este tema he hablado más ampliamente en mi comentario al primer capítulo de la Carta a los Efesios; y por el momento, no hago otra cosa sino dar un rápido vistazo a aquello que ya traté en forma más amplia. (Véanse los Comentarios de Calvino sobre Galatas y Efesios, pp, 197-201.)

Que nos fue dada. Partiendo del orden del tiempo, Pablo razona que la salvación nos fue otorgada por la libre gracia, a pesar de que no la merecíamos; porque si Dios nos escogió antes de la creación del mundo, no pudo haber tomado en cuenta las obras, de las cuales no teníamos nada, ya que entonces no existíamos. En cuanto al pensamiento de los sofistas, de que Dios fue movido por las obras que Él previo, no merece una amplia refutación. ¿Qué clase de obras hubieran sido si Dios nos hubiese pasado por alto, sabiendo que la elección en sí es la causa y el principio de todas las buenas obras?

Este "dar la gracia" que Pablo menciona, no es otra cosa sino la predestinación, por la cual fuimos adoptados para ser hijos de Dios. Sobre este tema quiero que mis lectores recuerden, que con frecuencia se dice que Dios nos "da" su gracia realmente cuando recibimos el efecto de ella. Empero Pablo coloca aquí ante nosotros lo que Dios se propuso hacer consigo mismo desde el principio. Él, por lo tanto, dio aquello que no se produce por ningún mérito. Él designó a aquellos que aún no habían nacido, y los guardó dentro de sus tesoros, hasta que hizo saber por el hecho mismo que Él nada proyecta en vano.

Antes de los tiempos de los siglos. Pablo emplea esta frase con el mismo sentido con que él en otra parte habla de la ininterrumpida sucesión de los años desde la fundación del mundo (Tit. 1:2). Porque ese ingenioso razonamiento que Agustín aduce en muchos pasajes es totalmente diferente del designio de Pablo. El significado es, pues: "Antes de que los tiempos comenzaran a tomar su curso desde todos los siglos pasados." Además, es digno de notarse que él coloca el fundamento de la salvación en Cristo; porque, aparte de Él, no hay adopción ni salvación; como se dijo verdaderamente al explicar el primer capítulo de la Epístola a los Efesios.

10. Pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo. Observad cuan apropiadamente relaciona la fe que tenemos del Evangelio con la elección secreta de Dios, y señala a cada una su propio lugar. Dios nos ha llamado ahora por el Evangelio, no porque repentinamente haya tomado consejo respecto a nuestra salvación, sino porque ya lo había determinado así desde toda la eternidad. Cristo ha "aparecido" ("Tes epifanías. Esto, Teodoreto lo explica bien por enanthro-peseos, que es una expresión usada especialmente por los antiguos escritores, al tratarse de la aparición de los dioses sobre la tierra. Así en Josefo (Ant., xvm, 3, 4) tenemos: ten epifaneían ekdieguetai ton Anoubidos (ahí relata la aparición del dios Anubis). Epifaneía denota aquí la primera aparición de Cristo en la carne, aunque en otras partes el término siempre significa su segunda aparición para juzgar al mundo." Bloomfield.), ahora para nuestra salvación, no porque el poder salvador se le haya otorgado recientemente, sino porque esta gracia fue reservada en Él para nosotros antes de la creación del mundo. El conocimiento de estas cosas nos es revelado a nosotros por fe; y así el Apóstol juiciosamente relaciona el Evangelio con las más antiguas promesas de Dios, para que la novedad no lo haga despreciable.

Pero cabe preguntar: "¿Es que los padres, bajo la Ley, ignoraban esta gracia?"; porque al no ser revelada sino por la venida de Cristo, se concluye que antes de ese tiempo estaba escondida. Yo respondo que Pablo habla de la plena manifestación de la cosa en sí, de la cual dependía también la fe de los padres, de modo que esto no quita nada de ellos. La razón por la que Abel, Noé, Abraham, Moisés, David, y todos los creyentes, obtuvieron la misma fe que nosotros, fue porque ellos pusieron su confianza en esa "aparición". Entonces, cuando Pablo dice que "la gracia nos fue revelada por la aparición de Cristo", no excluye de la comunión con esa gracia a los padres que fueron hechos partícipes con nosotros de esta manifestación por la misma fe. Cristo fue el mismo ayer como lo es hoy (Heb. 13:8); pero Él no se manifestó a nosotros, por su muerte y resurrección, antes del tiempo señalado por el Padre. En esto, como la única prenda y logro de nuestra salvación, tanto nuestra fe como la de los padres están acordes.

El cual quitó la muerte. Cuando Pablo atribuye al Evangelio la manifestación de la vida, no enseña que tenemos

que comenzar con la palabra, prescindiendo de la muerte y resurrección de Cristo (porque la palabra, por el contrario, descansa en el asunto de que se trata), sino que únicamente quiere decir que el fruto de esta gracia no viene a los hombres en ninguna otra forma más que por el Evangelio, de acuerdo con lo que dice la Escritura. "Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo, no imputando a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación" (2 Cor. 5:19).

Y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio. Es una grande y extraordinaria recomendación del Evangelio, el que "saque a luz la vida". A vida Pablo añade inmortalidad; como si dijera: "una vida verdadera e inmortal". Mas pudiera pensarse mejor, que por vida nosotros entendemos regeneración, a la que le sigue una bendita inmortalidad, la cual es también el objeto de la esperanza. Y ciertamente ésta es nuestra "vida", no aquella que tenemos en común con los animales, sino esa que consiste en participar de la imagen de Dios. Mas por cuanto en este mundo "no aparece" (1 Jn. 3:2) cuál es la naturaleza, o cuál es el valor de esa "vida", por razón de una expresión más plena Pablo añadió, en la forma más apropiada, "inmortalidad", que es la revelación de esa vida que ahora está oculta.

11. Del cual yo fui constituido. No sin una buena razón encomia tan elevadamente el Evangelio juntamente con su apostolado. Satanás labora, mucho más de lo que nos imaginamos, para desvanecer de nuestro corazón, por todos los métodos posibles, la fe de la sana doctrina; y como no siempre es fácil para él hacer esto si nos ataca en lucha abierta, nos despoja usando métodos secretos e indirectos; porque, a fin de destruir la credibilidad de la doctrina, él levanta sospechas en el llamamiento de los maestros piadosos. Pablo, pues, teniendo la muerte a la vista, y conociendo bien las trampas antiguas y ordinarias de Satanás, se propuso defender no sólo la doctrina del Evangelio en general, sino su propio llamamiento. Ambas cosas eran necesarias; porque, aunque se pronunciaran largos discursos tocantes a la dignidad del Evangelio, no tendrían mucho valor para nosotros, a menos que entendiéramos lo que éste significa. Muchos estarán de acuerdo en cuanto al principio general de la indiscutible autoridad del Evangelio, pero después no tendrán nada seguro sobre qué guiarse. Ésta es la razón por la que Pablo expresamente desea ser reconocido como fiel y leal ministro de esa doctrina vivificadora que él había mencionado.

Predicador, apóstol y maestro de los gentiles. Por las razones ahora expuestas, Pablo se honra a sí mismo con varios títulos, para expresar una sola cosa. Se llama a sí mismo predicador o heraldo, porque la obligación del heraldo es proclamar los mandatos de príncipes y magistrados. La palabra apóstol se emplea aquí en su sentido ordinario y restringido. Además, como existe una relación natural entre un maestro y sus discípulos, se adjudica también este tercer título, para que quienes aprendan de él sepan que tienen un maestro que les ha sido designado por Dios. Y ¿a quiénes declara él que fue designado? A los gentiles; porque el punto principal de la controversia era acerca de ellos, porque los judíos negaban que las promesas de la vida pertenecieran a otros salvo a los hijos carnales de Abraham. Por lo tanto, a fin de que la salvación de los gentiles no se pusiera en tela de juicio, Pablo afirma que a ellos ha sido designado especialmente por Dios.

12. Por lo cual asimismo padezco esto. Es bien sabido que la ira de los judíos se encendió contra Pablo, por la sola razón de haber hecho popular el Evangelio entre los gentiles. Sin embargo, la frase por lo cual asimismo tiene relación con todo el versículo, y, por lo tanto, no debe limitarse a la última cláusula sobre los "gentiles".

Pero no me avergüenzo. Para que la prisión en la que él se encontraba encarcelado no menguara en ninguna forma su autoridad, se defiende valiéndose de dos argumentos. Primero, demuestra que la causa, lejos de ser vergonzosa, era aun honorable para él; porque era un prisionero, no por haber hecho algún mal, sino porque obedeció a Dios, quien lo llamó. Es una consolación inefable la que sentimos cuando somos capaces de presentarnos con una limpia conciencia en oposición a los injustos juicios de los hombres. Segundo, confiado en que todo tendrá una resolución justa, Pablo sostiene que no hay nada vergonzoso en su encarcelación. Aquel que eche mano de esta defensa será capaz de vencer cualquier tentación por grande que sea. Y cuando él dice que "no se avergüenza", con su ejemplo estimula a otros a tener el mismo valor.

Porque yo sé a quien be creído. Éste es el único lugar de refugio, a donde deben acudir todos los creyentes, siempre que el mundo los desprecie y los tenga por condenados y arruinados; es decir, bastará reconocer que Dios les tiende la mano y les da su aprobación; porque, ¿cuál sería el resultado si ellos dependieran de los hombres? Y de aquí debemos inferir cuánto se diferencia la fe de la opinión; porque, cuando Pablo dice: "Yo sé a quien he creído", él enseña que no es bastante que uno crea, a menos que tenga el testimonio de Dios, y a menos que tenga la plena seguridad de ello. La fe, pues, no se apoya en la autoridad de los hombres, ni descansa en Dios

en tal forma como para titubear, sino que debe unirse con el conocimiento; de otra manera no será lo suficientemente fuerte contra los innumerables ataques de Satanás. Aquel que juntamente con Pablo se imponga este conocimiento, sabrá por experiencia que, con buen fundamento, nuestra fe es llamada "la victoria que vence al mundo " (1 Jn. 5:4); y que también con motivos bien fundados, Cristo afirmó que "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mt. 16:18). El hombre que tenga la firme convicción de que Dios, "que no puede mentir" (Tit. 1:2) o engañar, ha hablado y realizará lo que ha prometido, disfrutará de una paz imperturbable en medio de las tormentas de la vida. Por otra parte, aquel que no tiene esta verdad en su corazón, será continuamente agitado de una parte a otra como caña movida por el viento.
Este pasaje es altamente digno de atención; porque expresa admirablemente el poder de la fe, cuando demuestra que, aun en casos desesperados, debemos dar a Dios tal gloria como para no dudar de que Él será verdadero y fiel; y cuando también nos demuestra que en la misma forma debemos confiar en la Palabra, tan plenamente como si Dios mismo nos hubiera hablado desde el cielo; porque quien no tiene esta convicción no entiende nada. Recordemos siempre, que Pablo no anda tras de especulaciones filosóficas en la sombra, sino que, teniendo la realidad ante sus ojos, solamente declara cuan valiosísima es la esperanza que está confiada en la vida eterna.
Y estoy seguro que es poderoso. A causa de que el poder y la enormidad de los peligros frecuentemente nos llenan de desaliento, o al menos hacen que nuestro corazón desconfíe, debemos defendernos con el escudo de que hay suficiente protección en el poder de Dios. En igual forma, cuando Cristo mandó que acariciáramos esta confiada esperanza, Él empleó este argumento: "Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre" (Jn. 10:29), lo cual quiere decir que estamos fuera de peligro, sabiendo que el Señor, que nos ha tomado bajo su protección, es abundantemente poderoso para derribar toda oposición.
Ciertamente, Satanás no se atreve a sugerir, en forma directa, el pensamiento de que Dios no pueda cumplir lo que promete, o que se vea estorbado para cumplirlo (porque nuestros sentidos se espantarían ante tan burda blasfemia), sino que, preocupando nuestro entendimiento y mente, arrebata de nosotros toda percepción del poder de Dios. El corazón debe estar, pues, bien limpio, a fin de que no sólo experimente ese poder, sino que pueda retener su sabor en medio de toda clase de tentaciones.
Ahora bien, siempre que Pablo habla del poder de Dios, debemos entender por ello lo que puede llamarse Su poder actual o "eficaz" (energoumenen), tal como él lo llama en otro lugar (Col. 1:29). La fe siempre relaciona el poder de Dios con la palabra, la cual no piensa que esté a distancia, mas habiéndola captado interiormente, la posee y la retiene. Así en esta forma se dice de Abraham: "Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Rom. 4:20,21).
Para guardar mi depósito. Observemos que Pablo emplea esta frase para denotar la vida eterna; porque de aquí concluimos, que nuestra salvación está en las manos de Dios, en la misma forma que están en las manos de un depositario aquellas cosas que le entregamos para que nos guarde, confiando en su fidelidad. Si nuestra salvación dependiera de nosotros, ¿a cuántos peligros estaría expuesta continuamente? Mas ahora, después de haberla entregado a un guardián tan bueno, sabemos que está fuera de todo peligro.

13. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en !a fe y amor que es en Cristo Jesús.
14. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.
15. Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.
16. Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas,
17. sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló.
18. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

13. Retén la forma de las sanas palabras. Algunos lo explican así: "Que tu doctrina sea como un modelo para que otros la imiten". Yo no apruebo este punto de vista. Igualmente opuesta al significado de Pablo, está la explicación de Crisóstomo: que Timoteo debe contemplar muy de cerca la imagen de las virtudes esculpidas en su corazón por la doctrina de Pablo. Yo más bien pienso que éste ordena a Timoteo que retenga la doctrina que

había aprendido, no sólo en cuanto a la sustancia, sino en cuanto a la misma forma de expresión; porque bupotupossis, la palabra que Pablo emplea en esta ocasión, denota un cuadro vivo de objetos, como si realmente estuviesen colocados ante sus ojos. Pablo sabía cuan dispuestos están los hombres a apartarse o desviarse de la sana doctrina. Por esta razón él encarecidamente previene a Timoteo para que no se aparte de esa forma de enseñanza que había recibido, y a regir su método de enseñanza por la regla que había sido establecida; no es que debamos ser muy escrupulosos acerca de las palabras, sino porque el tergiversar la doctrina, aun en lo más mínimo, es excesivamente perjudicial. ("Él no afirmaría sencillamente las palabras de la Escritura, sino que tendría que retener el sumario, o sistema de verdades que había escuchado de su padre espiritual, y, dependiendo de Cristo en alguna forma, demostraría su fidelidad y amor para su Redentor. Él tendría que guardar este sistema de doctrina como una prenda confiada a su cuidado, con la ayuda del Espíritu Santo. Los ministros tienen que retener toda verdad, pero sobre todo, aquellas verdades particulares que son el blanco peculiar de la oposición diabólica, y reciben un tratamiento duro en los tiempos en que viven; actuando así, ellos cumplen con el mandamiento que su glorioso Maestro impuso al pastor de la iglesia de Filadelfia, y entonces pueden esperar la bendición que Él prometió (Apoc. 3:8,10,11)." Abraham Taylor.)

De aquí vemos qué clase de teología existe en el papado, la cual ha degenerado tanto del modelo que Pablo recomienda, que se parece a los acertijos de los adivinos y no a una doctrina tomada de la Palabra de Dios. ¿Qué clase de sabor paulino, pregunto yo, hay en todos los libros de los escolásticos? Este libertinaje que se han tomado en corromper la doctrina demuestra que hay grandes razones por las que Pablo invita a Timoteo a retener la forma natural y original. Y él contrapone las sanas palabras, no sólo a las doctrinas manifiestamente perversas, sino a las cuestiones necias e inútiles, las cuales, en vez de salud, no traen otra cosa sino enfermedad.

En la fe y amor que es en Cristo Jesús. Estoy enterado de que la preposición en, al estar de acuerdo con la forma idiomática del hebreo (beth), frecuentemente se toma por con; mas aquí, yo pienso que el significado es diferente. Pablo ha añadido esto como una marca de la sana doctrina, a fin de que sepamos lo que contiene, y cuál es el resumen de ella; el todo de la cual, según su costumbre, él incluye bajo "fe y amor". Pablo coloca ambas cosas en Cristo; ya que, ciertamente, el conocimiento de Cristo consiste principalmente en estas dos partes; porque, aunque las palabras que es están en el número singular, concordando con la palabra amor, sin embargo, deben entenderse también como aplicándose a la fe.

Aquellos que lo traducen: "con fe y amor", hacen consistir el significado en que Timoteo agregue a la sana doctrina los afectos de la piedad y el amor. Yo ciertamente reconozco que nadie puede perseverar fielmente en la sana doctrina a menos que esté dotado de verdadera fe, y amor no fingido. Empero la primera exposición, a mi manera de ver es más apropiada, es decir, que Pablo emplea estos términos para describir más ampliamente cuál es la naturaleza de las "sanas palabras", y cuál es el tópico de ellas. Ahora bien, él dice que el resumen consiste en "fe y amor", de los cuales el conocimiento de Cristo es la causa y el principio.

14. Guarda el buen depósito. Esta exhortación es más extensa que la precedente. Pablo exhorta a Timoteo a considerar lo que Dios le ha dado, y a poner cuidado y solicitud en proporción al alto valor de lo que se le ha entregado; porque cuando la cosa es de poco valor, no estamos acostumbrados a pedir a nadie que nos rinda cuentas tan exactas.

Por "aquello que se le ha encomendado", yo entiendo que Pablo quiere decir tanto el honor del ministerio como todos los demás dones conferidos a Timoteo. Algunos lo limitan sólo al ministerio; pero yo pienso que denota principalmente los requisitos para el ministerio, es decir, todos los dones del Espíritu, en que él sobresalía. La palabra "encomendado" se emplea también por otra razón: para recordar a Timoteo que él, un día, debe rendir cuentas; porque debemos administrar fielmente lo que Dios nos ha encomendado.

To kalon ("La palabra griega que Pablo emplea, y que nosotros traducimos bueno".), denota aquello que es de alto o extraordinario valor; y, por lo tanto, Erasmo felizmente la ha traducido egregium, "excelente", con el objeto de hacer notar su raro valor. Yo he seguido esa versión. ¿Mas cuál es el método de guardarlo? Es éste: debemos tener cuidado para que no perdamos, por nuestra indolencia, lo que Dios nos ha conferido, o que nos sea quitado por haber sido ingratos, o por haber abusado de ello; porque hay muchos que rechazan la gracia de Dios, y muchos que, después de haberla recibido, se excluyen de ella absolutamente. Mas como la dificultad de guardarla está más allá de nuestras fuerzas, Pablo añade:

Por el Espíritu Santo. O como si dijera: "Y te pido más de lo que tú puedes, porque lo que tú no tienes de ti mismo, el Espíritu de Dios te lo dará". De esto se concluye que no debemos juzgar la fortaleza de los hombres por

los mandamientos de Dios; porque, así como Él manda con palabras, al mismo tiempo graba sus palabras en nuestro corazón y, comunicándonos fortaleza, hace que su mandamiento no sea en vano.
Que mora en nosotros. ("Sabiendo que Dios ha hecho su morada en nosotros, y desea que seamos sus templos, y que mora en esos templos por su Espíritu Santo, ¿tendremos miedo de que Él no nos dé poder para perseverar hasta el fin, y de que Él no nos guarde en posesión cierta de los beneficios que hemos recibido de su mano? Ciertamente, el diablo se esforzará por privarnos de ella; mas como nuestra alma no será su presa, porque nuestro Señor Jesucristo la ha tomado bajo su protección, habiendo sido entregados a Él por Dios el Padre; así, nada que Dios haya designado para nuestra salvación será presa de Sata-más a pesar de todos sus esfuerzos. ¿Y dónde está ese Espíritu? No debemos ir a buscarlo arriba en las nubes. Es cierto que Él llena toda la tierra, y que su majestad mora sobre los cielos; pero si sentimos que Él mora en nosotros, puesto que ha tenido a bien comunicar su poder a criaturas tan miserables como nosotros, sepamos que ese poder será suficiente para defendernos contra los ataques de Satanás; es decir, dando por hecho que nosotros, por nuestra parte, no seamos negligentes. Porque no debemos lisonjear con nuestros pecados, como para ser descuidados, mas debemos orar a Dios, dejándole a Él todo, y esperando que siempre nos fortalecerá más y más. Y porque ha comenzado a hacernos ministros de su gracia, sepamos que Él continuará, y en tal forma que nuestra salvación y la de nuestro prójimo será llevada hasta el fin para Su gloria." Fr. Ser.)
Con esto Pablo indica que el auxilio del Espíritu es real para los creyentes, a condición de que ellos no lo rechacen cuando les es ofrecido.
15. Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia. Estas apostasías que Pablo menciona pudieron haber inquietado el corazón de muchos, y dado lugar, al mismo tiempo, a muchas sospechas; así como ordinariamente vemos todo con el peor de los pesimismos. Pablo hace frente a los escándalos de esta naturaleza con valor y heroísmo, para que todos los hombres buenos aprendan a aborrecer la perfidia de aquellos que en esta forma han desamparado al siervo de Cristo, cuando él solo, y arriesgando su vida, sostenía la causa común; y para que ellos tampoco retrocedan al saber que Pablo no ha sido dejado del auxilio divino.
De los cuales son Figelo y Hermógenes. Pablo nombra a dos de ellos, quienes probablemente eran más famosos que los demás, para poder cerrar las puertas contra sus calumniadores; porque es costumbre de los rebeldes y desertores de la lucha cristiana, a fin de justificar su propia vileza, forjar tantas acusaciones como pueden contra los buenos y fieles ministros del Evangelio. "Figelo y Hermógenes", sabiendo que su cobardía era justamente tenida por infame por los creyentes, y que ellos eran aun condenados como culpables de vil traición, no hubieran titubeado en llenar a Pablo de acusaciones, y descaradamente atacar su inocencia. Pablo, pues, a fin de exponer sus mentiras y quitarles toda reputación, los marca con el sello que se merecen.
Así también, en la actualidad, hay muchos que, porque no son admitidos aquí en el ministerio, o son despojados de ese honor por su perversidad, ("Porque son depuestos por su perversidad y vida escandalosa".), o porque no nos comprometemos a sostenerlos cuando no hacen nada, o porque han cometido robo o fornicación, se ven obligados a huir, e inmediatamente se van a Francia y andan errantes allá y en otros países, y, arrojando sobre nosotros todas las acusaciones que pueden, ("Todas las blasfemias y acusaciones que pueden".), se apropian para sí un testimonio de su inocencia. Y algunos hermanos son tan cándidos que nos acusan de crueldad, si nos atrevemos a describir a tales personas con sus verdaderos colores. Mas sería preferible que todos ellos pudieran ser marcados en su frente con un hierro candente, para que fuesen reconocidos a primera vista.
16. Tenga el Señor misericordia. De esta oración inferimos, que los buenos servicios hechos a los santos no son en vano, aunque ellos no puedan recompensarlos; porque, cuando Pablo ora a Dios para que los recompense, esta oración lleva en sí la fuerza de una promesa. Al propio tiempo, Pablo da testimonio de su gratitud, deseando que Dios conceda la remuneración, porque él no puede pagar. ¿Pero que hay si él hubiera tenido los medios suficientes para remunerar? Indudablemente hubiera manifestado que no era ingrato.
De la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó. Es digno de notarse que, aunque Pablo alaba sólo la bondad de Onesíforo, sin embargo, por causa de él, el Apóstol pide misericordia para toda la familia. De aquí inferimos que "la bendición de Dios descansa, no sólo sobre la cabeza del hombre justo", sino sobre toda su casa. Tan grande es el amor de Dios para Su pueblo, que se extiende sobre todos los que están relacionados con quien lo recibe.
Y no se avergonzó de mis cadenas. Ésta es una prueba, no sólo de su liberalidad, sino también de su celo; sabiendo que gustosamente se expuso al peligro y al reproche de los hombres por auxiliar a Pablo.

18. Concédale el Señor. Algunos lo explican así: "Concédale el Señor que encuentre misericordia con Cristo el Juez." Y ciertamente esto es algo más tolerable que interpretar ese pasaje de los escritos de Moisés: "El Señor hizo llover fuego del Señor" (Gn. 19:24), como significando: "El Padre hizo llover fuego del Hijo". (Véase el comentario de Calvino sobre el Génesis, donde esa extraordinaria expresión es extensamente explicada.)
Sin embargo, es posible que un sentimiento fuerte haya obligado a Pablo, como frecuentemente ocurre, a hacer una repetición superflua.
Concédale el Señor que halle misericordia en aquel día. ("Ningún cristiano puede leer este pasaje sin ser poderosamente afectado por él; porque vemos que Pablo experimentó un arrobamiento, por decirlo así, cuando habló de esa venida de nuestro Señor Jesucristo, y de la resurrección final. Él no dice: "Concédale el Señor que encuentre favor en Su venida, en el día de nuestra redención, cuando Él venga otra vez a. juzgar al mundo". Sino que dice: "En aquel día"; como si nos presentara visiblemente al Señor Jesucristo con sus ángeles. Pablo no habló de estas cosas fríamente, o como hombre, sino que se elevó sobre todos los hombres para poder exclamar: «¡En aquel día, en aquel día!» ¿Y dónde está? Ciertamente, ninguno de aquellos que se esfuerzan por ser sabios de por sí, se toman el trabajo de encontrarlo; porque tiene que cumplirse aquella palabra: «Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera" (Is. 64:4). Que los hombres se esfuercen hasta lo máximo para encontrarlo, será para ellos algo misterioso y obscuro, y no podrán entenderlo. Mas cuando acariciemos la promesa que Él nos ha dado, y después de haber conocido a ese Cristo resucitado de entre los muertos, manifestando su poder, no para sí, sino para juntar a todos sus miembros, y para unirlos a Él mismo, entonces verdaderamente podremos decir: Aquel día. Fr. Ser.)
Esta oración nos muestra la recompensa que aguarda a aquellos que, sin esperar un galardón terrenal, realizan servicios generosos a los santos, mucho más rica que si la recibieran inmediatamente de mano de los hombres. ¿Y para qué ora él? Para que el Señor le otorgue misericordia; porque quien ha sido misericordioso para con otros recibirá misericordia del Señor para sí. De aquí se sigue también, que, cuando el Señor nos recompensa, no es por nuestros méritos o por alguna grandeza que haya en nosotros; sino que la mejor y más valiosa recompensa que nos otorga es cuando nos perdona, y demuestra ser, no un Juez severo, sino un Padre bondadoso e indulgente.

CAPITULO II

1. Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.
2. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
3. Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo,
4. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.
5. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.
6. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.
7. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

1. Esfuérzate en la gracia. Así como anteriormente le había mandado guardar, por el Espíritu, aquello que le había encomendado, así ahora Pablo en la misma forma le manda que "se fortalezca en la gracia". Con esta expresión se propone sacudir la pereza y la indiferencia; porque la carne es perezosa, de suerte que aun aquellos que son dotados de grandes dones flojean en medio de su carrera, si frecuentemente no les llamamos la atención.
Algunos dirán: "¿De qué sirve exhortar a un hombre para que se esfuerce en la gracia, si él no está dispuesto a cooperar dentro de su libre voluntad o albedrío?" Yo respondo que lo que Dios demanda de nosotros por su Palabra, Él lo otorga también por su Espíritu, de modo que somos fortalecidos en la gracia que Él mismo nos ha dado. Y con todo, las exhortaciones no son superfluas, porque el Espíritu de Dios, enseñándonos interiormente, hace que no suenen infructuosas y sin propósito a nuestros oídos. Quienquiera, pues, que reconozca que la presente exhortación no podía haber sido fructífera sin el poder secreto del Espíritu, jamás apoyará en ella el libre albedrío.
Que es en Cristo Jesús. Esto lo añade por dos razones: para demostrar que la gracia viene sólo de Cristo y de ningún otro, y que ningún cristiano será excluido de ella; porque, siendo que Él es un Cristo para todos, se concluye que todos son participantes de Su gracia, la cual se dice que es en Cristo, porque todos los que

pertenecen a Cristo deben tenerla.
Hijo mío. Esta clase de título que él emplea, tiende a ganar mucho su afecto, para que la doctrina tenga entrada más efectiva en su corazón.
2. Lo que has oído de mí. De nuevo demuestra cuan sinceramente desea comunicar la sana doctrina a la posteridad; y exhorta a Timoteo, no sólo a preservar su forma y característica (como anteriormente hizo), sino también a entregarla a maestros piadosos para que, difundiéndose ampliamente, pueda echar raíces en el corazón de muchos; porque Pablo se dio cuenta de cuan rápidamente desaparecería al no ser extendida por el ministerio de muchos. Y, ciertamente, nosotros vemos lo que Satanás hizo, poco después de la muerte de los apóstoles; porque, tal como si la doctrina hubiera estado sepultada por muchos siglos, él introdujo muchas fantasías, las cuales, por ser absurdas y monstruosas, sobrepasaron a las supersticiones de todos los paganos. No necesitamos asombrarnos, pues, si Pablo, a fin de defenderse contra un mal de tal naturaleza y magnitud, ansiosamente deseaba que sus doctrinas fuesen entregadas a todos los ministros piadosos que fuesen idóneos para enseñarlas. O como si dijera: "Procura que después de mi muerte quede un testimonio firme de mi doctrina; y éste será, si tú no sólo enseñas fielmente lo que has aprendido de mí, sino que tienes cuidado de que sea proclamado expresamente por otros; por lo tanto, quienquiera que tú encuentres idóneo para esta obra, entrega a su cuidado este tesoro".
Encarga a hombres fieles. Pablo los llama hombres fieles, no por causa de su fe, la cual es común a todos los cristianos, sino por su preeminencia, por ser poseedores de una gran medida de fe. Bien pudiéramos traducirlo "hombres llenos de fe"; ("Fieles y dignos de confianza".), porque hay pocos que sinceramente laboren para preservar y perpetuar la memoria de la doctrina que se les ha entregado. Algunos son impulsados por la ambición en diferentes formas, algunos por la codicia, algunos por la malicia, y otros no actúan por temor a los peligros; y por consiguiente, se exige aquí una fidelidad extraordinaria.
Ante muchos testigos. ("Entre muchos testigos, o en presencia de muchos testigos."). Pablo no dice que presentó testigos de manera formal y directa ("Él no quiere decir que citó testigos, como se acostumbra en los contratos u otros actos solemnes".), en el caso de Timoteo; pero, como algunos pudieron haber dudado de si aquello que Timoteo enseñaba procedía de Pablo, o había sido forjado por el propio Timoteo, él despeja toda duda mediante este argumento: que no habló secretamente en un rincón, sino que había muchos que estaban vivos y que podían testificar que Timoteo no hablaba otra cosa que ellos no hubieran escuchado antes de la boca de Pablo. La doctrina de Timoteo quedaría, pues, a salvo de toda sospecha, sabiendo que ellos tenían muchos condiscípulos que podían dar testimonio de ello. De aquí aprendemos cuan arduamente debe trabajar un siervo de Cristo para sostener y defender la pureza de la doctrina, y no sólo mientras vive, sino entretanto que su cuidado y su labor puedan extenderla.
3. Tú, pues, sufre penalidades. No sin tener una imperiosa necesidad añadió Pablo esta segunda exhortación; porque aquellos que prestan su obediencia a Cristo deben estar preparados para "sufrir penalidades"; así pues, sin la paciente resistencia de los males, no habría perseverancia. Y por consiguiente, él añade: "como buen soldado de Jesucristo". Con esto quiere decirnos que todos los que sirven a Cristo son soldados, y que su condición como soldados consiste, no en causar males, sino en tener paciencia.
Éstos son asuntos en los cuales nos es necesario meditar muy seriamente. ¡Cuántos hay que anteriormente daban grandes muestras de valor, pero que ahora arrojan sus lanzas al suelo! ¿De qué proviene esto? De que ellos no se acostumbran a la cruz. En primer lugar son tan miedosos que temen pelear. Además, no conocen otro modo de combatir que enfrentándose con arrogancia y ferocidad a sus adversarios; y no quieren aceptar que "con paciencia ganarán sus almas" (Le. 21:19).
4. Ninguno que milita. Pablo sigue haciendo uso de la metáfora que había tomado de la guerra. No obstante, hablando estrictamente, él antes llamó a Timoteo "un soldado de Jesucristo" en sentido metafórico; mas ahora compara la guerra profana con el combate espiritual cristiano en este sentido: "La condición de la disciplina militar es tal, que tan pronto como un soldado se alista bajo las órdenes de un general, deja su casa y todos sus negocios, y no piensa en otra cosa sino en la guerra; y de igual modo, a fin de que podamos estar completamente dedicados a Cristo, debemos estar libres de todos los enredos de este mundo".
En los negocios de la vida. Por "negocios de la vida" ("Por tou biou pragmateias se significa los negocios de la vida en general; el plural se emplea en alusión a las distintas clases de ocupaciones, como la agricultura, el comercio, la industria, etc. Ahora bien, de acuerdo con la ley romana, los soldados quedaban excluidos de todo esto. Véase

Grocio." Bloomfield.) Pablo denota el cuidado de la familia y las ocupaciones ordinarias; cuando los campesinos dejan la agricultura, y los comerciantes sus negocios, hasta que han completado el tiempo que acordaron servir en el ejército. Nosotros debemos ahora aplicar la comparación al tema actual: que todo aquel que desea combatir en el ejército de Cristo debe renunciar a todos los impedimentos y a todas las ocupaciones del mundo, y entregarse sin reserva al combate. En suma, recordemos el antiguo proverbio Hoc age, ("Recordemos el antiguo proverbio que los latinos usaban al ofrecer sus sacrificios: Hoc age, es decir, "haz esto", o "piensa esto", "haz (o piensa) lo que tienes a la mano"; lo cual significa que, cuando se trata de la adoración a Dios, debemos dedicarnos a Él en tal forma como para no poner nuestra atención ni nuestro corazón en ninguna otra cosa.), que significa que, en el culto a Dios, debemos poner tal seriedad y atención, que ninguna otra cosa ocupe nuestros pensamientos y sentimientos. La antigua traducción dice: "Ninguno que luche para Dios", etc. Pero ésta destruye completamente el significado que Pablo le da.

Aquí, Pablo habla a los pastores de la Iglesia en la persona de Timoteo. La afirmación es general, pero se adapta especialmente a los ministros de la palabra. Primero, que ellos vean las cosas que son incompatibles con su oficio, para que librados de ellas, puedan seguir a Cristo. En seguida, que cada uno descubra por sí mismo qué es lo que le aparta de Cristo; para que este Capitán Celestial no tenga menos autoridad sobre nosotros que la que un hombre mortal se dice que tiene sobre sus soldados que se han alistado bajo su mando.

5. Y también el que lucha. Pablo habla ahora de la perseverancia, para que nadie piense que ha hecho lo suficiente cuando se ha comprometido en uno o dos conflictos. Él se vale de una comparación tomada de los luchadores, ninguno de los cuales obtiene el premio hasta haber alcanzado la victoria final. Así dice Pablo: "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno sólo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis" (1 Cor. 9:24). Si alguno, pues, cansado por el conflicto, inmediatamente se sale de la arena para disfrutar de reposo, será condenado por indolencia en vez de ser coronado. Como Cristo quiere que luchemos durante toda nuestra vida, aquel que retrocede en medio de la carrera se priva de ese honor, aunque haya comenzado a luchar valientemente. El luchar legítimamente es proseguir la lid tal y como lo requieren los reglamentos, para que ninguno deserte antes del tiempo designado.

6. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Sé muy bien que otros interpretan este pasaje en forma diferente; ("Sé muy bien que otros traducen este pasaje en forma diferente: el labrador trabajando (o que trabaja) debe primero participar de los frutos"), y yo reconozco que ellos traducen, palabra por palabra, lo que Pablo escribió en griego; pero aquel que cuidadosamente observe el contexto estará de acuerdo con mi punto de vista. Además, el empleo de kopionta, trabajando, en lugar de kopian, trabajar, es un modismo griego bien conocido; porque los escritores griegos frecuentemente usan el participio en lugar del infinitivo. ("La metáfora agonística se convierte ahora en una metáfora agrícola (tal como vemos en 1 Cor. 9:10 y Sant. 5:7). Sin embargo, el sentido dependerá de a lo que protón haya de referirse. Está relacionada en la forma más natural con metalambanem, y tal es la construcción adoptada por la generalidad de los expositores, antiguos y modernos. Sin embargo, el sentido que así resulta, involucra lo que es inconsistente con los hechos, o (aun cuando se le ayude con la rigurosa elipsis de ina kopia, «para que él sea capaz de trabajar») contiene aquí una verdad discordante; y la aplicación espiritual de allí deducida es forzada y fría. No es necesario, sin embargo, acudir a las conjeturas. Sólo tenemos que suponer, lo que es común en sus escritos, una transposición un tanto severa y (con muchos de los mejores expositores) unir protón con kopionta, tal como requiere el curso del argumento; la verdadera construcción sería así: dei ton geogron protón kopionta tor karpon metalambanem, donde kopionta es el participio imperfecto y el sentido literal es: «Es necesario que el labrador trabaje primero, y entonces que goce de los frutos (de su trabajo)»." Bloomfield.)

Entonces, el significado es que los labradores no recogen el fruto mientras primero no hayan trabajado duro en el cultivo de la tierra, sembrando y haciendo otros trabajos. Y si los labradores no escatiman esfuerzos, para que un día puedan obtener fruto, y si pacientemente esperan el tiempo de la siega, ¿cuánto más irrazonable será para nosotros rehusar las tareas que Cristo nos impone, cuando nos promete una recompensa tan grande?

7. Considera lo que digo. ("Entiende lo que digo, o considera lo que digo."), Pablo añadió esto, no por razón de la oscuridad en las comparaciones que él hizo, sino para que el propio Timoteo pudiera reflexionar, que el combate bajo la dirección de Cristo, es mucho más excelente, y la recompensa mucho más abundante; porque, cuando lo hemos considerado continuamente, difícilmente podemos llegar a su pleno conocimiento.

El Señor te dé entendimiento en todo. La oración que ahora sigue, es añadida a manera de corrección. Y ya que

nuestra mente no se eleva fácilmente hacia esa "corona incorruptible" (1 Cor. 9:25) de la vida venidera, ("De la vida eterna".)
Pablo recurre a Dios, para que "dé entendimiento a Timoteo". Y de aquí inferimos, que si el Señor no abre nuestro entendimiento, en vano somos enseñados, y en vano trataremos de poner en práctica sus mandamientos si no nos da fortaleza para realizarlos. Porque, ¿quién pudo haber enseñado mejor que Pablo? Y sin embargo, para poder enseñar con provecho, él ora para que Dios prepare a su discípulo.

8. Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,
9. en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.
10. Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.
11. Palabra fiel es ésta: Si somos muertos con él, también viviremos con él;
12. Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará.
13. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo.

8. Acuérdate de Jesucristo, resucitado de los muertos, Expresamente menciona una parte de su doctrina que él quería que pasara a la posteridad íntegra e incorrupta. Es probable que Pablo considere plenamente esa parte por la cual temía más, como también se verá claramente por lo que sigue, cuando comienza a hablar del error de "Himeneo y Fileto" (v. 17); porque ellos negaron la resurrección, de la cual tenemos una promesa segura en esta confesión, pero ellos falsamente afirmaron que ya se había efectuado.
Cuan necesaria fue esta amonestación de Pablo, como lo demuestran los-antiguos historiadores; porque Satanás desplegó todo su poder, a fin de destruir este artículo de nuestra fe. Conteniendo éste dos partes: que Cristo nació de "la simiente de David", y que se levantó de los muertos, inmediatamente después de la época apostólica se levantó Marción, que se esforzó para destruir la verdad de la naturaleza humana de Cristo; y después le siguieron los maniqueos; y aun en la actualidad, esta plaga todavía se está extendiendo.
Por lo que toca a la resurrección, ¡cuántos se han esforzado empleando diversos ardides para destruir la esperanza de ella! Este testimonio, pues, significa tanto como si Pablo hubiera dicho: "Que nadie corrompa o falsifique mi evangelio mediante calumnias; yo así he enseñado y así he predicado: que Cristo, quien nació de la simiente de David, se levantó de los muertos."
Conforme a mi evangelio. Lo llama "su evangelio", no porque él profese ser autor, sino su ministro. Ahora bien, en la resurrección de Cristo tenemos una prenda segura de nuestra propia resurrección. Por consiguiente, aunque reconoce que Cristo ha resucitado, afirma que !o mismo nos ocurrirá a nosotros, porque Cristo no resucitó para sí, sino para nosotros. La cabeza no debe ser separada de sus miembros. Además, en la resurrección de Cristo está contenido el cumplimiento de nuestra redención y salvación; porque se añade; de los muertos. Así pues, Cristo, que estaba muerto, resucitó. ¿Por qué? ¿Y con qué fin? Aquí debemos considerarnos a nosotros mismos, y aquí también se manifiesta el poder y el fruto de ambas cosas, a saber, de su resurrección y de su muerte; porque siempre debemos guiarnos por este principio: que la Escritura no acostumbra a hablar de estas cosas fríamente, y como asuntos históricos, sino que hace referencia indirecta al fruto.
De la simiente de David. Esta cláusula no sólo asegura la realidad de la naturaleza humana de Cristo, sino que reclama para Él el honor y el nombre de Mesías. Los herejes niegan que Cristo haya sido verdadero hombre; otros se imaginan que su naturaleza humana descendió del cielo; y otros piensan que no había otra cosa en Él sino la apariencia de un hombre. ("Que había en Él sólo la apariencia de hombre, y no una naturaleza humana real.") Pablo reclama lo contrario y dice que Él fue "de la simiente de David"; por lo cual el Apóstol indudablemente declara que Cristo fue un verdadero hombre, hijo de un ser humano, es decir, de María. Este testimonio está tan claro, que cuanto más se esfuerzan los herejes por deshacerse de él, más se dan cuenta de su desfachatez. Los judíos y otros enemigos de Cristo niegan que Él sea la persona de antemano prometida; pero Pablo afirma que Él es el hijo de David, y que descendió de esa familia de la cual el Mesías tenía que descender. ("Si queremos resultar victoriosos sobre todas las tentaciones de Satanás, debemos tener una gran constancia, y debemos creer que no es por casualidad que creemos en Jesucristo, y que éste no es un asunto dudoso, sino que Él vino a nosotros de parte de Dios para ser nuestro Redentor. Y por esta razón Pablo señala aquí que Él es del linaje de

David y de su simiente; porque nosotros sabemos las promesas que están contenidas en las Santas Escrituras, es decir, que el mundo entero sería bendecido en la simiente de Abraham. Ahora bien, Dios confirmó esto a David, demostrando que de él provendría el Redentor, es decir, de la tribu de Judá, y de la casa de David. Así que la razón por la cual Pablo reclama para Él este título es que, teniendo las promesas que Dios había hecho anteriormente a los padres, acerca de ese Redentor que nos ha sido dado, no dudemos que tenemos que recibirlo con plena convicción, y que no tenemos razón para dudar de si Él es, o no, el Mesías. ¿Por qué? Él desciende de la casa de David; y, aunque en aquel tiempo aquella casa no tenía dignidad real, con todo, aquel defecto no podía menguar la gloria de nuestro Señor Jesucristo; mas por el contrario, era idónea para confirmar más plenamente nuestra convicción de que Él era quien debería ser enviado. ¿Y por qué? El profeta Isaías no afirmó que Él nacería en un palacio, o que sería criado en medio del esplendor y de la pompa; sino que dijo que crecería como un pequeño vastago de la raíz de Jesé (Is 11:1); como si afirmara que, aunque Jesucristo fue del linaje real, sin embargo, sus padres fueron pobres, y no eran tenidos en cuenta por el mundo, porque no tenían rango o grandeza." Fr. Ser.)

9. En el cual sufro penalidades. Ésta es una previsión, porque su encarcelamiento menoscababa el crédito debido a su evangelio ante los ojos de los ignorantes. Pablo, pues, reconoce que, según las apariencias exteriores, fue encarcelado como un criminal; pero añade, que su prisión no impedía que el Evangelio siguiera libremente su curso; y no sólo eso, sino que lo que él sufre es provechoso para los escogidos, porque tiende a confirmarlos. Tal es el inconmovible valor de los mártires de Cristo, cuando la conciencia de estar comprometidos en una causa noble los eleva por encima del mundo; de modo que, desde una posición elevada, pueden mirar con desprecio, no solamente los padecimientos y agonías corporales, sino toda clase de desgracias.

Además, todas las personas piadosas deben fortalecerse a sí mismas con esta consideración, cuando ellas vean que los ministros del Evangelio son atacados y ultrajados por los adversarios: que no por ese motivo tengan menos reverencia para la doctrina, sino que den gloria a Dios, por cuyo poder ellos la ven abrirse paso a través de todos los obstáculos del mundo. Y, ciertamente, si no fuésemos excesivamente apegados a nuestra condición carnal, esta sola consolación debería ser suficiente para nosotros en medio de las persecuciones, ya que si somos oprimidos por la crueldad de los perversos, el Evangelio, no obstante, se extiende y se difunde más ampliamente; porque, pese a todo lo que quieran ellos tramar, están muy lejos de obscurecer o extinguir la luz del Evangelio, porque ésta arde con más fulgor. Soportemos, pues, valerosamente, o al menos con paciencia; no importa que nuestro cuerpo sea encarcelado y que nuestra reputación se vea afectada, con tal de que la verdad de Dios irrumpa a través de esas cadenas, y se extienda a todo el mundo.

10. Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos. Por el efecto Pablo demuestra que su encarcelamiento está muy lejos de ser motivo de reproche, y que por el contrario es altamente provechoso para los elegidos. Cuando afirma que soporta todo por causa de los elegidos, ("Se podría responder que es superfino que Pablo soportara todo «por causa de los elegidos». ¿No puede Dios salvar sin la ayuda de los hombres a aquellos a quienes eligió y adoptó antes de la creación del mundo? ¿Por qué, pues, Pablo dice que todo lo soporta por causa de los elegidos? Ahora bien, es cierto que Dios conducirá a su pueblo para que tome posesión de la herencia que le ha preparado; sin embargo a Él le ha placido utilizar los medios humanos. No es que Él tenga necesidad de lo que nosotros poseemos, sino que nos confiere ese honor por su sola e inmerecida bondad, y desea que seamos los instrumentos de su poder. Así que Pablo no se ufana de que la salvación de los hijos de Dios dependa de su constancia o de las aflicciones que él haya tenido que soportar; sino que sólo quiere afirmar que Dios desea guiar a su pueblo por medio de la Palabra, y que se vale de aquellos hombres que Él ha escogido para ese fin, para realizar su propia obra, y los hace instrumentos de poder mediante su Santo Espíritu." Fr. Ser.), con eso demuestra que él se preocupa más por la edificación de la Iglesia que por sí mismo; porque está dispuesto, no sólo a morir, sino a ser considerado entre el número de los perversos, con tal que pueda promover la salvación de la Iglesia.

En este pasaje Pablo enseña la misma doctrina que en Colosenses 1:24, donde afirma que "cumple en su carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia". De aquí se refuta ampliamente la desfachatez de los papistas, quienes infieren de estas palabras que la muerte de Pablo fue una satisfacción por nuestros pecados; como si él reclamara otra cosa por su muerte, que no fuese la confirmación de la fe de los piadosos; porque inmediatamente añade una explicación, afirmando que la salvación de los creyentes se encuentra solamente en Cristo. Mas si alguno de mis lectores desea ver una ilustración más amplia sobre este

tema, que consulte mi comentario, en el capítulo que acabo de citar, de la Epístola a los Colosenses.
Con la gloria eterna. Éste es el fin de la salvación que obtenemos en Cristo; porque nuestra salvación es vivir para Dios, porque dicha salvación comienza con nuestra regeneración, y será completada con nuestra perfecta liberación, cuando Dios nos quite de las miserias de esta vida mortal, y nos recoja para su reino. A esta salvación se añade la participación de lo celestial, es decir, la gloria divina; y, por lo tanto, a fin de engrandecer la gracia de Cristo, Pablo dio a la salvación el nombre de "gloria eterna".
11. Palabra fiel es ésta. El apóstol hace una introducción al sentimiento que está por expresar; porque nada es tan opuesto al sentimiento de la carne, como el que tengamos que morir para vivir, y que la muerte sea la entrada a la vida; porque podemos colegir de otros pasajes, que Pablo acostumbra a hacer uso de prefacios de esta naturaleza, en asuntos de gran importancia, o difíciles de creer.
Si somos muertos con él, también viviremos con él. El significado general es que no seremos partícipes de la vida y gloria de Cristo, a menos que previamente hayamos sido humillados y muertos con Él; así como dice que todos los elegidos fueron "predestinados para ser hechos conforme a su imagen" (Rom. 8:29). Esto se dice tanto para exhortar como para consolar a los creyentes. ¿Quién no se anima con esta exhortación de que no debemos angustiarnos por causa de nuestras aflicciones, las cuales tendrán un resultado tan feliz? La misma consideración aminora y dulcifica todo lo que es amargo en la cruz; porque ni los dolores, ni las torturas, ni los reproches, ni la muerte deben causarnos horror, puesto que en ellos somos copartícipes con Cristo; sobre todo, viendo que todas estas cosas son como precursoras del triunfo.
Por su ejemplo, pues, Pablo anima a todos los creyentes a recibir gozosamente, por el nombre de Cristo, aquellas aflicciones en las cuales ellos han tenido ya un paladeo de la futura gloria. Si esto sacude nuestra fe, y si la cruz tanto subyuga y ofusca nuestros ojos, de modo que no percibamos a Cristo con ellos, acordémonos de presentar este escudo: "Palabra fiel es ésta". Y ciertamente, donde Cristo está presente, debemos reconocer que la vida y la felicidad se encuentran allí. Debemos, pues, creer firmemente, y grabar muy hondo dentro de nuestro corazón este compañerismo: que no morimos separados, sino juntamente con Cristo, para que después tengamos la vida en común con Él; que sufrimos con Él, para que seamos partícipes de su gloria. Por muerte Pablo quiere decir toda esa mortificación externa de que él habla en 2 Corintios 4:10. (El lector hará bien en considerar el comentario del autor sobre ese extraordinario pasaje. (N. del E.))
12. Si le negáremos, él también nos negará. Se añade una amenaza igualmente, con el fin de sacudir la pereza; porque él amenaza a aquellos que, por miedo a la persecución, se abstienen de confesar Su nombre, y no tienen parte ni suerte con Cristo. ¡Cuan irrazonable es que estimemos más la vida pasajera de este mundo que el santo y bendito nombre del Hijo de Dios! ¿Y por qué debe Él reconocer como suyos a los que traidoramente le rechazan? Aquí la excusa de la debilidad no tiene ningún valor; ("Aquí nada ganamos defendiéndonos a nosotros mismos y excusándonos por nuestra debilidad".), porque si los hombres no se engañaran a sí mismos con vanos halagos, resistirían constantemente, y serían fortalecidos con la fortaleza y el valor del Espíritu. Su vil negación de Cristo proviene, no únicamente de la debilidad, sino de la incredulidad; porque, a causa de haber sido cegados por los embelesos del mundo, ellos no pueden percibir esa vida que está en el reino de Dios. Empero esta doctrina hay que meditarla más en vez de explicarla; porque las palabras de Cristo son perfectamente claras: "A cualquiera que me negare, yo también le negaré". Corresponde a cada uno reflexionar por sí mismo, que éste no es un miedo infantil, sino que el Juez seriamente declara cuál será la realidad, a su debido tiempo.
13. Si fuéremos infieles, él permanece fiel. El significado es, que nuestra vil deserción no quita nada al Hijo de Dios, ni afecta a su gloria; porque, teniendo todas las cosas en sí mismo, Él no tiene necesidad de nuestra confesión. Como si dijera: "Que quienes quieran abandonen a Cristo, porque a Él nada se le quita; porque cuando ellos perezcan, Él permanecerá inmutable".
Él no puede negarse a sí mismo. Ésta es una expresión todavía más fuerte. "Cristo no es como nosotros, para desviarse de su verdad". De aquí se hace evidente que todos los que niegan a Cristo serán desconocidos por Él. Y así Pablo quita a los perversos apostatas los halagos con que ellos se entretenían a sí mismos; porque, teniendo el hábito de cambiar su colorido de acuerdo con las circunstancias, ellos de buena gana se imaginan que Cristo, en la misma forma, asume varias formas, y es susceptible de cambios; lo cual Pablo afirma que es imposible. No obstante, al propio tiempo, debemos creer firmemente lo que yo afirmé con toda claridad en un pasaje anterior: que nuestra fe está fundada en la eterna e inmutable verdad de Cristo, para que no se bambolee por la inconstancia o apostasía de los hombres.

14. Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.
15. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.
16. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.
17. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto,
18. que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

14. Recuérdales esto. La expresión estas cosas (tanta), es sobremanera enfática. Significa que el resumen del Evangelio que él dio, y las exhortaciones que añadió, son de tanta importancia, que un buen ministro jamás debe cansarse de proclamarlas; porque son cosas que merecen ser tratadas continuamente, y cuya frecuente repetición nunca será por demás. "Son cosas (dice él) que deseo que vosotros enseñéis no una sola vez, sino que os esforcéis por grabarlas en el corazón de los hombres mediante la repetición frecuente". Un buen maestro no debe preocuparse por otra cosa que la edificación, y poner toda su atención sólo en eso. ("Cuando alguno viene al sermón, que no sea para escuchar algo que halague o cause placer a sus oídos; sino para que progrese en el temor de Dios, y en humildad, y para incitarlo a la oración, y confirmarlo en la paciencia. Si boy hemos escuchado una exhortación y mañana se nos repite, no pensemos que esto sea superfluo, ni nos sintamos molestos por ello; porque toda persona que cuidadosamente examine este tema encontrará que es sumamente necesario que se le recuerde la lección que ha aprendido para que pueda ponerla en práctica. Si Dios, por lo tanto, refresca nuestra memoria con ello, nos ha hecho un gran favor. Esto es lo que tenemos que enfatizar en este pasaje, cuando Pablo dice: «Recuérdales estas cosas». Porque indudablemente él se propuso evitar lo que frecuentemente encontraba, cuando decían: "Ya lo habíamos escuchado antes." ¿No es ésta una observación muy común? ¿Dónde está el niñito que no la sepa? Tales cosas son dichas por aquellos que quisieran ser alimentados con cuestiones inútiles. Mas aquí el Espíritu Santo desea que lo que es útil sea tenido presente cada día, porque no lo hemos entendido suficientemente, y porque debemos ponerlo en práctica." Fr. Ser.)
Por el contrario, Pablo le manda, no sólo que se abstenga de cuestiones inútiles, sino que prohíba a otros que las sigan.
Exhortándoles a que no contiendan sobre palabras. Logomaxein significa ocuparse formalmente en disputas contenciosas, las cuales comúnmente se producen por un tonto deseo de ser ingeniosos. La frase exhortándoles delante del Señor, es con el fin de infundir terror; ("Se propone infundir terror en aquellos que desearían actuar diferentemente".), y de esta severidad aprendemos cuan peligroso para la Iglesia es ese conocimiento que conduce a las discusiones, es decir, que hace caso omiso de la piedad, y busca la ostentación. De esta naturaleza es toda esa teología especulativa, como se le llama, y que se encuentra entre los papistas.
Para nada aprovecha. Por dos motivos, la logomaxia, o "contender acerca de palabras", es condenada por Pablo. No es de provecho, y es excesivamente perjudicial, porque perturba las mentes débiles. Aunque en la versión he seguido a Erasmo, porque no estaba en desacuerdo con el significado de Pablo, sin embargo, deseo informar a mis lectores de que las palabras de Pablo pueden explicarse de esta forma: "Lo que no sirve para nada"- Las palabras griegas son: eis ouden xresimon, y yo leo xresimon en el caso acusativo, y no en el nominativo. El estilo fluirá así en forma más agradable; como si dijera: "¿De qué sirve eso, si nada bueno resulta de ello, pero sí mucho malo? Porque la fe de muchos se trastorna".
Observemos primero que, cuando una forma de enseñanza no hace bien, por esa sencilla razón hay que desecharla justamente; porque Dios no desea gratificar nuestra curiosidad, sino instruirnos en una forma útil. ¡Hagamos, pues, a un lado todas las especulaciones que no edifican!
Mas lo segundo es peor todavía, cuando surgen las disputas, las cuales no sólo no aprovechan, sino que tienden a trastornar a los oyentes. Yo quisiera que esto lo tuvieran en cuenta aquellos que siempre andan armados para pelear con la lengua, y que, en toda disputa, buscan motivos para tener altercados, y que llegan hasta el grado de poner trampas en torno a cada palabra y sílaba. Mas son llevados en dirección errónea por la ambición, y algunas veces por una enfermedad casi fatal; la cual he visto en algunos. Lo que el Apóstol afirma acerca de trastornar se demuestra cada día, por la observación actual, que es absolutamente cierto; porque es natural que en medio de las disputas, se pierda de vista la verdad; y Satanás se aprovecha de las reyertas como un pretexto para perturbar

a los débiles, o para trastornar su fe.
15. Procura con diligencia presentarte a. Dios aprobado. Ya que todas las disputas acerca de la doctrina provienen de esta fuente, que los hombres están deseosos de presumir de ingeniosidad ante el mundo, Pablo aplica aquí el mejor y más excelente remedio, cuando ordena a Timoteo que mantenga enfocada su vista en Dios; como si dijera: "Algunos buscan el aplauso de una gran asamblea, pero tú estudia para presentarte aprobado ante Dios con tu ministerio". Y ciertamente nada hay que tienda tanto a refrenar un tonto deseo de exhibición, como el reflexionar que tenemos que tratar con Dios.
Como obrero que no tiene de qué avergonzarse. Erasmo traduce anepaisxunton por "que no debe avergonzarse". Yo no hallo defecto en esta interpretación, pero prefiero explicarla activamente: "que no se avergüenza"; primero, porque éste es el significado más común de la palabra tal como la usaban los escritores griegos; y segundo, porque yo considero que está más de acuerdo con el pasaje actual. Existe un contraste implícito. Aquellos que perturban la Iglesia mediante disputas, llegan a esa violencia porque tienen vergüenza de ser vencidos, y porque toman como deshonra el ser algo que ellos no conocen. Pablo, por el contrario, les manda que apelen al juicio de Dios.
Y primero, manda que no sean disputantes perezosos, sino obreros activos. Con este término reprueba indirectamente la simpleza de aquellos que tan grandemente se atormentan a sí mismos no haciendo nada. Seamos, pues, "obreros" edificadores de la Iglesia, y ocupémonos en la obra de Dios en tal forma que se vean algunos frutos. Entonces no tendremos motivo para avergonzarnos; porque aunque en el debatir no seamos iguales a los fanfarrones locuaces, sin embargo, nos bastará que les sobresalgamos en el deseo de edificación y de laboriosidad, en valor, y en la suficiencia de doctrina. En suma, él manda a Timoteo que labore diligentemente, para que no se avergüence delante de Dios; ya que los hombres ambiciosos temen sólo esta clase de vergüenza: no perder nada de su reputación en cuanto a exactitud y profundo conocimiento.
Que usa bien la palabra de verdad. Ésta es una bella metáfora que expresa hábilmente el propósito primordial de la enseñanza. "Puesto que debemos estar satisfechos con la sola Palabra de Dios, ¿qué objeto tiene predicar sermones todos los días y aun desempeñar el oficio de pastor? ¿No tienen todos la oportunidad de leer la Biblia? ("Encontraremos fanáticos que piensan que se pierde el tiempo viniendo a la iglesia para recibir instrucción. «¿No está la doctrina de Dios contenida totalmente en la Biblia? ¿Qué más podrá añadírsele? Es como tenerlos como niñitos (dirán ellos) para que vengan aquí y aprendan; pero los adultos pueden eximirse de ello. ¿Por qué tiene que haber toda esta predicación? Hay sólo dos puntos importantes en la Escritura: que amemos a Dios y a nuestro prójimo.» No hemos escuchado esto únicamente de parte de aquellos que vienen a relatarlo; sino que los más distinguidos sabios de entre aquellos que proferían estas blasfemias nos las han declarado personalmente. Yo podría nombrar el día cuando se dijeron, y las casas, y la hora, y las personas que estaban presentes y la forma en que aquellos hombres perversos arrojaron su veneno y sus maldades contra Dios, para derrocar y destruir la religión, si fuese posible; eso es demasiado bien conocido. En cambio, Pablo nos demuestra aquí, que si solamente tenemos las Santas Escrituras, no es suficiente que cada uno de nosotros las lea en privado, sino que las doctrinas sacadas de allí nos deben ser predicadas a fin de que estemos bien informados." Fr. Ser.)
Mas Pablo señala a los maestros el deber de dividir o cortar, como si un padre, al dar alimento a sus hijos, estuviese dividiendo o partiendo el pan en pequeños pedazos.
Pablo aconseja a Timoteo que "divida bien", no sea que, cortando la superficie, como lo hacen las personas inexpertas, deje el meollo y la médula sin tocar. Sin embargo, por este término yo entiendo generalmente una porción de la Palabra que sea juiciosa, y que sea conveniente para el provecho de los oyentes. Algunos la mutilan, otros la rompen, otros la torturan, otros la parten en pedazos, otros, quedándose en la superficie (como hemos dicho), jamás penetran hasta la médula de la doctrina. A todas estas faltas, contrapone "el dividir bien", es decir, la forma de explicar que se adapte para la edificación; porque ésa es la norma por la cual debemos regular toda interpretación de la Escritura.
16. Mas evita, profanas y vanas palabrerías. Mi opinión en cuanto a la importancia de estas palabras ha sido expresada en mi comentario al último capítulo de la Primera Epístola a Timoteo; y mis lectores la encontrarán allí. Porque conducirán más y más a la impiedad. Para que pueda más efectivamente disuadir a Timoteo de esa profana y ruidosa palabrería, Pablo afirma que es cierta clase de laberinto, o más bien una espesa vorágine, de la cual no pueden salir, sino que por el contrario se hunden más y más.
17. Y su palabra carcomerá como gangrena. Me ha dicho el médico Benedicto Textor, que este pasaje fue mal

traducido por Erasmo, quien, de dos enfermedades completamente diferentes, ha hecho una sola; porque en lugar de "gangrena" él ha empleado la palabra "cáncer". Ahora bien, Galeno, en muchos de sus escritos, y especialmente donde establece las definiciones en su pequeña obra "Las Inflamaciones Anormales", claramente distingue la una de la otra. Pablo Egineto, basándose también en la autoridad de Galeno, en el volumen sexto de su obra define el cáncer como "una inflamación desigual, con las extremidades hinchadas, asqueroso a la vista, color plomizo, y sin dolor". En seguida, enumera dos clases, como lo hacen otros médicos; porque afirma que algunos "cánceres" están ocultos y no tienen úlcera externa; mientras que otros, en los cuales hay una preponderancia de la bilis negra de donde se originan, son ulcerosos.
Por otra parte, acerca de la "gangrena", Galeno, tanto en la pequeña obra citada, como en su segundo libro a Glauco, y Etio en su decimocuarto libro, y el propio Egineto en su cuarto libro, hablan del efecto siguiente: que la gangrena procede de las grandes inflamaciones flegmosas, si éstas atacan violentamente a cualquier miembro, de modo que la parte que está desprovista de calor y energía vital tiende a la destrucción. Si esa parte queda completamente muerta, los escritores griegos la llaman esfakelos, los latinos sideratio, y la gente común la llama fuego de san Antonio.
Yo encuentro, ciertamente, que Cornelio Celso hace la distinción en esta forma: el "cáncer" es el género y la "gangrena" la especie; empero su error es claramente refutado en numerosos pasajes en las obras de las grandes autoridades médicas. Es posible también, que él se haya desviado por la similitud entre las palabras latinas "cáncer" y "gangrena". Pero en las palabras griegas no puede haber un error de esa naturaleza, porque kannos es el nombre que corresponde al vocablo latino "cáncer", y describe tanto al animal que llamamos cangrejo como a la enfermedad; mientras que los filólogos piensan que gangraina se deriva de apotongrainen que significa "comer". Debemos, pues, optar por la palabra "gangrena", la cual Pablo emplea, y que está más de acuerdo con lo que él afirma de "comer" o "consumir".
Hemos explicado ya la embriología del vocablo; empero todos los médicos declaran que la naturaleza de la enfermedad es tal, que si no se le ataca rápidamente, se extiende a las partes cercanas, y penetra aun hasta los huesos, y no deja de consumir, hasta que haya matado a la persona. Puesto que la "gangrena" trae como resultado inmediato la necrosis, la cual rápidamente afecta a todos los miembros hasta terminar en la total destrucción del cuerpo; a este contagio mortal Pablo elegantemente compara las falsas doctrinas; porque si una vez les damos entrada, se extienden hasta haber terminado la destrucción de la Iglesia. Siendo destructivo el contagio, debemos encararlo a tiempo, y no esperar a que haya cobrado ímpetu por el progreso; porque entonces será demasiado tarde para atajarlo y poder ayudar. La espantosa extinción del Evangelio entre los papistas surgió de esta causa: que por la ignorancia o pereza de los pastores, las corrupciones prevalecieron por mucho tiempo sin ser frenadas, y como consecuencia la pureza de la doctrina gradualmente se perdió.
De los cuales son Himeneo y Fileto. Señala con el dedo estas plagas, para que todos estén prevenidos contra ellas; porque, si permitimos que aquellas personas que procuran la ruina de la Iglesia permanezcan ocultas, entonces, hasta cierto punto, nosotros les concedemos el poder para perjudicarnos. Es cierto que debemos cubrir las faltas de los hermanos, pero solamente aquellas faltas cuyo contagio no se extienda ampliamente. Mas donde exista peligro para muchos, nuestro disimulo será cruel, si no desenmascaramos a su debido tiempo el mal oculto. ¿Y por qué? ¿Es correcto que por salvar a un individuo, cien o mil personas vayan a perecer por nuestro silencio? Además, Pablo no se propuso comunicar esta verdad únicamente a Timoteo, sino que quiso proclamar a todas las épocas y a todas las naciones la perversidad de estos dos hombres, a fin de cerrar la puerta contra su doctrina vil y desastrosa.
18. Que si desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó. Después de explicar que ellos se desviaron de "la verdad", Pablo especifica su error, que consistía en esto: que divulgaron que "la resurrección ya se había efectuado". Al hacer esto, ellos indudablemente inventaron cierta clase de resurrección alegórica, la cual también han inventado en esta época algunos hombres repulsivos. Mediante esta artimaña Satanás echa por tierra ese artículo fundamental de nuestra fe tocante a la resurrección de la carne. Siendo esta treta sólo una cosa de la imaginación sin valor alguno, y siendo además tan severamente condenada por Pablo, no debe inquietarnos en forma alguna. Porque cuando sabemos que, desde el principio del Evangelio, la fe de algunos fue trastornada, ello debe incitarnos a actuar con prontitud, para que podamos oportunamente arrojar de nosotros y de otros una plaga tan perjudicial; pues debido a la fuerte inclinación que los hombres sienten hacia la vanidad, no habrá cosa tan absurda ni tan monstruosa como el que algunos presten oído a este engaño.

19. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.
20. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.
21. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

19. Pero el fundamento de Dios está firme. Nosotros sabemos muy bien, por la experiencia, cuánto escándalo se produce por la apostasía de aquellos que en una ocasión profesaron la misma fe que nosotros. Éste es especialmente el caso con aquellos que eran ampliamente conocidos, y que tenían una reputación más brillante que los demás; porque si alguno del pueblo común apostatase, no nos sentiríamos profundamente afectados. Mas aquellos que ante la opinión ordinaria de los hombres tenían un rango distinguido, habiéndoseles considerado anteriormente como pilares, no pueden caer en esta forma sin arrastrar a otros a la misma ruina con ellos; si es que su fe no está firmemente sostenida. Éste es el tema que Pablo trata ahora; porque él declara que no hay razón para que los creyentes se desanimen, aunque vean caer a aquellos a quienes consideraban como los más fuertes.
Pablo se vale de esta consolación, para que la ligereza o perfidia de los hombres no pueda impedir a Dios el preservar a su Iglesia hasta el fin. Y primero nos recuerda la elección divina, a la cual él metafóricamente llama fundamento, expresando con esto su firme y duradera constancia. Sin embargo todo esto tiende a probar la certeza de nuestra salvación, si somos de los elegidos de Dios. Y es como si afirmara: "Los elegidos no dependen de los eventos cambiantes, sino que descansan sobre un sólido e inamovible fundamento; porque su salvación está en las manos de Dios". Porque así como "toda planta que el Padre Celestial no ha plantado, será desarraigada" (Mt. 15:13), así una raíz que ha sido fijada por Su mano, no está expuesta al peligro de ser arrancada por los vientos o las tempestades.
Ante todo, pues, sostengamos este principio: que en medio de tan grande debilidad de nuestra carne, los elegidos están a pesar de todo fuera del alcance del peligro, porque ellos no se sostienen por su propia fuerza, sino que están fundados en Dios. Y si los fundamentos colocados por la mano del hombre tienen tanta firmeza, ¿cuánto más sólido será ese fundamento que Dios mismo ha colocado? Yo sé que algunos dicen que esto se refiere a la doctrina: "Que nadie juzgue esta verdad basándose en la firmeza de los hombres"; pero fácilmente puede inferirse del contexto, que Pablo habla de la Iglesia de Dios, o de los elegidos.
Teniendo este sello. La palabra signaculum (que denota "un sello" o la "impresión de un sello"), aunque muchos erróneamente han pensado que significaba una marca o una impresión, yo la he traducido sigillu (un sello), lo cual es menos ambiguo. Y, ciertamente, Pablo quiere decir que bajo la secreta protección de Dios, como un sello, está contenida la salvación de los elegidos, así como testifica la Escritura que ellos están "escritos en el libro de la vida" (Sal. 69:28; Fu. 4:3).
Conoce el Señor a los que son suyos. Esta cláusula, junto con la palabra sello, nos recuerda que no debemos juzgar según nuestra propia opinión si el número de los elegidos es grande o pequeño; porque lo que Dios ha sellado, Él desea que esté oculto para nosotros en alguna forma. Además, si es prerrogativa de Dios el conocer quiénes son suyos, no tenemos que extrañarnos si un gran número de ellos son frecuentemente desconocidos para nosotros, o si aun llegamos a equivocarnos al hacer la selección.
Sin embargo, debemos siempre observar por qué y con qué objeto hace Pablo mención de un sello; es decir, cuando vemos tales casos, recordemos instantáneamente lo que nos enseña el apóstol Juan, que "los que salieron de entre nosotros no eran de nosotros" (1 Jn. 2:19). De aquí surge una doble ventaja. Primero, nuestra fe no se estremecerá como si dependiera de los hombres; ni tampoco desmayaremos, como ocurre frecuentemente, cuando pasen cosas inesperadas. Segundo, estando convencidos de que la Iglesia a pesar de todo está segura, soportaremos más pacientemente que los réprobos huyan a su propia suerte, para la cual han sido designados; porque permanecerá sólo el número completo, con el que Dios está satisfecho. Por consiguiente, siempre que ocurra un cambio rápido entre los hombres, contrario a nuestra opinión y expectación, recordemos inmediatamente que "el Señor conoce a los suyos".
Y apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Como Pablo se enfrentó anteriormente al

escándalo diciendo: "Que no produzca una excesiva alarma en los creyentes la rebeldía de algunos"; así ahora, señalando este ejemplo de los hipócritas, él demuestra que no debemos jugar con Dios, haciendo una profesión fingida de cristianismo. Como si dijera: "Puesto que Dios castiga a los hipócritas desenmascarando su perversidad, aprendamos a temerle con una sincera conciencia, no sea que lo mismo nos acontezca a nosotros. Quienquiera, pues, que invoca a Dios, es decir, que profesa ser y desea ser reconocido como uno del pueblo de Dios, que se mantenga a distancia de toda iniquidad". ("No nos inquietemos, pues, por todos los escándalos que puedan surgir. Y no obstante aprendamos a andar en temor, no abusando de la bondad de nuestro Dios; sino sabiendo que, ya que Él nos ha separado del resto del mundo, debemos vivir como estando en su casa, y como miembros de su familia, en igual forma como Él nos ha dado la señal externa del bautismo, para que también podamos tener la rúbrica de su Santo Espíritu; porque Él es «las arras de nuestra elección», como dice Pablo, Él es la prenda que tenemos de que somos llamados a nuestra herencia celestial. Oremos, pues, a Dios para que rubrique y selle en nuestro corazón su gratuita elección por su Santo Espíritu, y, al propio tiempo, para que nos mantenga sellados y aprisionados bajo la sombra de sus alas; y si los pobres réprobos se desvían y se pierden, y si el diablo los arrastra, y si no se levantan cuando caen, mas son echados fuera y arruinados, nosotros, por nuestra parte, oremos a Dios para que nos guarde bajo su protección, para que sepamos lo que es obedecer su voluntad, y ser sostenidos por Él. Aunque el mundo se esfuerce por sacudirnos, descansemos en este fundamento: que el Señor conoce a los suyos; y que jamás nos saquen de aquí, mas perseveremos y aprovechemos más y más, hasta que Dios nos saque de esta condición presente hacia su reino, el cual no está expuesto a cambios." Fr. Ser.)
Porque "invocar el nombre de Cristo" significa aquí gloriarse en el título honorable de Cristo, y ufanarse de pertenecer a su redil; en la misma forma que "la mujer llevando el nombre de un hombre" (Is. 4:1), significa que la mujer es considerada como su legítima esposa; y que "el nombre de Jacob sea llevado" por toda su posteridad (Gn. 48:16), significa que el nombre de la familia será mantenido en sucesión ininterrumpida, porque la raza desciende de Jacob.
20. En una casa grande. Ahora va más allá, y demuestra por comparación que, cuando vemos a alguno que por algún tiempo demostraba gran piedad y celo, y que después cayó vergonzosamente, lejos de inquietarnos por eso, más bien debemos reconocer que este proceder es correcto y adaptado a la providencia de Dios. ¿Quién encontrará defectos en una casa grande, donde abundan toda clase de muebles, y donde en efecto existen, no sólo aquellos objetos adecuados para lucirse, sino también aquellos dedicados a usos menores? Esta variedad es aun ornamental, porque, mientras que el aparador y la mesa relumbran con oro y plata, la cocina está amueblada con vasijas de madera y ollas de barro. ¿Por qué, pues, debemos extrañarnos si Dios, Cabeza de la familia, tan rico y tan abundante en todo, tiene en el mundo, como en una casa grande, varias clases de hombres, y tantas clases de mobiliarios?
Los comentaristas, sin embargo, no están de acuerdo acerca de si "la casa grande" significa sólo la Iglesia, o todo el mundo. Y, ciertamente, el contexto más bien nos conduce a creer que se trata de la Iglesia; porque Pablo ahora no está razonando acerca de los extraños, sino de la propia familia de Dios. Sin embargo, lo que dice es cierto generalmente, y en otro pasaje el mismo Apóstol lo extiende a todo el mundo; es decir, en Romanos 9:21, donde incluye a todos los réprobos bajo el mismo término que se usa aquí. No necesitamos, pues, discutir mucho si alguien lo aplica sencillamente al mundo. Con todo, no puede haber duda de que el objeto de Pablo es demostrar que no debemos tener como algo extraño que los hombres malos estén mezclados con los buenos, lo cual acontece principalmente en la Iglesia.
21. Así que, si alguno se limpia de estas cosas. Si los réprobos son "vasos para deshonra", ellos tienen esa deshonra confinada dentro de sí mismos; pero no desfiguran la casa, ni traen ninguna desgracia al jefe de la familia, el cual, mientras que posee una variedad de objetos en su mobiliario, designa cada vasija para su uso pertinente. Mas aprendamos, por su ejemplo, un uso más digno y mejor; porque en los réprobos, cual espejo, percibimos cuan detestable es la condición del hombre, si éste no promueve sinceramente la gloria de Dios. Tales ejemplos, pues, nos proporcionan un buen motivo para la exhortación a dedicarnos a una vida santa y sin mácula.
Hay muchos que hacen mal uso de este pasaje para probar que la salvación no depende de Dios, "que tiene misericordia" (Rom. 9:16), sino de "aquel que corre y quiere". Esto es excesivamente frívolo; porque Pablo no discute aquí acerca de la elección de los nombres, a fin de demostrar cuál es la causa de dicha elección, tal como lo hace en el capítulo nueve de la Carta a los Romanos; mas únicamente enseña que somos diferentes de los hombres perversos, quienes, según entendemos, han nacido para la perdición. En consecuencia, es una tontería

inferir de estas palabras si está, o no, dentro de la capacidad del mismo individuo colocarse dentro del número de los hijos de Dios, y ser el autor de su propia adopción. Éste no es el problema actual. Que esta leve advertencia sea suficiente para aquellos que afirman que un individuo puede predestinarse a sí mismo; como si Pablo ordenara a los hombres hacer lo que tuvieron que haber hecho antes de nacer, y aun antes de que fuesen colocados los fundamentos del mundo.
Otros, que infieren de estas palabras que el libre albedrío es suficiente para preparar a un hombre, para que sea idóneo y esté calificado para obedecer a Dios, a primera vista no parece ser tan absurdo como los anteriores; sin embargo, no hay consistencia en lo que ellos proponen. El Apóstol manda que los hombres que deseen consagrarse al Señor se limpien de toda contaminación de los hombres perversos; y a través de todas las Escrituras Dios da el mismo mandamiento; porque no encontramos aquí nada sino lo que hemos visto en muchos pasajes de los escritos de Pablo, y especialmente en la Segunda Epístola a los Corintios: "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo". Evidentemente, nosotros somos llamados a la santidad. Empero la cuestión del llamamiento y el deber de los cristianos es totalmente diferente de la cuestión acerca de su poder o habilidad. No negamos que se exige a los creyentes que se purifiquen; mas en otra parte el Señor declara que éste es deber de ellos, mientras que, al propio tiempo, Él promete por medio de Ezequiel que enviará "aguas limpias para que se purifiquen" (Ez. 36:25). Por lo tanto, debemos suplicar al Señor que nos limpie, en lugar de tratar vanamente de hacerlo nosotros mismos en nuestra propia fortaleza y sin Su ayuda.
Un instrumento santificado para honra significa un objeto puesto aparte para usos honorables y excelentes. De igual manera, lo que es útil para el jefe de la familia es puesto para aquello que se aplica a fines satisfactorios. Después Pablo explica la metáfora, cuando agrega que debemos estar preparados para toda buena obra. Desechemos el descabellado lenguaje de los fanáticos: "Yo contribuiré a la gloria de Dios como lo hizo Faraón; pues, ¿no es todo la misma cosa, con tal que Dios sea glorificado?" Porque aquí Dios afirma explícitamente en qué forma desea Él que le sirvamos, es decir, viviendo una vida piadosa y santa.

22. Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.
23. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas.
24. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;
25. que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,
26. y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

22. Huye también de las pasiones juveniles. Ésta es una inferencia de lo que antecede; porque, después de mencionar las cuestiones necias, y movido por esta circunstancia a censurar a Himeneo y Fileto, cuya ambición y vana curiosidad les habían apartado de la fe verdadera, Pablo de nuevo exhorta a Timoteo para que se mantenga a distancia de esa plaga tan peligrosa. Y con este fin le aconseja evitar las "pasiones juveniles". Con este término no quiere decir propensión a la inmoralidad, o al libertinaje, o a la lujuria, a lo cual muchos jóvenes se entregan, sino a todas las pasiones impetuosas a las que se inclina el excesivo ardor juvenil de esa edad. Si surge algún debate, los jóvenes se excitan con más facilidad, se irritan más fácilmente, se equivocan más frecuentemente por falta de experiencia, y se precipitan hacia adelante con mayor confianza y temeridad, que los hombres de mayor edad. Con buena razón, pues, Pablo aconseja a Timoteo para que, como joven, esté en guardia continua contra los ímpetus de la juventud, que en otra forma le conducirían a inútiles disputas.
Sigue la justicia. Él recomienda los sentimientos opuestos, para que frenen su mente y no estalle en excesos juveniles; como si dijera: "Estas son las cosas a las cuales tú debes prestar toda tu atención y todo tu esfuerzo." Y primero él menciona la justicia, es decir, la forma piadosa de vivir; y después añade fe y amor, en lo cual consiste principalmente dicha forma. La paz está íntimamente relacionada con el tema presente; porque aquellos que se complacen en las cuestiones que Pablo prohíbe tienen que ser contenciosos y amantes de los debates.
Con todos los que invocan al Señor. Aquí, por medio de una figura de lenguaje, en la cual una parte es tomada por el todo, "invocar a Dios" es tomado generalmente por adoración; si es que no se prefiere el término profesión. Empero ésta es la parte principal de la adoración a Dios, y por esa razón "invocar a Dios" significa frecuentemente el todo de la religión o del culto a Dios. Mas cuando Pablo le manda "seguir la paz con todos los

que invocan al Señor", es dudoso si, por un? parte, le presenta a todos los creyentes como un ejemplo, como si dijera que Timoteo debe seguir esto en común con todos los verdaderos adoradores de Dios, o si, por otra parte, le ordena que cultive la paz con ellos. Este último significado parece ser el más adecuado.
23. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas. Pablo las llama necias, porque no son instructivas; es decir, no contribuyen en nada a la piedad, no importa la sutileza que puedan tener. Cuando somos entendidos en forma provechosa, únicamente entonces somos entendidos verdaderamente- Esto debe observarse cuidadosamente; porque vemos cuan tonta admiración siente el mundo hacia las fruslerías y bagatelas, y cuan ansiosamente corre tras ellas. Para que la ambición de agradar no nos apremie a buscar el favor de los hombres mediante tal ostentación, recordemos siempre este extraordinario testimonio de Pablo: que las cuestiones que son tenidas en alta estimación son, sin embargo, tontas, porque no son provechosas.
Sabiendo que engendran contiendas. En seguida él declara el mal que comúnmente producen. Y aquí Pablo no dice otra cosa sino lo que experimentemos cada día: que ellas dan ocasión a reyertas y debates. Y sin embargo, la mayor parte de los hombres, después de haber recibido tanta instrucción, no se aprovechan de ella.
24. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso. El argumento de Pablo es con este objeto: "El siervo de Dios debe mantenerse a distancia de las contiendas; y como las cuestiones necias son contiendas, por lo tanto, cualquiera que aspire a ser un siervo de Dios y ser tenido como tal, debe esquivarlas." Y si las cuestiones superfluas deben evitarse por el simple motivo de que es impropio para un siervo de Dios pelear, cuan descaradamente actúan los que tienen la notoria desfachatez de reclamar aplausos por originar incesantes controversias. Que salga ahora la teología de los papistas; ¿qué otra cosa se encontrará en ella sino el arte de disputar y combatir? Cuanto más haya uno progresado en ella, tanto menos capacitado estará para servir a Cristo.
Amable para con todos. ("Cuando Pablo dice que debemos ser «amables para con todos», enseña que debemos ser complacientes y afables en recibir a todos los que vienen para ser instruidos en el Evangelio; porque si no les damos acceso, es como cerrarles la puerta en su cara, para que nunca vuelva a estar a su alcance el acercarse a Dios. Debemos, pues, tener esa suavidad humana en nuestro carácter, para que estemos dispuestos a recibir a todos los que deseen aprender de nosotros. Y, por consiguiente, añade que debemos ser «aptos para enseñar»; porque es como si dijera que esas cosas están relacionadas la una con la otra, la amabilidad y la destreza para enseñar. La razón es, que si un hombre es áspero e inaccesible, será imposible que nosotros podamos recibir instrucción de él. Quien quiera ser un buen maestro debe conducirse con cortesía, y debe tener un método de atraerse a los que acuden a él, de modo que se gane su afecto; y eso no puede ser, a menos que tenga esa «amabilidad» de que Pablo habla. Vemos pues, cómo se propuso él confirmar lo que había declarado brevemente: que un individuo que es pendenciero, y adicto a disputas y contiendas, no es siervo de Dios en ningún grado. ¿Y por qué? ¿No debemos como siervos de Dios, laborar para ganar a los pobres ignorantes? Y eso no puede ser a menos que seamos amables, a menos que pacientemente escuchemos lo que ellos dicen, a menos que soportemos sus debilidades, hasta que poco a poco ellos sean edificados. Si no tenemos eso, es como despreciarlos." Fr. Ser.)
Cuando Pablo ordena que el siervo de Cristo sea "amable", exige una virtud opuesta a la plaga de la reyerta. Con el mismo objeto viene lo que sigue inmediatamente, que Timoteo sea didaktikoos, "apto para enseñar". No habrá lugar para la enseñanza, si no tenemos moderación y control en nuestro temperamento. ¿A qué límites llegará un maestro cuando se enciende en cólera para pelear? Cuanto más apto sea un hombre para enseñar, más seriamente se mantendrá alejado de las disputas y contiendas.
Sufrido. ("Soportando pacientemente a los malos.") La importunidad de algunos hombres puede producir algunas veces irritabilidad o cansancio; y por esa razón Pablo añade: "sufrido para con ellos", y al propio tiempo señala la razón por la que es necesario; a saber, un maestro piadoso debe esforzarse aún por si es posible llevar al sendero recto a aquellas personas rebeldes y obstinadas, lo cual no puede lograrse sin una buena dosis de amabilidad.
25. Por si quizá Dios les concede que se arrepientan. Esta expresión, "por si quizá", señala la dificultad del caso, siendo casi desesperado o imposible. Pablo, pues, enseña que aun para con los más indignos debemos practicar la amabilidad; y aunque al principio no parezca que hayamos obtenido ventajas, todavía debemos seguir haciendo el intentó. Por la misma razón él dice que "Dios les conceda". Puesto que la conversión de una persona está en las manos de Dios, ¿quién puede saber si los que ahora rechazan toda enseñanza pueden ser cambiados repentinamente, por el poder de Dios, en hombres nuevos? Así pues, quienquiera que considere que el arrepentimiento es don y obra de Dios, acariciará una esperanza más seria, y, animado por esta confianza,

dedicará más esfuerzo y más trabajo a la instrucción de los rebeldes. Debemos considerarlo en esta forma: que nuestro deber es dedicarnos a sembrar y a regar, y, mientras hacemos esto, debemos esperar el crecimiento de parte de Dios (1 Cor. 3:6). Nuestras labores y fatigas no son provechosas en sí; y, sin embargo, por la gracia de Dios no son infructíferas.
Para conocer la verdad. De esto podemos aprender cuál es el arrepentimiento real de aquellos que por un tiempo fueron desobedientes a Dios; porque Pablo declara que éste comienza con "el conocimiento de la verdad". Con esto quiere decir que el entendimiento del hombre está cegado, entretanto que éste se oponga abiertamente a Dios y a su doctrina.
26. Y escapen del lazo del diablo. A la iluminación le sigue la liberación del yugo del diablo; porque los incrédulos están tan intoxicados por Satanás que, estando dormidos, no se dan cuenta de su desgracia. Por otra parte, cuando el Señor hace brillar sobre nosotros la luz de su verdad, Él nos despierta de ese sueño mortal, destroza los lazos con que estamos atados y, quitando todos los obstáculos, nos prepara para obedecerle.
En que están cautivos. Es una condición verdaderamente espantosa, cuando el diablo tiene tan grande poder sobre nosotros, que nos arrastra, como esclavos cautivos, aquí y allá como se le antoja. No obstante, tal es la condición de todos aquellos a quienes el orgullo de su corazón aparta de la sumisión a Dios. Y este dominio tiránico de Satanás lo vemos claramente todos los días en los réprobos; porque ellos no se precipitarían con tal furia y violencia brutal a toda clase de crímenes bajos y perversos, si no fuesen empujados por el poder invisible de Satanás. Eso es lo que vimos en Efesios 2:2, donde se nos dice que Satanás ejercita su poder en los incrédulos. Tales ejemplos nos amonestan a que nos mantengamos cuidadosamente bajo el yugo de Cristo, y a que seamos dóciles y nos dejemos gobernar por su Santo Espíritu Y no obstante, una cautividad de esta naturaleza no exculpa de pecado a los hombres perversos, aunque sea por la instigación de Satanás que ellos pecan; porque, aunque su precipitación tan irresistible hacia lo malo procede del dominio satánico, con todo, ellos no hacen nada por coacción, sino que se inclinan con todo su corazón a lo que Satanás les empuja. El resultado es que su cautividad es voluntaria.

***

CAPÍTULO III

1. También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.
2. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,
3. sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,
4. traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,
5. que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.
6. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias.
7. Éstas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

1. También debes saber esto. Con esta predicción Pablo se propuso activar todavía más su diligencia; porque cuando las cosas marchan de acuerdo con nuestros deseos, nos hacemos descuidados; empero la necesidad nos apremia agudamente. Pablo, pues, le informa de que la Iglesia estará sujeta a terribles enfermedades, lo cual exigirá en los pastores extraordinaria fidelidad, diligencia, vigilancia, prudencia e infatigable constancia; como si ordenara a Timoteo prepararse para arduos y terriblemente desesperados combates que le esperaban. Y de aquí aprendemos que, en vez de ceder, o aterrorizarnos, por causa de las dificultades cualesquiera que sea su naturaleza, debemos, por el contrario, templar nuestro corazón para la resistencia.
En los postreros días. Bajo la expresión "los postreros días", Pablo incluye la condición universal de la Iglesia cristiana. No es que compare su propia época con la nuestra, mas al contrario, informa a Timoteo de cuál era la futura condición del reino de Cristo; porque algunos se imaginaban cierta condición que sería absolutamente pacífica, y libre de cualquier molestia. ("¿Por qué el Apóstol, tanto aquí como en otros pasajes, habla de «los postreros días», cuando previene a los creyentes que deben prepararse y hacer provisiones para encarar muchas

dificultades y molestias? Se debe a la común fantasía de que las cosas irían mejorando; porque anteriormente los profetas, al hablar del reino de nuestro Señor Jesucristo, dijeron que todas las cosas serían asombrosamente reformadas, que el mundo obedecería a Dios, que Su majestad sería adorada por los encumbrados y los humildes, que toda boca cantaría Sus alabanzas, y que toda rodilla se doblaría delante de Él. En suma, cuando escuchamos tales promesas, pensamos que debemos estar en un estado de santidad angelical, ahora que Cristo ha aparecido. Muchos, en su errónea fantasía, llegaron a la conclusión de que, desde la venida del Redentor, nada sino correctísimas virtudes y modestias imperarían, y que todo estaría tan perfectamente controlado, que no habría más vicios en el mundo." Fr. Ser.)

En suma, quiere decir que no habrá, aun bajo el Evangelio, tal estado de perfección, que todos los vicios se acaben y que florezcan toda clase de virtudes; y que, por lo tanto, los pastores de la Iglesia cristiana tendrán tanto que hacer con los hombres perversos e impíos, como los profetas y los sacerdotes piadosos lo tuvieron en los tiempos antiguos. De aquí se concluye que no habrá tiempo para la ociosidad o para el reposo.

2-5. Porque habrá hombres. Es correcto observar, primero, en qué hace consistir él la dureza de esos tiempos "peligrosos" o "difíciles"; no en la guerra, ni en el hambre, ni en las enfermedades, ni en otras calamidades o molestias que afecten al cuerpo, sino en las malvadas y perversas acciones de los hombres. Y, ciertamente, nada es tan doloroso para los hombres piadosos, y para los que verdaderamente temen a Dios, como contemplar tales corrupciones morales; porque, como no hay nada que ellos estimen tanto como la gloria de Dios, no pueden hacer otra cosa sino sufrir graves angustias cuando ésta es atacada o despreciada.

Segundo, debemos observar quiénes son las personas a que Pablo se refiere. Aquellos a quienes brevemente describe, no son enemigos externos, que abiertamente ataquen el nombre de Cristo, sino internos, que desean ser reconocidos entre los miembros de la Iglesia; porque Dios desea probar su Iglesia hasta tal grado como para que lleve dentro de su seno tales plagas, aunque no le agrade tomarlas en consideración. Así que, si en el día presente muchos a quienes justamente aborrecemos están mezclados entre nosotros, aprendamos a gemir pacientemente bajo esa carga, cuando se nos informa que ésta es la suerte de la Iglesia cristiana.

Además, es admirable que esas personas, de quienes Pablo declara que son culpables de tantos y tan graves actos de maldad, puedan guardar la apariencia de piedad, así como él lo declara. Mas la diaria experiencia nos demuestra que no debemos extrañarnos por esto; porque tal es la asombrosa audacia y perversidad de los hipócritas que, aun al disculpar crímenes tan groseros, son excesivamente descarados, una vez que han aprendido a ampararse falsamente bajo el nombre de Dios. En los tiempos antiguos, ¿cuántos crímenes abundaban en la vida de los fariseos? Y no obstante, como si ellos hubiesen estado limpios de de toda mancha, gozaban de una reputación de eminente santidad.

Aun en el día actual, aunque la corrupción del clero papal es tal que apesta a las narices de todo el mundo, sin embargo, a pesar de su perversidad, no cesan de usurpar para sí orgullosamente todos los derechos y títulos de los santos. Por consiguiente, cuando Pablo dice que los hipócritas, aunque sean acusados de los vicios más bajos, engañan con una máscara piadosa, esto no debe parecemos extraño, cuando tenemos los ejemplos a la vista. Y, ciertamente, el mundo merece ser engañado por esos perversos picaros, cuando desprecia o no puede soportar la verdadera santidad. Además, Pablo enumera aquellos vicios que no son visibles a primera vista, y que aun son acompañantes ordinarios de la pretendida santidad. ¿Hay algún hipócrita que no sea amador de sí mismo, que no sea aborrecedor de los demás, que no sea déspota y cruel, que no sea traidor? Empero todos éstos están ocultos a los ojos de los hombres. ("Empero todos éstos son vicios ocultos, y no se muestran ante les ojos de los hombres.")

Gastar tiempo en explicar cada palabra sería super-fluo; porque las palabras no necesitan explicación. Que mis lectores observen que filautia, amor propio, que ocupa el primer lugar en la lista, puede considerarse como la fuente de la cual emanan todos los vicios que a continuación se mencionan. El que se ama a sí mismo reclama una superioridad en todo, desprecia a los demás, es cruel, entregado a la avaricia, a la traición, a la ira, amante de rebelarse contra sus padres, descuida lo que es bueno, etc. Como Pablo tenía el propósito de marcar a los falsos profetas con tales marcas, para que pudieran ser vistos y conocidos por todos, es también nuestro deber abrir los ojos, para que podamos ver a aquellos que están señalados con el dedo.

A éstos evita. Esta exhortación demuestra suficientemente que Pablo no habla de una distante posteridad, ni predice lo que pasaría muchos siglos después; sino que, al señalar los males presentes, él aplica a su época lo que dijo acerca de "los postreros tiempos"; porque ¿cómo podría evitar Timoteo a aquellos que no se irían a levantar

sino hasta muchos siglos después? Entonces, desde el mero principio del Evangelio la Iglesia debió haberse visto afectada por tales corrupciones.
6. De éstos son los que se meten en las casas. Diríamos que aquí Pablo intencionadamente dibuja un cuadro vivo de las ordenanzas monásticas. Mas sin hablar una sola palabra acerca de monjes, esas marcas con las cuales Pablo distingue a los falsos y pretendidos maestros son suficientemente claras; metiéndose en las casas, trampa para cazar a las mujercillas tontas, inventan flirteos, que imponen sobre la gente mediante diferentes supersticiones. Es conveniente observar con cuidado estas marcas, si queremos distinguir entre los inútiles zánganos y los fieles ministros de Cristo. Los primeros están marcados con un carbón tan negro, que es inútil que se escapen de la vista. "Meterse en las casas" significa entrar clandestinamente, o procurar la entrada mediante métodos solapados.
Y llevan cautivas a las mujercillas llenas de pecados. Ahora Pablo habla de "mujeres" más bien que de nombres, porque las primeras están más expuestas a dejarse desviar en esta forma. Dice que son "llevadas cautivas", porque los falsos profetas de esta clase, valiéndose de varias tretas, ganan su atención, en parte atisbando con curiosidad en todos sus asuntos, y en parte mediante flirteos. Y esto es lo que inmediatamente añade: "llenas de pecados"; porque si ellas no hubiesen estado atadas por la cadena de una mala conciencia, no hubieran permitido dejarse llevar cautivas, en toda forma posible, a la voluntad de otros.
Por diversas concupiscencias. Yo considero que "concupiscencias" denota generalmente esos deseos tontos y vanos por los cuales la mujeres que no buscan a Dios sinceramente, aun a pesar de sus deseos de que se las tenga por religiosas y santas, son llevadas cautivas. No hay fin de los métodos adoptados por ellos, cuando, apartándose de una buena conciencia, constantemente están asumiendo nuevas máscaras. Crisóstomo está más dispuesto a referirlo a los deseos vergonzosos e inmoderados; mas, cuando yo examino el contexto, prefiero la explicación anterior; porque inmediatamente agrega:
7. Siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Esa fluctuación entre los diferentes deseos, de que Pablo habla ahora, ocurre cuando, no teniendo nada sólido en ellos mismos, son arrojados en todas direcciones. "Aprenden", dice él, "como la gente que está bajo la influencia de la curiosidad, y con una mente inquieta, mas en tal forma como para nunca llegar a ninguna certidumbre de la verdad." Es un estudio mal dirigido, y completamente ausente de conocimiento. Y, sin embargo, tales personas piensan de sí mismas que son prodigiosamente sabias; pero lo que saben es nada, en tanto que no se apeguen a la verdad, la cual es la base de todo conocimiento.

8. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.
9. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.
10. Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,
11 persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquia, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.
12. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.

8. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés. Esta comparación confirma lo que ya dije acerca de los últimos tiempos; porque Pablo indica que a nosotros nos ocurre bajo el Evangelio lo mismo que experimentó la Iglesia desde su mismo principio, o, al menos, desde que fue publicada la Ley. En igual forma el Salmista habla también extensamente de las incesantes luchas de la Iglesia. "Mucho me han angustiado desde mi juventud, puede decir ahora Israel; mucho me han angustiado desde mi juventud; mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas araron los aradores; hicieron largos surcos" (Salmo 129:1-3). Pablo nos recuerda que no debemos extrañar nos si los adversarios se levantan contra Cristo para oponerse a su Evangelio, puesto que Moisés también tuvo enemigos que se le opusieron; porque estos ejemplos sacados de una remota antigüedad nos proporcionan una fuerte consolación.
Es generalmente aceptado que los dos personajes aludidos, Janes y Jambres, fueron magos propuestos por Faraón. Empero cuál sea la fuente de que Pablo haya aprendido sus nombres, no lo sabemos, salvo que sea probable que muchas cosas relacionadas con esas historias fueron entregadas de generación a generación, y Dios no permitió que su recuerdo se extinguiera. También es posible que en la época de Pablo hubiese comentarios

sobre los profetas que explicaban en forma más amplia lo que Moisés trata en forma muy breve. Sea como fuere, no es por mera casualidad que él los llame por sus nombres. La razón por la cual hubo dos personajes puede conjeturarse en esta forma: que, porque el Señor había suscitado para su pueblo dos caudillos, Moisés y Aarón, Faraón decidió colocar frente a ellos igual número de magos.

9. Mas no irán más adelante. Pablo anima a Timoteo para la lucha, con la segura esperanza de la victoria; porque aunque los falsos maestros le causen penas, él promete que, dentro de un tiempo muy breve, ellos serán vergonzosamente arruinados. ("Vemos, pues, que el Espíritu Santo, por boca de Pablo, presenta dos razones para fortalecernos. Cuando vemos que Satanás se opone, y que la verdad de Dios no es recibida por todos, sino que hay nombres que se esfuerzan por pervertirlo todo, y que calumnian y falsifican la verdad, aquí tenemos consolaciones provistas para nosotros. En primer lugar, que nuestro Señor nos trata en la misma forma que ha tratado a la Iglesia en todas las épocas, pues aquellos que vivieron antes que nosotros no estaban en mejor situación que la nuestra al respecto; porque Dios los probó enviando falsos pastores, o rnás bien dando libertad a Satanás para que los enviara. Fijémonos, pues, en lo que ha acontecido desde que la Ley fue publicada. Aquí tenemos a Moisés, que antecedió a los profetas. Con todo, la guerra ya había comenzado, y el mal nunca ha dejado de existir. Si nosotros ahora tenemos que soportar lo mismo, hagámoslo con paciencia; porque no es razonable esperar que nuestra condición sea mejor o más fácil que la de Moisés y de los que le siguieron. Este es un argumento. El segundo es que el resultado será favorable y bueno Aunque no nos guste luchar, y aunque parezca que la verdad de Dios esté a punto de perecer completamente, esperemos hasta que Dios salga en su defensa; porque Él hará que los hombres perversos fracasen totalmente. Después de que ellos hayan triunfado, Dios sin duda descubrirá su bajeza, y veremos cómo Él tendrá cuidado de sostener Su causa, aunque esto no sea evidente por algún tiempo." Fr. Ser.)

No obstante, el evento no concuerda con esta promesa; y el Apóstol parece hacer una declaración totalmente diferente, un poco después, cuando afirma que irán de mal en peor. Tampoco hay consistencia en la explicación dada por Crisóstomo, de que irán de mal en peor, pero que no perjudicarán a nadie; porque Pablo expresamente añade: "engañados y engañado"; y, ciertamente, la verdad de esto se prueba por la experiencia. Es más correcto decir que él los consideró en varios aspectos; porque la afirmación de que no progresarán, no es universal; mas él sólo quiere decir, que el Señor descubrirá su locura a muchos de los que ellos habían engañado al principio con sus fascinaciones.

Porque su insensatez será, manifiesta a todos. Cuando Pablo dice a todos, emplea una figura de lenguaje, en la cual el todo es tomado por una parte. Y, ciertamente, aquellos que logran mucho éxito en engañar, al principio hacen un gran alarde, y obtienen grandes aplausos; y, en suma, parece como si nada fuese imposible para ellos. Pero sus tretas rápidamente son descubiertas porque el Señor abre los ojos de muchos, para que vean lo que por un tiempo quedó oculto a su vista. No obstante, la "insensatez" de los falsos profetas jamás es descubierta hasta tal grado que sea conocida por todos. Además, tan pronto como un error desaparece, aparecen otros.

Ambas amonestaciones son, pues, necesarias. Para que los maestros piadosos no se desesperen y piensen que es inútil luchar contra el error, ellos deben ser instruidos acerca del buen éxito que el Señor concederá a su doctrina. Además, para que no piensen que están exentos de futuros servicios, después de una o dos batallas, debe recordárseles que siempre habrá nuevas ocasiones para luchar. Empero, acerca de este segundo punto, seguiremos hablando poco después; por el momento será suficiente que Pablo proponga a Timoteo la segura esperanza del éxito, para que se sienta más animado a combatir. Y él confirma esto por el ejemplo que había citado; porque, como la verdad de Dios prevaleció contra los trucos de los magos, así también promete que la doctrina del Evangelio saldrá victoriosa contra toda clase de errores que puedan inventarse.

10. Pero tú has seguido, etc. A fin de apremiar a Timoteo, Pablo emplea también este argumento: que él no es un soldado ignorante ni olvidadizo, porque Pablo lo hizo pasar por un largo período de entrenamiento. ("Después de haber hablado a Timoteo de las dificultades que sobrevendrían a la Iglesia, y después de exhortarle a que no las esquive y permanezca firme, el Apóstol agrega que Timoteo ya debió haberse preparado por un largo tiempo para todo esto, porque ha sido enseñado en una buena escuela. «Tú has conocido íntimamente», como uno que le había seguido paso a paso; porque tal es la importancia de la palabra que Pablo emplea: «Porque tú has conocido bien el curso que he seguido»." Fr. Ser.)

Ni tampoco habla únicamente de doctrina; porque esas cosas que él igualmente enumera añaden mucho peso, dándonos en esta oración un retrato muy exacto de un buen maestro, un maestro que no sólo con palabras

prepara e instruye a sus discípulos, sino también, por decirlo así, les abre su corazón, para que sepan que todo lo que él enseña, lo enseña con sinceridad. Esto es lo que está implícito en la palabra propósito. Pablo añade además otras pruebas de su sincero y no fingido afecto, tales como fe, longanimidad, amor, paciencia. Tales fueron las tempranas enseñanzas que le fueron impartidas a Timoteo en la escuela de Pablo. Sin embargo, éste no le recuerda únicamente lo que había aprendido de él, sino que da testimonio de su vida anterior, para que en esta forma pueda apremiarlo a perseverar; porque lo alaba como un imitador de sus propias virtudes; como si dijera: "Te has acostumbrado por mucho tiempo a seguir mis instrucciones; no te pido otra cosa sino que sigas adelante así como comenzaste". Es su deseo, por lo tanto, que el ejemplo de su "fe, amor y paciencia" estén constantemente ante la vista de Timoteo; y por esa razón él pone énfasis principalmente en sus persecuciones, las cuales le eran bien conocidas.

11. Y de todas me ha librado el Señor. He aquí un consuelo que mitiga la amargura de las aflicciones, pues todas éstas tendrán un fin gozoso y feliz. Si se objetare que el éxito del cual se ufana no siempre es visible, yo reconozco que tal cosa es verdad, y especialmente por lo que toca a los sentimientos de la carne; porque Pablo aún no había sido liberado. Pero cuando Dios nos libra algunas veces, testifica en esta forma que Él está presente con nosotros, y siempre estará presente; porque por el sentimiento, o conocimiento actual, del auxilio presente, nuestra confianza debe extenderse hacia el futuro. El significado, pues, es como si Pablo hubiera dicho: "Tú has conocido mi experiencia de que Dios nunca me ha abandonado, de modo que no tienes derecho a titubear al seguir mi ejemplo."

12. Y también todos los que quieren vivir piadosamente. ("Y también todos aquellos que desean vivir en el temor del Señor.")

Después de mencionar sus propias persecuciones, Pablo añade también, que nada de lo que a él le ha acontecido dejará de acontecerle también a los piadosos. Y dice esto, en parte para que los creyentes estén preparados y se sometan a esta condición, y en parte para que los hombres buenos no lo miren con sospechas por causa de las persecuciones que él sufre de parte de los malvados; pues ocurre frecuentemente que las calamidades a que los hombres están sujetos conducen a opiniones desfavorables acerca de ellos; porque aquel a quien los hombres miran con desdén, inmediatamente es señalado por la gente común como un aborrecido de Dios.

Mediante esta afirmación general, Pablo, pues, se clasifica a sí mismo entre los hijos de Dios, y, al propio tiempo, exhorta a todos los hijos de Dios a estar preparados para sufrir las persecuciones; porque si esta condición se establece "para todos los que quieren vivir una vida piadosa en Cristo", aquellos que quieren escaparse de las persecuciones necesariamente tienen que renunciar a Cristo. En vano nos esforzaremos por separar a Cristo de su cruz; porque puede afirmarse que es natural que el mundo odie a Cristo aun en sus miembros. Ahora bien, el odio va acompañado de crueldad, y de aquí surgen las persecuciones. En suma, sepamos que somos cristianos bajo esta condición: que estaremos expuestos a muchas tribulaciones y luchas.

Mas cabe preguntar: ¿Deben todos ser mártires? Porque es evidente que ha habido muchas personas piadosas que jamás han sufrido destierro, encarcelamiento, huida, o cualquier otra persecución. Yo respondo que los siervos de Cristo no siempre serán perseguidos por Satanás. Mas sin embargo, es absolutamente inevitable que todos ellos consideren al mundo como su enemigo en una forma u otra, pues su fe y su firmeza pueden ser probadas; porque Satanás, que es el eterno enemigo de Cristo, jamás dejará en paz a ninguno durante toda su vida; y siempre habrá hombres perversos que serán espinas en nuestro camino. Además, tan pronto como un creyente manifieste su celo por Dios, ello dará lugar a que la ira de los malvados se encienda; y aunque éstos no tengan su espada desenvainada, arrojarán su veneno, ya murmurando, o calumniado, o levantando disturbios, o por otros métodos. Por consiguiente, aunque ellos no estén expuestos a los mismos ataques, aunque no se lancen a las mismas batallas, sin embargo, tienen una sola lucha en común, y jamás estarán en paz ni exentos de persecuciones.

13. Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.
14. Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;
15. y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.
16. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17. a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

13. Mas los malos hombres y los engañadores. Ésta es la más amarga de todas las persecuciones, cuando vemos que los hombres perversos, con sus atrevimientos sacrílegos, con sus blasfemias y errores, acumulan fuerza. Así dice Pablo en alguna otra parte, que Ismael persiguió a Isaac, no con la espada, sino con la burla (Gal. 4:29). De aquí podemos concluir que, en el versículo anterior, no era sólo una clase de persecución la que describía, sino que el Apóstol habló, en términos generales, de esas aflicciones que los hijos de Dios son obligados a soportar cuando combaten por la gloria de su Padre,

Yo afirmé hace poco, en qué respecto ellos irán de mal en peor; porque Pablo predice que ellos no sólo opondrán obstinada resistencia, sino que lograrán perjudicar y corromper a otros. Una persona que no vale nada será más efectiva para destruir, que diez fieles maestros en edificar, aunque trabajen con todas sus fuerzas. Y tampoco faltará jamás la cizaña que Satanás siembra para dañar el grano puro; aun cuando nosotros creamos que los falsos profetas han sido arrojados, otros aparecerán continuamente en diferentes direcciones.

Otra vez, en cuanto al poder de perjudicar, ("Si se preguntare: ¿De dónde viene este poder y habilidad para perjudicar?"), no es porque la falsedad, dentro de su propia naturaleza, sea más fuerte que la verdad, o que las tretas de Satanás sobrepasen la energía del Espíritu de Dios; sino porque los hombres, siendo por naturaleza inclinados a la vanidad y a los errores, acogen más fácilmente lo que se acomoda a su disposición natural, y también porque, estando cegados por una justa venganza de Dios, son llevados, como esclavos cautivos, por la voluntad de Satanás. ("Satanás los conduce, de un lado o de otro, a su gusto.")

Y la razón principal de por qué la plaga de las doctrinas perversas es tan eficaz, es porque la ingratitud de los hombres merece que así sea. Es sumamente necesario que los maestros piadosos recuerden esto, para que estén preparados para una guerra continua, para que no desmayen por la demora, y para que no cedan ante la arrogancia e insolencia de los adversarios.

14. Pero persiste tú en lo que has aprendido. Aunque la iniquidad prevalece y se abre paso, Pablo no obstante aconseja a Timoteo que permanezca firme. E indudablemente, ésta es la verdadera prueba de la fe, cuando presentamos una infatigable resistencia a todos los ataques de Satanás, y no alteramos nuestra carrera a pesar de todos los vientos que soplan, sino que permanecemos firmes en la verdad de Dios, como en un ancla segura.

Sabiendo de quién has aprendido. Esto lo añade con el fin de ensalzar la certeza de la doctrina; porque si alguno ha sido enseñado incorrectamente, no debe perseverar en ella. Por el contrario, debemos olvidar todo lo que hemos aprendido aparte de Cristo, si queremos ser sus discípulos; por ejemplo, como iniciación de nuestra enseñanza en la fe, debemos rechazar y olvidar todas las enseñanzas del papado. El Apóstol, pues, no ordena a Timoteo defender indistintamente la doctrina que se le ha entregado, sino solamente aquella que él conoce que es la verdad; con lo cual quiere decir que tiene que hacer una selección. ("Con esta palabra, Pablo enseña que es necesario usar el juicio y la discreción en este asunto.")

Además Pablo no exige esto como individuo en lo particular, para que lo que ha enseñado sea reconocido como una revelación divina; sino que osadamente afirma su propia autoridad ante Timoteo, quien estaba al tanto de que su fidelidad y llamamiento eran genuinos. Y si él estaba plenamente convencido de que había sido enseñado por un apóstol de Cristo, deduciría entonces que ésta no era una doctrina de hombres, sino de Cristo.

Este pasaje nos enseña, que debemos ser tan cuidadosos para guardarnos contra la obstinación en asuntos que son dudosos (tales como las doctrinas meramente humanas), como para mantener con fe inquebrantable la verdad de Dios. Además, de ello aprendemos que la fe debe ir acompañada de prudencia, para poder distinguir entre la Palabra de Dios y la palabra de los hombres, de modo que no aceptemos al azar todo lo que se nos ofrezca. Nada hay tan inconsistente con la naturaleza de la fe como una ingenua credulidad, la cual nos permite acoger todo sin discriminación alguna, no importando lo que sea, ni su procedencia; porque el fundamento principal de la fe, es conocer que tiene a Dios como su autor.

Y aquello que se te ha confiado. Cuando Pablo agrega, que la doctrina se le había confiado (auxesin) a Timoteo, esto añade fuerza adicional a la exhortación; porque "dar una cosa en depósito" es algo más que hacer una simple entrega. Ahora bien, Timoteo no había sido enseñado como una persona ordinaria, sino con el fin de que pudiera fielmente poner en las manos de otros lo que había recibido.

15. Y que desde la niñez. Además, no era cosa ordinaria que él estuviese acostumbrado, desde la infancia, a leer las Escrituras; porque este prolongado hábito puede hacer a un hombre que se fortalezca grandemente contra

toda clase de engaños. Era, pues, una precaución juiciosa observada en los tiempos antiguos, que aquellos que eran posibles candidatos para el ministerio de la Palabra, deberían ser instruidos, desde su infancia, en la sólida doctrina de la piedad, para que, al asumir el desempeño de su oficio, no fuesen unos aprendices sin preparación. Y debe reconocerse como un extraordinario ejemplo de la bondad divina, si alguna persona, desde sus tempranos años, ha adquirido el conocimiento de las Escrituras.

Las cuales te pueden hacer sabio para la salvación. Es una recomendación muy elevada de las Escrituras, que no debemos buscar en ninguna otra parte la sabiduría que es suficiente para la salvación; tal como plenamente lo expresa el versículo que sigue. Empero Pablo afirma, al propio tiempo, lo que nosotros debemos buscar en las Escrituras; porque los falsos profetas también hacen uso de ellas como un pretexto; y por consiguiente, a fin de que nos sean útiles para nuestra salvación, es necesario que entendamos su uso correcto.

Por la fe que es Cristo Jesús. ¿Y qué, si alguno pone toda su atención en las cuestiones curiosas? ¿Y qué, si se apega sólo a la letra de la Ley, y no busca a Cristo? ¿Y qué, si pervierte el significado natural inventando cosas extrañas a su sentido? Por esta razón Pablo nos dirige a la fe de Cristo como el modelo, y por lo tanto, como la suma de las Escrituras; porque de la fe depende también lo que sigue a continuación.

16. Toda la Escritura, o el todo de la. Escritura; aunque esto establece una poca de diferencia en cuanto al significado, Pablo prosigue la recomendación que en forma breve había hecho al principio. Primero, recomienda la Escritura por razón de su autoridad; y segundo, por razón de la utilidad que emana de ella. A fin de sostener la autoridad de la Escritura, declara que es divinamente inspirada; porque, de ser así, está fuera de controversia que los hombres deban recibirla con reverencia. Éste es el principio que distingue nuestra religión de todas las demás, porque sabemos que Dios nos ha hablado, y estamos plenamente convencidos de que los profetas no hablaron por su propia cuenta, sino que, siendo instrumentos del Espíritu Santo, ellos únicamente dijeron lo que su comisión celestial les ordenó declarar. Quienquiera, pues, que desee sacar provecho de las Escrituras, que primero acepte como cosa establecida este punto: que la Ley y los Profetas no son una doctrina entregada según la voluntad y beneplácito del hombre, sino dictada por el Espíritu Santo.

Si se objetare: ¿corno se puede conocer esto?, yo respondo: Tanto a los discípulos como a los maestros, Dios se ha dado a conocer como el autor de ella por revelación del mismo Espíritu. Moisés y los profetas no hablaron al azar lo que recibimos de ellos, sino que hablando por sugerencia de Dios, franca y osadamente testificaron lo que era cierto realmente: que fue la boca del Señor la que hablaba. El mismo Espíritu, pues, que hizo estar seguros de su llamamiento a Moisés y a los profetas, también ahora testifica a nuestro corazón que Él los ha empleado como sus siervos para instruirnos. Por consiguiente, no tenemos por qué extrañarnos si hay muchos que dudan en cuanto al Autor de las Escrituras; porque, aunque la majestad de Dios es manifiesta en ellas, sin embargo, nadie sino aquellos que han sido iluminados por el Espíritu Santo tienen ojos para percibir lo que ciertamente debe ser visible a todos, y sin embargo sólo es visible a los elegidos. Ésta es la primera cláusula: que debemos a la Escritura la misma reverencia que debemos a Dios; porque de Él solo nos ha venido, y nada hay mezclado en ella que pertenezca al hombre.

Y útil. Ahora sigue la segunda parte de la recomendación: que la Escritura contiene la regla perfecta para vivir una vida buena y dichosa. Cuando Pablo dice esto, enseña que ésta es corrompida por el abuso pecaminoso, cuando no se persigue esta utilidad. Y así él indirectamente critica a esos hombres sin principios que alimentan a la gente con vanas especulaciones, como con aire. Por esta razón, podemos, en la actualidad, condenar a todos aquellos que, pasando por alto la edificación, causan disputas que, aunque son ingeniosas, son también inútiles. Siempre que las ingeniosas bagatelas de esa naturaleza se presentan, deben ser detenidas con este escudo: "La Escritura es provechosa". De aquí se sigue que es ilícito tratarla en una forma no provechosa; porque el Señor, cuando nos dio las Escrituras, no trató de satisfacer nuestra curiosidad, ni de animarnos a la ostentación, o de darnos ocasión para charlar y parlotear, sino de hacernos bien; y por consiguiente, el uso correcto de la Escritura debe siempre dirigirse hacia lo que es provechoso. ("¿Quién es aquel que por naturaleza no desea su dicha y su salvación? ¿Y dónde podríamos encontrarla sino en las Sagradas Escrituras, por las cuales nos es comunicada? ¡Ay de nosotros si no escuchamos a Dios cuando nos habla, sabiendo que Él no quiere otra cosa sino nuestro provecho! Él no busca su propia ventaja, pues ¿qué necesidad tiene de ella? Asimismo se nos recuerda que no leamos las Escrituras como para satisfacer nuestras curiosidades, ni para sacar de ella cuestiones inútiles. ¿Por qué? Porque es útil para la salvación, dice Pablo. Entonces, cuando yo explico las Escrituras, tengo que guiarme por esta consideración: que aquellos que me escuchan puedan recibir provecho de la doctrina que yo enseño, para que

sean edificados para salvación. Si no tengo ese deseo, y no procuro la edificación de aquellos que me escuchan, soy un sacrílego que profano la Palabra de Dios. Por otra parte, los que leen las Escrituras o que vienen al sermón para escuchar, si buscan una tonta especulación, si vienen para divertirse, son culpables de haber profanado una cosa muy santa." Fr. Ser.)

Para instruir. Aquí entra Pablo en una descripción detallada de las diferentes y múltiples ventajas derivadas de las Escrituras. Y, en primer lugar, menciona la instrucción, que tiene el lugar más prominente entre todas; porque no tendrá objeto que exhortemos o amonestemos, si previamente no hemos impartido instrucción. Mas como la "instrucción" sola es de poco valor, añade: para redargüir, para corregir.

Sería demasiado largo explicar lo que podemos aprender de las Escrituras y además, en el versículo anterior Pablo dio ya un sumario breve de ellas bajo la palabra fe. El conocimiento más valioso, pues, es la "fe en Cristo". En seguida viene la instrucción para ordenar la vida, a la cual son añadidas las incitaciones, exhortaciones y reprimendas. Así, el que sabe cómo usar las Escrituras propiamente, no carece de nada para la salvación, o para vivir una vida santa. Redargüir v corregir difieren poco lo uno de lo otro; excepto que lo último procede de lo primero; porque el principio del arrepentimiento es el conocimiento de nuestra pecaminosidad, y una convicción del juicio de Dios. Instruir en justicia significa el gobierno de una vida buena y santa.

17. A fin de que el hombre de Dios sea, perfecto. Perfecto significa aquí una persona sin falta, uno en quien no hay nada defectuoso; porque Pablo afirma categóricamente que la Escritura es suficiente para la perfección. Por consiguiente, aquel que no está satisfecho con la Escritura desea ser más sabio de lo que es conveniente o deseable.

Mas aquí surge una objeción. Sabiendo que cuando Pablo habla de las Escrituras, se refiere sólo al Antiguo Testamento, ¿cómo afirma él que éste hace a un hombre enteramente perfecto? Porque, si es así, lo que después fue agregado por los apóstoles puede considerarse como superfino. Yo respondo que, por lo que se relaciona a sustancia, nada se ha añadido; porque los escritos de los apóstoles no contienen otra cosa que una sencilla y natural explicación de la Ley y los Profetas, juntamente con una manifestación de las cosas expresadas en ellos. Este elogio, pues, no es conferido impropiamente a las Escrituras por Pablo; y, sabiendo que su instrucción se ha hecho ahora más plena y más clara por la adición del Evangelio, ¿qué podrá decirse sino que debemos confiadamente esperar que esa utilidad, de la que Pablo habla, se manifieste más, si estamos dispuestos a hacer la prueba y a recibirla?

***

CAPITULO IV

1. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,
2. que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.
3. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,
4. y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

1. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo. Es conveniente notar cuidadosamente que esta cláusula está relacionada con el pasaje anterior, lo cual quiere decir que Pablo liga con propiedad la Escritura con la predicación. Esto también refuta a ciertos fanáticos, quienes en forma arrogante se ufanan de que ya no tienen necesidad de nosotros, porque la lectura de las Escrituras les es suficiente. Empero Pablo, después de haber hablado de la utilidad de la Escritura, infiere no únicamente que todos deben leerla, sino que los maestros deben dispensarla como un deber que se les impone. Por consiguiente, como toda nuestra sabiduría está contenida en las Escrituras, ni nosotros ni los maestros debemos sacar nuestra enseñanza de ninguna otra fuente; de modo que aquel que, descuidando el auxilio de la voz viva, se satisface a sí mismo con la lectura silenciosa de la Escritura, encontrará cuan penoso y malo es despreciar esa forma de enseñar que ha sido impuesta por Dios y Cristo.

Recordemos, pues, que la lectura de la Biblia se nos recomienda en tal forma como para no estorbar, en lo más mínimo, el ministerio de los pastores; y por lo tanto, que los creyentes se esfuercen por aprovechar la lectura y la exposición de la Palabra; porque no en vano ha ordenado Dios ambas cosas.

Aquí, como en todo asunto importante, Pablo da un solemne aviso de amonestación a Timoteo, presentándole a Dios como el Vengador y a Cristo como el Juez, para que no descuide su ministerio. Y ciertamente Dios, al no escatimar a su Hijo Unigénito, demostró cuan grande es el cuidado que Él tiene de su Iglesia, de modo que no permitirá que quede impune la negligencia de los pastores, por quienes las almas, que Él ha redimido a tan alto costo, perecen y están expuestas a ser presa del enemigo.

Que juzgará a los vivos y a los muertos. Muy especialmente el Apóstol enfoca la atención en el juicio de Cristo; porque, como nosotros somos sus representantes, Él demandará así una cuenta más estricta de una mala administración. Por "los vivos y los muertos" se entiende aquellos que Él encontrará vivos en el momento de Su venida, y también aquellos que han muerto. Por lo tanto, nadie se escapará de este juicio.

La manifestación y el reino de Cristo significa la misma cosa; porque aunque Él ahora reina en el cielo y en la tierra, sin embargo, hasta ahora su reino no está claramente manifestado; mas por el contrario, está cubierto por el oscuro velo de la cruz, y es violentamente atacado por sus enemigos. Su reino, pues, será establecido en aquel tiempo cuando, después de haber conquistado a sus enemigos, y después de haber quitado o reducido a la nada todo poder que se le oponga, exhiba Su majestad.

2. Que instes a tiempo y fuera, de tiempo. Por estas palabras Pablo recomienda no sólo ser constante, sino también formal para vencer todas las dificultades y obstáculos; porque, siendo por naturaleza excesivamente tímidos y perezosos, fácilmente cedemos ante la menor oposición, y algunas veces gustosamente tratamos de dar excusas por nuestra pereza. Consideremos ahora cuántos ardides emplea Satanás para detener nuestra carrera, y con cuánta lentitud marchan y cuan fácilmente se cansan aquellos que son llamados. Por consiguiente, el Evangelio no podrá conservar su lugar por mucho tiempo, si los pastores no lo proclaman con toda seriedad y con la debida urgencia.

Además, esta seriedad debe relacionarse tanto con el pastor como con la gente; al pastor, para que él no se dedique al oficio de enseñar sólo cuando quiera y cuando le convenga, sino que, sin escatimar fatigas ni molestias, ejercite sus facultades a su máxima capacidad. Por lo que toca al pueblo, habrá constancia y seriedad cuando los pastores despierten a esos que están dormidos, cuando amonesten a los que se apresuran por caminos torcidos, y cuando corrijan las triviales ocupaciones mundanas de algunos. Para explicar más plenamente en qué aspectos el pastor debe "instar", el Apóstol añade:

Redarguye, reprende, exhorta. Con estas palabras enseña que tenemos necesidad de muchos estímulos que nos apremien a avanzar en la dirección correcta; porque si estuviéramos dispuestos a aprender, como debemos estarlo, un ministro de Jesucristo nos podría conducir con el menor esfuerzo de su voluntad. Empero ahora, ni las exhortaciones moderadas, ni los consejos sanos, serían suficientes para sacudir nuestra pereza, si no hubiera una creciente vehemencia de reprensiones y amenazas.

Con toda paciencia y doctrina. Es ésta una explicación muy necesaria; porque las reprensiones, o caen por su propia violencia, o se disipan como el humo, si no se apoyan en la doctrina. Tanto las exhortaciones como las reprimendas son meros auxiliares de la doctrina, y por consiguiente, tienen poco peso sin ella. Vemos un ejemplo de esto en aquellos que únicamente tienen mucho celo y amargura, pero no van armados de la doctrina sólida. Tales personas se esfuerzan mucho, gritan mucho, hacen mucho ruido, y todo para nada, porque edifican sin tener una base. Yo hablo de hombres que, en otros aspectos, son buenos, pero que tienen pocos conocimientos y que son excesivamente fogosos; porque aquellos que emplean toda la energía que poseen en luchar contra la sana doctrina, son todavía más peligrosos, y no merecen ser mencionados aquí de ningún modo.

En suma, Pablo enseña que las reprensiones deben basarse en la doctrina, para que justamente no sean despreciadas como cosas frívolas. Segundo, él insinúa que la impetuosidad se modera con la amabilidad; porque nada hay tan difícil como poner límite a nuestro celo, una vez que nos hemos acalorado. Ahora bien, cuando nos dejamos llevar por la impaciencia, nuestros esfuerzos son del todo infructuosos. Nuestra aspereza no sólo nos expone al ridículo, sino que también exaspera la mente de las personas. Además, los hombres impetuosos y violentos generalmente son incapaces de soportar la obstinación de aquellos con quienes tienen tratos, y no pueden someterse a muchas opresiones e insultos, que no obstante tienen que pasarse por alto, si es que deseamos ser útiles. Que la severidad, pues, vaya acompañada de la amabilidad, para que se sepa que proviene

de un corazón apacible.
3. Porque vendrá tiempo. Por la misma depravación de los hombres Pablo demuestra cuan cuidadosos deben ser los pastores; porque muy pronto se extinguirá el Evangelio y perecerá de la memoria de los hombres, si los maestros piadosos no trabajan con todas las fuerzas para defenderlo. Mas Pablo indica eme debemos aprovechar la oportunidad, mientras queda alguna reverencia para Cristo; como si dijéramos que cuando la tempestad se acerca, no debemos trabajar remisamente, sino que debemos apresurarnos con toda diligencia, porque después ya no se presentará otra ocasión apropiada.
Cuando no sufrirán la sana doctrina. Esto significa que no sólo sentirán aversión y despreciarán la sana doctrina, sino que la odiarán; y Pablo la llama "sana" (o salutifera) con relación al efecto que produce, porque realmente instruye en la piedad. En el versículo siguiente declara que la misma doctrina es verdad, y la contrapone a las fábulas, es decir, las imaginaciones inútiles, con las cuales la sencillez del Evangelio se corrompe.
Primero aprendamos de esto: que cuanto más extraordinaria sea la avidez de los hombres perversos por despreciar la doctrina de Cristo, más celosos deben ser los ministros en defenderla, y más enérgicos sus esfuerzos por preservarla íntegra; y no sólo en esta forma, sino también por su diligencia en contrarrestar los ataques de Satanás. Y si esto debe hacerse alguna vez, la ingratitud de los hombres lo hace absolutamente necesario ahora; porque aquellos que al principio reciben el Evangelio con entusiasmo, y hacen demostraciones de fervor poco comunes, después adquieren aversión, la cual se convierte luego en repulsión; otros, desde el mero principio, o la rechazan furiosamente, o, prestando poca atención, la tratan con burlas; mientras que otros, no soportando el yugo que les ponen sobre la cerviz, le tiran coces; y, por el odio a la santa disciplina, están del todo alejados de Cristo y, lo que es peor, de amigos se vuelven enemigos. Lejos de ser ésta una buena razón para que nos desanimemos y retrocedamos, debemos luchar contra ingratitud tan monstruosa, y aun esforzarnos con mayor empeño que si todos estuviesen recibiendo gozosamente al Cristo que les ofrecemos.
Segundo, habiéndosenos informado que los hombres en esta forma desprecian y aun rechazan la palabra de Dios, no debemos quedarnos asombrados, como si fuese un nuevo espectáculo, cuando veamos actualmente realizado aquello que el Espíritu Santo nos dijo que sucedería. Y, ciertamente, siendo por naturaleza inclinados a la vanidad, no es una cosa nueva u ordinaria el que prestemos oídos con más disposición a las fábulas que a la verdad.
Finalmente, la doctrina del Evangelio, siendo sencilla y llana en su aspecto, es insatisfactoria en cierto modo a nuestro orgullo, y en cierto modo también a nuestra curiosidad, Y cuan pocos hay que estén dotados del gusto espiritual, como para saborear la novedad de vida y todo lo que se relaciona con ella. Con todo, Pablo predice una impiedad todavía mayor en una época particular, contra la cual él previene a Timoteo para que esté en guardia temprana.
Se amontonarán maestros. Es conveniente observar la expresión amontonarán, con la cual quiere decir que la locura de los hombres será tan grande, que ellos no estarán satisfechos con unos cuantos engañadores, sino que desearán tener una gran multitud; porque, como existe una ted insaciable por aquellas cosas inútiles y destructivas, así el mundo busca, por todas partes e interminablemente, rodos los métodos que pueda inventar e imaginar para destruirse a sí mismo; y el diablo siempre tiene a mano un número suficiente de tales maestros como el mundo los quiere tener. Siempre ha habido una abundante cosecha de hombres perversos, y la hay todavía en la actualidad; y por consiguiente, Satanás jamás tiene escasez de ministros para engañar a los hombres, y tampoco carece de los recursos para engañar.
Ciertamente, esta monstruosa depravación, que prevalece casi constantemente entre los hombres, merece que Dios, y su salutífera doctrina, sean despreciados o rechazados por ellos, para que con mayor agrado se entreguen a sus falsedades. Por consiguiente, el que frecuentemente abunden los falsos maestros, y el que algunas veces se multipliquen como un nido de avispas, debemos atribuirlo a la justa venganza de Dios. Nosotros merecemos ser cubiertos y ahogados por esa clase de inmundicia si la verdad de Dios no encuentra lugar en nosotros, o si, habiendo logrado entrada, inmediatamente la arrojamos de su posesión; y puesto que somos tan adictos a las ideas fabulosas, jamás nos ponemos a pensar que tenemos una grandísima multitud de engañadores. ¡Qué abominables son los monjes dentro del papado! Si sostuviéramos a un pastor piadoso en lugar de diez monjes y otros tantos sacerdotes, dentro de poco ya no escucharíamos sino quejas acerca de sus excesivos gastos.
La disposición del mundo es tal, que "amontonando" insaciablemente un gran número de engañadores, desea eliminar todo lo que pertenece a Dios. La causa de tantos errores no es otra sino estos hombres, que por sí mismos deciden ser engañados y no instruidos convenientemente. Y ésta es la razón por la que Pablo añade la

expresión teniendo comezón de oír. ("La mayoría no puede admitir correcciones, o amenazas, o aun siquiera la sencilla doctrina. Cuando denunciamos los vicios, aunque no utilicemos un lenguaje violento, ellos piensan que todo está perdido. Nunca el mundo había sido tan obstinadamente perverso como lo es ahora, y aquellos que han hecho una profesión de fe evangélica parecen esforzarse, tanto como pueden, por destruir la gracia de Dios. Pues no estamos hablando únicamente de los papistas, quienes combaten furiosamente contra nosotros, sino de aquellos que se adhieren a la reforma protestante del Evangelio. Vemos que ellos desearían ser como potros desenfrenados. (No les preocupa el yugo, ni el gobierno, ni cosas de esta naturaeza.) Dejemos que actúen como ellos quieran, que se les permitan todas las blasfemias y todo el libertinaje; todo es lo mismo, con tal que no tengan ninguna clase de ceremonias, y que desprecien al Papa y a los idólatras. Ésta es la forma en que muchos que hacen una profesión de fe evangélica quisieran ser gobernados; empero la razón es que tienen «comezón de oír»." Fr. Ser.) Cuando él quiere asignar una causa a tan grande mal, se vale de una elegante metáfora, con la cual indica que el mundo tendrá oídos tan refinados, y tan excesivamente ansiosos de novedades, que buscará para sí diferentes instructores, y será seducido por los nuevos inventos. El único remedio para este vicio es que los creyentes sean enseñados a apegarse fuertemente a la pura doctrina del Evangelio.

5. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.
6. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.
7. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.
8. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

5. Pero tú sé sobrio (vela) en todo. Sigue con la exhortación anterior, a fin de que cuanto más graves sean las enfermedades, más intensamente pueda Timoteo dedicarse a curarlas; y que cuanto más cerca estén los peligros, tanto más diligentemente se mantenga en guardia. Y puesto que los ministros de Cristo, cuando fielmente desempeñan su oficio, son llamados inmediatamente a combatir, Pablo al propio tiempo recuerda a Timoteo que se mantenga firme e inmutable en medio de la adversidad. ("Cuando el diablo ha levantado su bandera, y cuando los escándalos y los disturbios abundan por todas partes, no podemos estar lo suficientemente atentos para guardarnos contra ellos, a menos que estemos fortalecidos por la paciencia, y a menos que no desmayemos por la adversidad que tengamos que soportar. Si este aviso fue alguna vez provechoso, ¡cuan excesivamente necesario nos es en la actualidad! ¿Acaso el mundo no ha llegado a la cúspide de la iniquidad? Nosotros vemos que la mayoría rechaza furiosamente el Evangelio. En cuanto a otros que pretenden recibir el mismo, ¿qué clase de obediencia le prestan? Hay tanto desprecio y tanto orgullo que, tan pronto como condenamos los vicios, o tan pronto como empleamos más severidad de la que se acomoda al gusto de aquellos que quisieran tener permiso para actuar perversamente, y cuyo único objeto es destruirlo todo, se llenan de rencor. Aunque los papistas permitan a sus frailes y predicadores gritar y estallar contra ellos, y que al propio tiempo no hagan nada sino empaparse en mentiras para su propia destrucción, aquellos que abiertamente declaran que desean la reforma del Evangelio no pueden soportar la reprensión cuando es necesaria, sino que se rebelan contra Dios, y cumplen lo que Pablo dice a los corintios: que si los engañadores vienen a imponerse sobre ellos, ellos soportarán toda la tiranía, y tendrán que guardar silencio cuando son abofeteados; mas si les enseñamos fielmente en el nombre de Dios, y para su salvación, se enfadan tanto, que una sola palabra los provocará a la rebelión; y si perseveramos en cumplir con nuestro deber, nos declararán la guerra inmediatamente. Ojalá que estas cosas no estuvieran tan visibles entre nosotros como lo están." Fr. Ser.)

Haz obra de evangelista. Es decir "haz lo que pertenece a un evangelista". Si Pablo generalmente denota con este término a algunos ministros del Evangelio, o si éste fue un oficio especial, es dudoso; empero yo estoy más inclinado a la segunda opinión, porque en Efesios 4:11 se hace evidentemente claro que ésta era una clase intermedia entre los apóstoles y los pastores, de modo que los evangelistas ocupaban un lugar como auxiliares después de los apóstoles. Es también muy probable que Timoteo, a quien Pablo había asociado con él como su más allegado compañero en todas las cosas, sobrepasara a los pastores ordinarios en rango y dignidad de oficio, y por lo tanto no era solamente uno entre los demás. Además, el mencionar un título honorable al oficio tiende no

sólo a animarlo, sino a recomendar su autoridad a los demás; y Pablo se proponía estas dos cosas.
Cumple tu ministerio. El significado de esta cláusula puede entenderse mejor así: "Tú no puedes desempeñar plenamente el oficio que se te ha encomendado sino haciendo aquellas cosas que te he mandado. Por lo tanto, procura no capitular a la mitad de la carrera". Mas por cuanto ple-roforein comúnmente significa "tener certeza" o "probar", yo prefiero el significado que sigue, el cual está más de acuerdo con el contexto: que Timoteo, por la vigilancia, y por soportar pacientemente las aflicciones, y por la enseñanza constante, tendrá éxito en dejar establecida la verdad de su testimonio, porque por tales marcas todos lo reconocerán como buen y fiel ministro de Jesucristo.
6. Porque yo ya estoy para ser sacrificado. Señala la razón para el empleo de tan solemne declaración. Como si dijera: "Mientras tuve vida, extendí mi mano hacia ti; mis constantes exhortaciones no te faltaron; mis consejos te han ayudado mucho y mi ejemplo te ha confirmado; ahora ha llegado el tiempo en que tú tendrás que ser tu propio maestro y exhortador, y que comiences a nadar sin necesidad de que te sostengan; ten cuidado que no se observe algún cambio en ti cuando yo muera."
Y el tiempo de mi partida (disolución) está, cercano. Debemos fijarnos en las formas de expresión con las cuales Pablo denota su muerte. Por la palabra partida quiere decir que no perecemos del todo cuando morimos; porque la muerte es sólo una separación del alma y el cuerpo. De aquí inferimos que la muerte no es otra cosa sino la partida del alma cuando se separa del cuerpo; definición que contiene un testimonio de la inmortalidad del alma. "Sacrificio" fue un término particularmente adecuado a la muerte de Pablo, que le fue aplicado por sostener la verdad de Cristo; porque aunque todos los creyentes, ya sea por su vida de obediencia o por la muerte, sean víctimas u ofrendas aceptables a Dios, sin embargo los mártires son sacrificados en una forma más excelente, al derramar su sangre por el nombre de Cristo. Además, la palabra spendesthai, que Pablo emplea aquí, no denota toda clase de sacrificios, sino sólo aquellos que sirven para la ratificación de los pactos. Por consiguiente, él en este pasaje denota lo mismo que en forma más clara manifiesta en aquel otro pasaje: "Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros" (Fil. 2:17). Porque en este pasaje Pablo enseña que la fe de los filipenses fue ratificada por su muerte, precisamente en la misma forma que los pactos eran ratificados antiguamente por los sacrificios de animales degollados; y no es que la seguridad de nuestra fe se base, estrictamente hablando, en la constancia de los mártires, sino porque tiende a confirmarnos grandemente. Pablo ha adornado aquí su muerte con una espléndida recomendación, cuando la llamó la ratificación de su doctrina, para que los creyentes, en vez de hundirse en el desaliento como frecuentemente ocurre, pudieran cobrar más ánimo por ella para perseverar.
El tiempo de mi disolución (partida). Esta forma de expresión es digna de notarse, porque Pablo bellamente aminora el excesivo temor a la muerte señalando su efecto y su naturaleza. ¿Por qué es que los hombres se acongojan tanto cuando alguien menciona la muerte, sino porque piensan que cuando mueren perecerán completamente? Pablo, por el contrario, al llamarla "disolución", afirma que el hombre no perece, sino que únicamente se separa el alma del cuerpo. Es, pues, con este objeto, que él sin miedo declara que el "tiempo está cercano", lo cual no podía haber dicho a menos que despreciara la muerte; porque aunque es natural que jamás podremos eliminar completamente el terror y el estremecimiento ante la muerte, sin embargo, ese terror puede desvanecerse por fe, para que no nos impida partir de este mundo en forma obediente, cuando Dios nos llame.
7. He peleado la buena batalla. Ya que es costumbre formarse un juicio del evento, la batalla de Pablo pudo ser condenada por no haber terminado felizmente. Él, pues, se enorgullece de que ésta haya sido excelente, cualquiera que sea la opinión que el mundo pueda tener de ella. Esta declaración es un testimonio de una fe distinguida; porque Pablo no sólo era tenido por miserable en la opinión de todos, sino que su muerte también tendría que ser ignominiosa. ¿Quién, pues, hubiera afirmado que él peleó con buen éxito? Empero él no se confía en los juicios corrompidos de los hombres. Por el contrario, con magnánimo valor se eleva más allá de toda calamidad, para que nadie contradiga su felicidad y su gloria; y por lo tanto, declara que "la batalla que peleó es buena y honorable".
He acabado la carrera. Ahora se felicita por su muerte, porque puede considerarla como la meta o terminación de su carrera. Sabemos que aquellos que participan en una carrera han realizado su deseo cuando han llegado a la meta. En esta forma también él afirma que para los combatientes de Cristo la muerte es deseable, porque pone fin a sus labores; y, por otra parte, igualmente declara que jamás debemos descansar en esta vida, porque de nada sirve que hayamos corrido bien y constantemente desde el principio hasta la mitad de la carrera, si no

alcanzamos la meta.
He guardado la fe. ("Esta palabra «fe» puede ciertamente entenderse por fidelidad; como si dijera que él era leal a nuestro Señor Jesucristo, y que jamás se acobardó, que siempre ejecutó los deberes que pertenecían a su oficio. Empero también podemos entender esta palabra fe en su significado ordinario: que Pablo no se desvió de la sencillez pura del Evangelio, y que confió en las promesas de la salvación que se le habían dado, y, habiendo predicado a otros, demostró que tomaba en serio lo que hablaba. Porque, ciertamente, toda la lealtad que Dios demanda de nosotros proviene de adherirnos firmemente a su Palabra, y de estar arraigados en ella de tal forma que no seamos movidos por ninguna tempestad que pueda azotarnos." Fr. Ser.
Esto puede tener un doble significado: bien sea que hasta el fin haya sido un soldado fiel a su capitán, o que continuaba en la sana doctrina. Ambos significados son altamente apropiados; y ciertamente Pablo no podía hacer su fidelidad aceptable al Señor en ninguna otra forma sino profesando constantemente la buena doctrina del Evangelio. Sin embargo, no abrigo dudas de que se refiera el solemne juramento hecho por los soldados; como si dijera que él era un buen soldado, fiel a su capitán.
8. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia. Habiéndose jactado de pelear su combate, de terminar su carrera, y de haber guardado la fe, él ahora afirma que no se ha esforzado en vano. Ahora bien, es posible hacer esfuerzos tenaces, y sin embargo vernos defraudados del galardón merecido. Pero Pablo afirma que su galardón es seguro. Esta seguridad proviene de enfocar sus ojos hacia el día de la resurrección, y es esto lo que también nosotros debemos hacer; porque en derredor nuestro no vemos otra cosa sino la muerte, y por lo tanto, no debemos enfocar nuestra mirada a la apariencia exterior del mundo, mas por el contrario, fijar nuestra atención en la venida de Cristo. El resultado será, que nada nos impedirá nuestra felicidad.
La cual me dará el Señor, juez justo. Porque Pablo menciona "la corona de justicia" y "el Juez justo", y emplea la expresión "me dará", los papistas, apoyándose en este pasaje, hacen esfuerzos por afianzar los méritos de las obras en oposición a la gracia de Dios. Mas su razonamiento es absurdo. La justificación por la libre gracia, la cual se nos otorga por fe, no está en desacuerdo con la recompensa de las obras, sino que por el contrario, esas dos afirmaciones se hermanan perfectamente, ya que el hombre es justificado gratuitamente por la gracia de Cristo, y sin embargo, Dios le otorga la recompensa por sus obras; porque tan pronto como Dios nos ha recibido en su favor, Él acepta igualmente nuestras obras, hasta el punto de dignarse darnos una recompensa, aunque no la merezcamos.
Aquí los papistas han cometido dos disparates: primero, sosteniendo que nosotros merecemos recibir algo de Dios, porque obramos el bien en virtud de nuestra libre voluntad; y segundo, aseverando que Dios está obligado para con nosotros, como si nuestra salvación dependiera de otra cosa y no de Su gracia. Pero de esto no se concluye que Dios nos deba algo, porque Él retribuye justamente lo que tiene que retribuir; pues Él es justo aun en aquellos actos de bondad que proceden de su libre gracia. Y Él da la recompensa que ha prometido, no porque nosotros tomemos la iniciativa en algún acto de obediencia, sino porque Él continuará con la misma liberalidad con que comenzó al principio, y nos dará lo último así como nos dio lo primero. En vano, pues, y sin objeto alguno, los papistas se esfuerzan por probar con esto, que las buenas obras provienen del poder de la libre voluntad; porque no es absurdo afirmar que Dios corona en nosotros sus propios dones. Ellos se esfuerzan en forma no menos absurda y tonta, apoyándose en este pasaje, para destruir la justicia que es por fe; puesto que la bondad de Dios —por la cual Él gratuitamente acoge al hombre, no imputándole sus pecados— no es inconsistente con el galardón de las obras que Él otorgará por la misma bondad con que hizo la promesa. ("Los mismos papistas deben observar cuidadosamente lo que expresó uno de sus propios doctores: «¿Cómo podría Dios dar la corona como Juez justo, si primero no hubiera otorgado la gracia como un Padre misericordioso? ¿Y cómo hubiera podido existir la justicia en nosotros, si no fuese precedida por la gracia que nos justifica? ¿Y cómo se nos hubiera podido otorgar esa corona como cumplido, si todo lo que tenemos no se nos hubiera dado antes de ser un cumplido?» Éstas son las palabras de san Agustín; y aunque los papistas no se guían por las Escrituras, al menos no deben ser tan tercos como para renunciar a lo que ellos mismos pretenden sostener. Pero esto no es todo. Es cierto que ésta es una doctrina que bien merece ser acogida: que Dios no puede ser un Juez justo para salvarnos, a menos que previamente haya declarado estar en la más encumbrada posición de Padre misericordioso; que no habrá justicia en nosotros salvo aquella que Él mismo ha colocado allí; y que Él no puede galardonarnos sino coronando Sus propios dones. Pero también es cierto, que, aunque Dios nos haya dado gracia para servirle; aunque hayamos obrado incansablemente, de acuerdo con nuestra habilidad, todo lo que era

posible para nosotros; aunque lo hayamos ejecutado tan bien, de modo que Dios lo acepte todo; todavía habrá mucho que criticar en las mejores obras que hayamos hecho, y la mayor virtud que pueda percibirse en nosotros será siempre imperfecta." Fr. Ser.)
Y no sólo a mí. Para que todo el resto de los creyentes pudiera combatir valerosamente junto con él, les invita a una participación de la corona; porque su firme constancia no hubiera podido servirnos de ejemplo, si la misma esperanza de obtener la corona no se nos hubiera ofrecido.
A todos los que aman su venida. Éste es un signo extraordinario que Pablo emplea al describir a los creyentes. Y, ciertamente, dondequiera que la fe es fuerte, no permitirá que sus mentes se adormezcan en este mundo, sino que las elevará a la esperanza de la final resurrección. Su significado es, por lo tanto, que todos los que están muy entregados al mundo, y que aman tanto esta vida efímera como para interés por ella, se privan a sí mismos de la gloria inmortal no preocuparse de la venida de Cristo, y no tener ningún tal. ¡Ay de nosotros si por nuestra estupidez jamás pensamos seriamente en la venida de Cristo, en la cual deberíamos centralizar toda nuestra atención! Además, Pablo excluye del número de los creyentes a aquellos a quienes la venida de Cristo produce terror y alarma; porque su venida no puede ser acariciada a menos que sea considerada como agradable y deliciosa.

9. Procura venir pronto a verme,
10. porque Demás me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.
11. Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.
12. A Tíquico lo envié a Éfeso.
13. Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos.

9. Procura, venir pronto a, verme. Como sabía que el tiempo de su muerte estaba próximo, había muchos asuntos —no lo dudo— sobre los cuales deseaba tener una entrevista personal con Timoteo para el bien de la Iglesia; y por lo tanto él no titubeó en expresarle su deseo de que acudiera desde un país de allende el mar. Indudablemente que no debió haber una razón trivial para que lo llamara teniendo que desprenderse de la Iglesia que pastoreaba, y mediando una distancia tan grande. De aquí podemos inferir cuan importantes son las conferencias entre tales personas; porque lo que Timoteo iría a aprender en un tiempo tan corto, sería provechoso, por largo tiempo, a todas las iglesias; de suerte que la pérdida de medio año, o aun de un año entero, sería trivial en comparación con lo que iba a ganar. Y no obstante, de lo que sigue parece que Pablo llamó a Timoteo también para su propio beneficio personal; aunque sus asuntos personales no ocupaban la preferencia sobre los asuntos de la Iglesia, no obstante estaba involucrada la causa del Evangelio, que afectaba a todos los creyentes; porque así como la defendía desde una prisión, así también necesitaba la ayuda de otros en esa defensa.
10. Amando este mundo. Fue verdaderamente vil que este hombre trocara el amor de Cristo por el amor del mundo. Y sin embargo, no debemos suponer que él del todo haya negado a Cristo, o que se haya entregado a la impiedad y a las atracciones del mundo; sencillamente prefirió sus propias conveniencias, o su seguridad personal a la de Pablo. Demás no podía haber auxiliado a Pablo sin muchas molestias y vejaciones, además del inminente riesgo de su vida; estaba expuesto a muchos reproches, y debe de haber soportado muchos insultos, aparte de verse obligado a dejar a un lado sus propios asuntos; y, por consiguiente, dominado por su aversión a la cruz, resolvió atender a sus propios intereses. Tampoco es de dudarse que él haya disfrutado de una buena posición en el mundo. Y que fue uno de los hombres más importantes puede conjeturarse por el hecho de que Pablo lo menciona entre un número reducido de personas (Col. 4:14), y también en la Epístola a Filemón (v. 24), donde igualmente ocupa un puesto entre los ayudantes de Pablo; por consiguiente, no tenemos por qué extrañarnos de que Pablo lo critique tan duramente en esta ocasión, por preocuparse más de sí mismo que de Cristo.
Otros, a quienes Pablo menciona después, no se habían separado de él sino por motivos justos, y con su propio consentimiento. De aquí se deduce que Pablo no pensó en su propia ventaja, como para despojar a las iglesias de sus pastores, sino únicamente obtener de ellos alguna ayuda. Indudablemente que él era siempre cuidadoso en cuanto a sus visitantes o acompañantes, seleccionando a aquellos cuya ausencia no fuese perjudicial a las iglesias.

Por esta razón había enviado a Tito a Dalmacia, y unos a un lugar y otros a otro, cuando invitó a Timoteo a que acudiera a verlo. Y no sólo esto, sino que a fin de que la iglesia en Éfeso no quedase abandonada y sin pastor durante la ausencia de Timoteo, mandó a Tíquico allá, y menciona esta circunstancia a Timoteo para que sepa que a la iglesia no le faltará un sustituto que lo reemplace en su ausencia.
13. Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas. En cuanto al significado de la palabra felone, los comentaristas no están de acuerdo, porque algunos piensan que es un cofre o una caja para guardar libros, y otros que es una prenda de vestir utilizada por los viajeros, y adecuada para protejerse contra el frío y la lluvia. Ya sea que adoptemos una interpretación u otra, ¿cómo es que Pablo daba órdenes para que le llevasen ya fuese una prenda de vestir o cofre de un lugar tan distante, como si allí no hubiese obreros, o como si no hubiese abundancia tanto de madera como de ropa? Si se afirma que era un cofre lleno de libros, o manuscritos, o epístolas, la dificultad quedará resuelta; porque estos materiales no podrían conseguirse a ningún precio.
Empero, ya que muchos no admiten la conjetura, yo de buena gana traduzco la palabra como capote. Tampoco es absurdo afirmar que Pablo deseaba que se lo llevasen desde tan lejos, porque esa prenda de vestir, por el uso prolongado, le sería más confortable, y él deseaba evitar gastos. ("Y también porque deseaba evitarse el gasto de comprar otra.")
Sin embargo, en honor a la verdad, yo doy preferencia a la interpretación anterior; y muy especialmente porque Pablo inmediatamente después menciona libros y pergaminos. De esto se hace evidente que el Apóstol no había abandonado la lectura, aunque ya se estaba preparando para la muerte. ¿Dónde se encuentran aquellos que piensan que han progresado tanto que ya no necesitan estudiar más? ¿Quién de ellos se atreverá a compararse con Pablo? Más aún, esta expresión refuta la locura de aquellos hombres que —despreciando los libros y condenando la lectura— no se ufanan de otra cosa sino de sus propias enthousiasmous, inspiraciones divinas.
Empero sepamos que este pasaje recomienda a todos los creyentes ("Ante todo, que aquellos cuyo oficio es instruir a otros, tengan cuidado de sí mismos; pues por hábiles que sean, están muy lejos de ser como Pablo. Siendo este el caso, que resuelvan entregarse a Dios, para que Él les dé gracia y que tengan un conocimiento más amplio de Su voluntad, y que puedan comunicar a otros lo que han recibido. Y cuando fielmente hayan enseñado durante toda su vida, y cuando estén para morir, que aun así deseen aventajar, a fin de impartir a sus semejantes lo que saben; y que los grandes y pequeños, los doctos y el pueblo común, los filósofos y los tontos, los ricos y los pobres, los viejos y los jóvenes, puedan aprender mediante la exhortación dada aquí, a aventajar durante toda su vida, en tal forma que jamás declinen en sus esfuerzos, hasta que ya no vean «en parte» o «como en un espejo», sino que contemplen la gloria de Dios «cara a cara»." Fr. Ser.), la constante lectura, para que puedan sacarle provecho.
Mas alguno preguntará ¿por qué Pablo pedía una capa o una prenda de vestir, si entendía que su muerte ya estaba cercana? Esta dificultad también me induce a interpretar la palabra como denotando un cofre, aunque pudo haber tenido necesidad de utilizar el "capote", el cual es desconocido en la actualidad; y por consiguiente no prestaré mucha atención a estos asuntos.

14. Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos.
15. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.
16. En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta.
17. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.
18. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos. Amén.
19. Saluda a Frisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.
20. Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo.
21. Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
22. El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén.

14-15. Alejandro el calderero. Este hombre fue exhibido como un espantoso ejemplo de apostasía. Él había ayudado celosamente en la propagación del reino de Ciisto, contra el cual después declaró la guerra abierta. No

hay otra clase de enemigos que sea tan perjudicial o venenosa como ésta. Empero, desde el principio, el Señor determinó que su Iglesia no quedara exenta de este mal, para que nuestro ánimo no desfallezca cuando somos probados con experiencias de esta naturaleza.

Me ha causado muchos males. Es conveniente observar cuáles son los "muchos males" que Pablo dice haberle causado Alejandro. Consistían en esto: que se oponía a su doctrina. Alejandro era un artífice, y no tenía la preparación escolar para ser un gran controversista; pero los enemigos domésticos siempre han sido muy hábiles para perjudicar. Y la perversidad de tales hombres siempre obtiene crédito en el mundo, de suerte que la ignorancia maliciosa e imprudente algunas veces produce molestias y dificultades mayores que lo que pueden producir los más grandes talentos respaldados por el saber. Además, cuando el Señor lleva a sus siervos a luchar con personas de estirpe tan baja, Él intencionadamente los aparta de la vista del mundo, para que no se entreguen a una exhibición ostentosa.

De las palabras de Pablo, en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras, podemos inferir que no había cometido mayor ofensa que atacar la sana doctrina; porque si Alejandro hubiera herido su persona, o cometido algún asalto contra sus bienes, Pablo hubiera soportado pacientemente; pero cuando la verdad de Dios es atacada, su ser arde con santa indignación, porque en todos los miembros de Cristo esta verdad debe ser una realidad: "Porque me consumió el celo de tu casa" (Sal. 69:9). Y también éste fue el motivo de la severa imprecación que salió de su boca: el Señor le pague conforme a sus hechos- Un poco después, cuando se queja de que todos le han desamparado, aun así él no pide venganza al cielo contra ellos, mas al contrario, aparece como su intercesor, rogando que puedan obtener perdón. Siendo tan amable y misericordioso para con los demás, ¿cómo es que se muestra tan severo e inexorable para con este individuo? La razón es ésta: puesto que algunos habían caído por temor y humana flaqueza, él desea que el Señor los perdone; porque en esta forma debemos tener compasión para con los hermanos débiles. Mas por cuanto este hombre se levantó contra Dios con malicia y sacrílego atrevimiento, y abiertamente atacó la verdad conocida, tal impiedad no merecía ninguna compasión.

No debemos pensar, pues, que Pablo haya sido impulsado por el excesivo ardor de su temperamento, cuando lanzó esta imprecación; porque fue por el Espíritu de Dios, y con celo bien equilibrado, que él deseaba la eterna perdición para Alejandro, y misericordia para los demás. Sabiendo que es por la dirección del Espíritu Santo que Pablo pronuncia un juicio celestial que procede de arriba, podemos inferir de este pasaje cuan querida para Dios es Su verdad, y con cuánta severidad castiga Él a sus atacantes. Especialmente, debemos notar cuan grande crimen es luchar con malicia deliberada contra la verdadera doctrina.

Mas para que ninguno, imitando falsamente al Apóstol, lance imprecaciones semejantes en forma imprudente, hay aquí tres cosas dignas de notarse. Primero no nos venguemos nosotros mismos de las injurias que nos hacen, no sea que el amor propio y una consideración de mera ventaja personal, nos hagan actuar con violencia, como ocurre frecuentemente. Segundo, mientras sostengamos la gloria de Dios, no mezclemos con ella nuestras pasiones, las cuales siempre perturban el buen orden. Tercero, no pronunciemos sentencia contra todos sin discriminación, sino únicamente contra los réprobos, quienes, por su impiedad, dan evidencias de que así es su verdadero carácter; y así nuestros deseos estarán de acuerdo con el propio juicio de Dios; de otro modo hay motivo para temer que también a nosotros se nos dé la misma respuesta que Cristo dio a sus discípulos cuando éstos indistintamente tronaron contra todos los que no estaban de acuerdo con sus opiniones: "Vosotros no sabéis de qué espíritu sois" (Le. 9:55). Ellos pensaban que tenían a Elías de su parte (2 Re. 1:10), el cual oró al Señor en la misma forma; mas porque disentían completamente del Espíritu de Elías, la imitación era absurda. Es, pues, necesario que el Señor nos revele Su juicio antes de que nosotros nos atrevamos a lanzar tales imprecaciones; y que por su Espíritu Él controle y dirija nuestro celo. Y siempre que recordemos la vehemencia de Pablo contra un individuo en particular, recordemos también su sorprendente mansedumbre para con aquellos que tan vilmente le habían abandonado, para que aprendamos, por su ejemplo, a tener compasión de las debilidades de nuestros hermanos.

Deseo aquí hacer una pregunta a aquellos que pretenden que Pedro presidió la iglesia en Roma. ¿Dónde se encontraba él entonces? De acuerdo con la opinión de los papistas, Pedro no estaba muerto; porque ellos nos dicen que pasó un año exactamente entre su muerte y la muerte de Pablo. Además, alargan su pontificado a siete años. Pablo menciona aquí su primera defensa; su segunda audiencia ante la corte no ocurriría tan pronto. ¿Es que Pedro, a fin de que no perdiera el título de papa, tendría que soportar la acusación tan vergonzosa de

haberse rebelado? Ciertamente, cuando todo el asunto se haya examinado a conciencia, encontraremos que todo lo que se ha creído acerca de su papado os fabuloso.

17. Pero el Señor estuvo a mi lado. Pablo agrega esto, a fin de evitar el escándalo que pudiera provocar esa vil deserción de su causa. Aunque la iglesia en Roma había faltado en el cumplimiento de su deber, Pablo afirma que el Evangelio no había sufrido pérdida por ello, porque, descansando en el poder celestial, él era capaz por sí mismo de llevar todo el peso de la carga, y estaba tan lejos de desalentarse por la influencia de ese temor que se apoderó de todos, que sólo se hizo más palpable que la gracia de Dios no tiene necesidad de recibir auxilio de ninguna otra fuente. Pablo no se jacta de su valor, sino que da gracias a Dios porque, aunque reducido a los extremos, no retrocedió ni se descorazonó al encarar pruebas tan peligrosas. Pablo reconoce, pues, que el brazo del Señor le sostuvo, y está satisfecho con esto, porque la gracia interior de Dios le servía de escudo para protegerlo contra todo asalto. Señala luego la razón.

Para que fuese cumplida la predicación (proclamación). La palabra proclamación es empleada por Pablo para denotar el oficio de anunciar el Evangelio entre los gentiles, el cual le fue asignado a él especialmente;1 porque la predicación de otros no se asemejaba tanto a una proclamación, por estar confinada a los judíos. Y con sobrada razón hace él uso de este vocablo en muchos pasajes. No fue una insignificante confirmación de su ministerio que, cuando todo el mundo se encendía en cólera contra él, y cuando, por otra parte, toda ayuda humana le faltaba, no obstante permanecía firme. Así Pablo dio una demostración práctica de que su apostolado provenía de Cristo.

Así que describe ahora la forma de la confirmación: que todos los gentiles oyesen que el Señor le había ayudado poderosamente; porque de este acontecimiento ellos podían inferir que tanto su llamamiento como el de Pablo procedían del Señor.

Así fui librado de la boca del león. Por la palabra "león" muchos suponen que se refería a Nerón. Yo, por mi parte, prefiero c pinar que Pablo hace uso de esta expresión para denotar el peligro en general; como si dijera: "como de un fuego ardiente", o "de las garras de la muerte". Él quiere decir que no fue sin la maravillosa ayuda divina que escapó, pues el peligro era tan grande, que de no ser por esto hubiera sucumbido.

1 "El vocablo griego propiamente denota una publicación o proclamación que se hace solemnemente, y acompañada del sonido de una trompeta".

18. Y el Señor me librará de toda obra mala. Pablo declara que tiene las mismas esperanzas para el futuro; no es que se pueda escapar de la muerte, sino que no será derrotado por Satanás, ni se desviará del camino recto. Esto es lo que debemos desear principalmente: no que se promuevan los intereses del cuerpo, sino que podamos elevarnos sobre toda tentación, y podamos estar dispuestos a sufrir mil muertes antes que llegue a nuestra mente el deseo de contaminarnos con alguna "obra mala". Sin embargo yo sé muy bien, que hay algunos que entienden la expresión obra mala en el sentido pasivo, como denotando la violencia de los hombres perversos, como si Pablo dijera: "El Señor no permitirá que los hombres perversos me hagan mal". Mas el otro significado es mucho más apropiado: que Dios lo preservará puro y sin mancha de toda acción perversa; porque inmediatamente añade: para su reino celestial, con lo cual quiere decir que sólo en esto consiste la verdadera salvación: cuando el Señor —ya sea por vida o por muerte— nos conduce a su reino.

Éste es un pasaje extraordinario para mantener la ininterrumpida comunicación de la gracia de Dios, en oposición a los papistas. Después de haber confesado que el principio de la salvación viene de Dios, ellos atribuyen que su continuación depende del libre albedrío; de suerte que en esta forma la perseverancia no es un don celestial, sino una virtud humana. Y Pablo, al atribuir a Dios esta obra "de preservarnos para su reino", afirma claramente que nosotros somos guiados por su mano durante todo el curso de nuestra vida, hasta que, habiendo terminado toda nuestra lucha, obtengamos la victoria. Y tenemos un memorable ejemplo de esto en Demás, a quien Pablo mencionó un poco antes, porque, siendo un noble campeón de Cristo, se había convertido en un vil desertor.

Todo lo que sigue ya lo habíamos explicado anteriormente, y por consiguiente no necesita explicación adicional.

***